



EL WAHABISMO EN UNA ENCRUCIJADA

Ayatolá Naser Makarem Shirazi

EL WAHABISMO EN UNA ENCRUCIJADA

Ayatolá Naser Makarem
Shirazi

Traducción

Sayyed Muhammad Hasan Khademi



مؤسسه تنظیم و نشر آثار آیت الله مکارم شیرازی

نام کتاب : وهابیت بر سر دو راهی

نویسنده: ناصر مکارم شیرازی

مترجم : سید محمد حسن خادمی

زبان ترجمه : اسپانیولی

ناشر: مؤسسه تنظیم و نشر آثار آیت الله مکارم شیرازی

شابک: 978-622-6335-46-1

EL WAHABISMO EN UNA ENCRUCIJADA

Autor: Ayatolá Naser Makarem Shirazi

Traducido por: Sayyed Muhammad
Hasan Khademi

Primera edición 2020

Publicado por:

Oficina del Ayatolá Makarem Shirazi

Sitio Web: makarem.ir

Dirección: Irán, Qom, Shohada, Oficina
del Ayatolá Makarem Shirazi

+989030897812

*TODOS LOS DERECHOS RESERVADOS
Y REGISTRADOS POR EL PUBLICADOR*

ISBN: 978-622-6335-46-1

بِسْمِ اللَّهِ الرَّحْمَنِ الرَّحِيمِ

En el Nombre de Allah

Índice

Introducción	9
Capítulo I	11
¿Ha llegado el Wahabismo a su final?	11
1) Violencia extrema	14
Los Talibanes.....	16
Sipah Saḥābah (ejército de los Sahaba).....	23
Violencia en Iraq	29
Violencia en el lugar de nacimiento del Wahabismo	30
Raíces de la crueldad y la violencia en las Enseñanzas del Fundador del Wahabismo	33
Una luz verde para la violencia y la severidad.....	43
La violencia, un gran golpe a los fundamentos del Islam	44
Una extraña contradicción	46
Anunciaremos abiertamente.....	48
2) Ideología Impuesta.....	50

Un amargo recuerdo.....	53
El deber principal de los Custodios de la Casa de Dios.....	57
Imponer la Ideología a los demás de la peor forma posible	60
Los Wahabís moderados y de mente abierta	63
3- El Fanatismo excesivo	66
4-Desconocer los valores culturales.....	71
La demolición de los más valiosos sitios históricos en el Mundo Islámico	71
Otra contradicción: ¿Por qué el Santuario del Profeta (PBD) sigue intacto?	74
5- Dogmatismo y oposición contra cualquier fenómeno moderno.....	78
Otra contradicción	85
Razones del fracaso de Ibn Taymīyah.....	86
6- Debilidad en la lógica e interpretaciones incorrectas de seis palabras coránicas	94
A) El concepto de Politeísmo	100
B) El concepto de Ilāh (Deidad).....	104
C) El concepto de adoración	112
D) El concepto de intercesión	114

E) El concepto de Invocación desde el punto de vista del Corán.....	125
F) Innovación en la religión desde el punto de vista del Corán y la Sunna	132
Capítulo II	144
Voces que se elevaron desde La Meca y Medina	144
1- Un grito que se elevó desde la Meca; Sayyed Muhammad ibn 'Alawī y su crítica valiente	144
Ejemplos de los comentarios acerca de este libro	146
Contenido del libro	149
Un recordatorio necesario.....	156
Una nueva tendencia en el Wahabismo	158
A) Un nuevo tipo de Wahabí	158
B) Los peligros de aquellos que exageran en su religión	161
2- Otra llamada de otro Autor valiente.....	164
El libro: “Un Reformador, no un Mensajero”	164
Un resumen del libro “Un Reformador, no un Mensajero”	172
Sección uno: Crítica de Kashf al-Shubbhāt	175
Contradicciones en las Palabras del Sheij (Muḥammad ibn 'Abd al-Wahhāb)	182
Sección tres: Continuar en el camino	183

Las acusaciones más importantes contra Los líderes Wahabís.....	188
La declaración del Consejo Supremo de los Eruditos Sauditas.....	193
Traducción de la declaración	193
Un breve análisis de esta declaración	200
Un consejo amable para los Eruditos de Hiyaz	202
Índice de fuentes.....	206

Introducción

Hoy los Wahabís se han dividido en dos ramas distintas:

1) El primero de los grupos está conformado por los extremistas Salafis que ven a todos los demás musulmanes como incrédulos y politeístas. Ellos solamente se ven a sí mismos como verdaderos musulmanes y a todos los demás musulmanes los consideran fuera de la fe. Por lo tanto; creen que tienen derecho a matar a los miembros de estos otros grupos, derramar su sangre y saquear sus pertenencias. Un perfil más claro de ellos incluye una falta de pensamiento racional; así como una violencia extrema que es notoria en sus discursos y acciones. Además, ellos huyen de la discusión racional y han perpetrado mucha violencia en países como Afganistán, Irak, Pakistán e incluso en Arabia Saudita (el lugar de nacimiento de esta ideología); por lo cual han provocado hacia ellos el odio del mundo entero. Desafortunadamente, han logrado mostrar en todo el mundo una fea imagen del Islam; por lo que tomará muchos años reparar el daño que han hecho a la imagen y reputación de los musulmanes. Este grupo

está llegando al final de su existencia y no falta mucho tiempo hasta su derrota.

2) El segundo grupo incluye a personas con una mente abierta y moderada, y de pensamiento y discurso racional. Respetan las opiniones de otros estudiosos y tienen una amistosa relación con otros grupos musulmanes. Las personas de este grupo no sentencian a otros a la muerte, ni consideran a los demás musulmanes como incrédulos, ni creen que la riqueza de los demás deba ser confiscada debido a sus creencias. Este último grupo está ganando más adeptos entre los Wahabís y este acontecimiento se considera importante y afortunado para el mundo del Islam; ya que el Wahabismo finalmente se está convirtiendo en un credo moderado. Los signos de este cambio de actitud en el Wahabismo se evidencian en las más recientes publicaciones de libros y periódicos; así como en debates transmitidos por la televisión en Hiyaz.

El presente libro es una elaboración documentada de los asuntos antes mencionados.

Capítulo I

¿Ha llegado el Wahabismo a su final?

Diez años antes de la caída de la Unión Soviética,¹ escribí un libro llamado “El fin del Marxismo”. En este libro se enfatizaba el hecho de que existían varias evidencias e indicaciones que señalaban que la caída del Marxismo estaba cerca y que esta ideología estaba llegando a su fin. En la introducción del libro se cita lo siguiente:

"En mi opinión, hoy enfrentamos una realidad que puede ser amarga para algunos y sorprendente para otros. Esta realidad, que debe ser aceptada, es el hecho de que el Marxismo y su producto “el Comunismo”, están llegando a su fin e incluso ahora, están en un estado de caída.

En términos aún más explícitos, el Marxismo desde la perspectiva de un investigador imparcial, es una Escuela de Pensamiento obsoleta que pertenece al pasado; y por lo tanto pronto estará archivada en las páginas de la historia.

¹ La Unión Soviética colapsó en el año 1991 y se dividió en estados independientes.

El Marxismo ha puesto en práctica todas las opciones para crear un sistema exitoso, pero continuamente ha terminado en fracasos. Hoy, el Marxismo se considera filosóficamente y lógicamente muerto, y los sueños utópicos de Marx, Engles y Lenin en su mayor parte no se han cumplido. En esencia, el Marxismo es muy parecido a una moda que ahora está obsoleta y fuera de época. Hoy, más que nunca, está claro que el Marxismo es un sistema basado en idealismo poco realista.

Hoy vemos, que el Marxismo y sus diferentes ramificaciones están divididos en muchas facciones con diferentes interpretaciones en todo el mundo. Por ejemplo, el Marxismo de Mao es completamente diferente al de Brezhnev y el Comunismo de Tito es completamente diferente al de Castro, y la lista continúa. Cada una de estas interpretaciones del Marxismo y el Comunismo es completamente diferente de las demás.¹

Tal como fue predicho en este libro, la Unión Soviética terminó colapsando y dejó de existir como una entidad comunista. Esto ocurrió a pesar de toda su

¹ El fin del Marxismo, págs. 10 y 11. Este libro fue publicado diez años antes del colapso de la Unión Soviética.

propaganda contra el Capitalismo, contando que el Marxismo pronto conquistaría el mundo.

Tal predicción, no fue ni mágica ni basada en conocimiento psíquico; más bien surgió de un entendimiento de la naturaleza misma del Marxismo.

Hoy, cuando echamos un vistazo a la ideología radical del Wahabismo, se evidencia que su fin también está cerca. Ellos están perdiendo sus adherentes y partidarios día a día y pronto va a ser relegado a los libros de la historia; al igual que el Marxismo y sus varios vástagos. Utilizando el mismo procedimiento usado en relación al Marxismo, podemos llegar a comprender esta realidad mirando en los elementos esenciales del Wahabismo radical. Estos elementos nos muestran que el Wahabismo radical no puede continuar existiendo, particularmente en el mundo de hoy. Los elementos que darán lugar al colapso del Wahabismo radical incluyen los siguientes aspectos:

- 1) Violencia extrema
- 2) Imponer su propia ideología a otros
- 3) Fanatismo y radicalismo
- 4) Falta de familiaridad con los valores culturales

5) Dogmatismo y oposición a cada nuevo fenómeno

6) Debilidad en la utilización de la lógica y su comprensión incorrecta de seis palabras coránicas

Estos seis elementos serán explicados en los próximos capítulos.

1) Violencia extrema

La Violencia extrema de los Wahabís extremistas no está oculta. Un vistazo rápido a la historia del Wahabismo revela que los Wahabís han participado en una gran cantidad de asesinatos y lo más trágico es que la mayoría de sus víctimas eran musulmanes, no los enemigos incrédulos.

Un ejemplo muy conocido de asesinato sin sentido de los Wahabís fue su ataque a la ciudad de Karbalá en Irak, donde mataron a un gran número de musulmanes shiítas, devastando y saqueando toda la ciudad. Otro ejemplo fue su ataque a la ciudad de Ṭa'if en la Península Arábiga, donde mataron a muchos musulmanes sunitas que habitaban en esa región.

Estas evidencias históricas demuestran que la violencia es una parte integral del Wahabismo mismo, y las raíces de este fenómeno se pueden encontrar en sus interpretaciones erróneas con respecto a los

conceptos de la fe, la incredulidad, el Monoteísmo (Tawḥīd) y el Politeísmo. Debido a su creencia desviada, los Wahabíes acusan muy fácilmente a otros de Politeísmo y esto lo usan como un pretexto para justificar el saqueo de su riqueza y su matanza.

Es de hacer notar; que el líder de los Wahabís ha llegado a considerar a los musulmanes de nuestra era como unos de los peores seres; incluso peores que los árabes paganos de la era preislámica. Con tal afirmación, está claro qué van a hacer estas personas contra los musulmanes. No se necesita echar un vistazo a los crímenes que ellos han cometido a lo largo de la historia como prueba de quiénes son; simplemente es suficiente con mirar lo que están haciendo alrededor del mundo hoy en día para conocerlos completamente.

Entre los frutos de este árbol dañado están los grupos malvados de los talibanes, Sipah Sahabah, al igual que Al-Qaeda. Estos grupos han cometido tantos actos malvados e inhumanos que han manchado la imagen del Islam en la mente de la comunidad internacional, y este daño ha sido tan grave que es cuestionable si alguna vez podría ser verdaderamente reparado. Antes de ir más lejos, examinemos primero a los talibanes.

Los Talibanes

Los talibanes dirigidos por Mul-la Muhammad 'Umar establecieron su grupo en la ciudad de Kandahar, al sur de Afganistán. Después de que alcanzaron el poder, desde 1996 hasta 2001, terminaron tomando bajo su control una gran parte del país.

Vale destacar que la formación del movimiento de los talibanes se remonta a la época de 1979 a 1985. Durante ese período, hubo una guerra entre la Unión Soviética y Afganistán que causó un estado general de caos y anarquía para gobernar el país; esto propició una oportunidad para que los talibanes obtuviesen más poder en Afganistán. De hecho, durante la década de 1980, Afganistán se había convertido en un país satélite soviético; y un grupo de combatientes afganos resistió esta dominación extranjera, donde los Estados Unidos los apoyaban a su vez como un baluarte contra el creciente poder del comunismo en aquel entonces. Sin embargo; el dominio soviético de Afganistán no duró mucho.

Tras la retirada de las fuerzas soviéticas de varias ciudades de Afganistán en 1989, otros pequeños grupos de milicias alcanzaron el poder en diferentes

partes del país. Y fue en este momento que los talibanes también crecieron, presentándose como los "buscadores del Islam puro".

Los talibanes estaban compuestos principalmente por el grupo étnico Pashtu (uno de los muchos grupos étnicos encontrados en Afganistán); y así decidieron establecer su principal base de poder en la ciudad de Kabul. Durante este período de tiempo, fueron constantemente armados por los Estados Unidos. En efecto, al comienzo del movimiento talibán, muchos jóvenes que vivían en campamentos de los refugiados, así como otros huérfanos terminaron siendo atraídos por los talibanes y se unieron a ellos.

Los talibanes se presentaron como una fuerza por la paz y estabilidad durante un tiempo de muchos años de anarquía y guerra. Debido a las circunstancias prevalecientes, muchos de los pashtunes terminaron apoyándolos. Muchos de los líderes y combatientes talibanes habían sido entrenados y educados en Pakistán en las Escuelas de los Wahabís extremistas.

De hecho, los talibanes comenzaron su guerra total en 1994 y tuvieron éxito en conquistar las ciudades de Kandahar y Herat; así como las ciudades circundantes.

En 1995, llegaron a las afueras de Kabul, pero fueron derrotados por las fuerzas gubernamentales y tuvieron que retirarse. Los talibanes reorganizaron sus fuerzas y continuaron atacando hasta que pudieron tomar la ciudad de Kabul, quedando bajo su control en 1996. Como resultado, más de 50,000 personas fueron asesinadas. Burhān al-Dīn Rabbānī, el Presidente Afgano de aquel entonces y Gulbudīn Hikmatiyār huyeron hacia el norte del país; mientras que los talibanes ejecutaron a Muḥammad Najībullah el de facto Presidente de Afganistán que fue apoyado por los soviéticos.

Después de establecer un firme control sobre el país, los talibanes promulgaron un código de derecho muy severo y riguroso basado en el Wahabismo Radical.

Mul-la Muhammad 'Umar fue el miembro de más alto rango de los talibanes, él estableció la junta directiva de los talibanes y tenía el poder de aprobar o rechazar cualquiera de las leyes.

Vale destacar que los talibanes anunciaban sus leyes en las calles de las ciudades conduciendo automóviles con altavoces de gran tamaño. Todos los cines fueron cerrados y los hombres fueron forzados a asistir a las oraciones colectivas al haber recibido amenazas del látigo. Las escuelas para niñas fueron cerradas y a las

mujeres se les prohibió trabajar fuera de sus hogares. Como resultado de esto, muchos hospitales perdieron sus doctoras, enfermeras y empleadas. Entretanto, muchas mujeres habían perdido a sus maridos y padres en las guerras anteriores; y así no tenían a nadie que pudiera proveerlas. Sin embargo, no se les permitió trabajar debido a las reglas promulgadas por el Talibán.

Los talibanes ejecutaban sus leyes penales sin organizar ninguna corte de justicia, y mataban a los acusados como si estuvieran degollando a ovejas. Eran conocidos por su facilidad para ejecutar personas y no les importaba a quienes mataban. Por lo tanto; tanto sunitas como shiítas estaban entre sus víctimas. Se sabía que quien se opusiera a ellos sería asesinado muy rápidamente.

Al mismo tiempo, el régimen talibán creó un refugio seguro para los militantes extranjeros como Usama bin Laden, quien había venido a luchar por Afganistán contra la ocupación soviética. De hecho, fue al final de la lucha contra los soviéticos que bin Laden fundó el grupo de Al Qaeda; y así trabajaron mano a mano con los talibanes.

A fines de los años 90, Usama bin Laden ya era conocido por los Estadounidenses; esto debido a su

ataque a las Embajadas de los Estados Unidos en Kenia y Tanzania, donde murieron cientos de personas y más de mil cuatrocientas personas fueron heridas.

Los estadounidenses creían que los atentados del 11 de septiembre fueron planeados por Bin Laden, y se suponía que ellos iban a exigirle a los Talibanes su captura, pero Mul-la 'Umar, el líder de los talibanes, se negó a ceder en esto; ya que consideraba que Bin Laden era importante para sus propios intereses.

En el mes de octubre del 2001, Inglaterra se unió a los Estados Unidos comenzando su así llamada “Guerra contra Terror” atacando a los talibanes, por ser parcialmente responsables de dar cobijo a Al Qaeda. Al mismo tiempo, La Alianza del norte de Afganistán también comenzó su propio ataque contra Talibán con la asistencia de los estadounidenses. De hecho, Kabul y otras ciudades importantes pronto fueron recuperadas y los talibanes comenzaron un proceso de retirada.

Durante su máximo poder, los talibanes fueron apoyados por países como Pakistán, Arabia Saudita e incluso América, pero este apoyo no duró mucho. Se estima que entre 1995 y 1996 los talibanes requirieron alrededor de setenta millones de dólares al año para continuar su movimiento. Según el periódico indio de “Análisis Estratégico”, la mayoría de estos costos

fueron financiados por Arabia Saudita. Al menos, Newsweek informó que Arabia Saudita fue el principal apoyo financiero de los talibanes.

En uno de sus viajes a Arabia Saudita, Mul-la 'Umar mantenía reuniones con muchos de los líderes y políticos de alto rango del país y le dieron diez millones de dólares en ayuda. Pero, con el paso del tiempo, todos le dieron la espalda y la ley talibán terminó como algo que solo se lee en los libros de historia.

Cuando las fuerzas estadounidenses atacaron Afganistán, nadie se levantó a favor de los talibanes y de hecho, más bien hubo muchas personas que lucharon contra ellos. Sin embargo; a pesar de todas las dificultades y destrucción que para el pueblo afgano implicaba el ataque estadounidense, ellos preferían a los estadounidenses y no a los talibanes. La razón detrás de esta preferencia se basaba en que los afganos creían que la severidad y la dureza de los estadounidenses serían menores que las que habían experimentado de los talibanes.

Tal como lo mencionamos anteriormente, los talibanes les prohibieron totalmente a las mujeres que asistieran a las escuelas y se opusieron por completo a todo lo relacionado con la vida moderna; incluso si tenía detrás un beneficio. Ellos etiquetaban cualquier

cosa nueva como una innovación en la religión (Bid'ah) y amenazaban a las personas con ser castigadas por tales cosas.

Aunque los talibanes castigaban a las personas por no tener barbas lo suficientemente largas, alentaban la producción de opio en este país y facilitaban el tráfico de drogas. Pero, al mismo tiempo, consideraban prohibido fumar cigarrillo. La razón detrás de esta contradicción era el hecho de que ellos ganaban una gran cantidad de dinero del tráfico de opio y una gran parte de su armamento era adquirido con ese dinero. Luego, usaban este armamento para matar a otros musulmanes y afianzar sus reglas. Sin embargo; no se sabe cómo justificaban esta gran y obvia contradicción entre sus creencias y acciones; ya que para ellos el cigarrillo era prohibido, tener barba larga era obligatorio y la producción de opio era permisible.

Veamos ahora al grupo conocido como Sipah Sahābah y veamos quiénes son.

Sipah Sahābah (ejército de los Sahaba)

Durante siglos en el subcontinente indio, los shiítas y sunitas vivían juntos como hermanos en un ambiente de paz. Sin embargo; todo esto fue cambiando cuando un grupo radical de Wahabís con el nombre de Sipah Sahābah (ejército de los compañeros del Profeta) se formó. Ellos comenzaron a matar a los shiítas usando varios métodos crueles y no les importaba si mataban a hombres, mujeres o incluso niños. A veces, algunos shiítas se levantaban y creaban movimientos para vengarse de esto, lo que a su vez conllevó a un estado de caos e inseguridad en estas regiones.

Al respecto, los periodistas han mencionado lo siguiente sobre el establecimiento y las actividades de este grupo:

Este grupo se presenta a sí mismo como los seguidores del Profeta del Islam (PBD) y es por lo tanto; que se han nombrado a sí mismos como el Sipah Sahābah (que significa el ejército de los compañeros del Profeta). No obstante, son un grupo radical que constituye un tipo de ideología bajo la sombra del Islam sunita.

Este grupo fue fundado por primera vez en la década de 1980 por un clérigo sunita llamado Mawlānā Ḥaqq Nawāz Jahangawī. Vale destacar; que este grupo fue fundado simultáneamente al establecimiento de la República Islámica de Irán. Parece que fue creado como una especie de contrapeso en Pakistán con el fin de evitar cualquier movimiento similar a la Revolución Islámica de Irán.

Uno de los objetivos más importantes de este grupo era evitar que las personas organizaran ceremonias de luto por el Imam Husayn (P); ya que veían la revuelta del Imam Husayn (P) como una fuente de inspiración para que las personas pudieran luchar contra la injusticia y la tiranía. Esta idea se manifestó repetidas veces durante largos años en su revista “Khilafat al-Rashida” (Califato guiado). Incluso, ellos solicitaron ante el Gobierno Paquistaní que proscribiera las ceremonias de luto en el día de Ashûra cerrando todas las Mezquitas shiítas, Mausoleos, Santuarios y Centros Islámicos de la Comunidad Shia en el país, y que el estado pusiera un alto a cualquier reunión similar celebrada en escuelas o universidades. De esta manera, trataron de evitar que la gente participara en esta ceremonia en honor del Imam Husayn (P). Es de hacer notar; que tales solicitudes siempre han sido rechazadas por el Gobierno Paquistaní.

Entre otros de los objetivos de este grupo estaba combatir contra un grupo shiíta llamado Tahṛīk Ja'farī (Movimiento de la Escuela del Imam Ya'far), que se estableció en Pakistán en el año 1979. Cuando miramos hacia atrás en la historia, vemos que la razón principal del establecimiento de Sipah Saḥābah fue como un contrapeso al potencial de la revolución shiíta en el país. En realidad, este grupo se dedicó a evitar el aumento del poder shiíta; ya que temía que los shiítas alcanzaran el poder político y militar en la región. Según las estadísticas que Parvīz Musharraf (entonces presidente de Pakistán) ha declarado, alrededor de cuatrocientas personas de ambos grupos murieron en un solo año. Además de matar a los shiítas pakistaníes, Sipah Saḥābah atacaba también a los iraníes que residían en Pakistán argumentando que los iraníes estaban siendo apoyados por el Gobierno shiíta de Irán; y por lo tanto debían ser asesinados.

En realidad, el deseo de Sipah Saḥābah era crear un Pakistán que fuera puramente sunita, donde las principales bases militares y fortalezas de este grupo extremista se concentran en el sur de Pakistán en el estado de Punjab; así como en las áreas cercanas a Karachi. El grupo ha atraído a más de 100.000 miembros y posee más de 500 despachos y sucursales en el país. También, está presente en países fuera de

Pakistán, entre ellos los Emiratos Árabes Unidos, Arabia Saudita, Bangladesh, Canadá, etc.

Muchas de las escuelas y seminarios religiosos en el estado de Punjab están dirigidos por Sipah Saḥābah. Igualmente, se ha informado que muchas de las escuelas sunitas fuera de Pakistán son dirigidas por profesores afiliados a Sipah Saḥābah donde se enseña la ideología del terror y el asesinato.

Cabe destacar que Mawlānā Jahangawī fue asesinado en el año 1990. Durante ese mismo año, él había tratado de participar en las elecciones nacionales en Pakistán, pero no recibió suficientes votos para ser elegido. Sin embargo; continuó siendo bastante popular entre sus seguidores. Después de su muerte, fue sucedido por un hombre llamado Mawlānā A'ḏam Ṭāriq.

Es interesante notar; que el Sipah Saḥābah estaba siendo apoyado activamente por los militantes talibanes y Mawlānā A'ḏam Ṭāriq a su vez había anunciado su apoyo a los talibanes y sus ideas; incluso su prohibición de la televisión y el cine.

En 1996, un grupo aún más violento se separó de Sipah Saḥābah para formar el Lashkar Jangwī (ejército de Jangwī) debido a su creencia de que Sipah Saḥābah

era demasiado "moderado". Cabe destacar que Mawlānā A'zam Ṭāriq fue acusado de más de ciento tres actos de terror contra figuras shiítas.

El Sipah Saḥābah recibía apoyo financiero de diversas fuentes, incluidos los sunitas extremistas en Arabia Saudita y los otros Estados del Golfo Pérsico; así como grupos extremistas paquistaníes tales como Jamā'at Islāmī, Jamā'at'Ulamāye Islāmī y otros grupos extremistas.

El 14 de agosto del 2001, el Gobierno Paquistaní decidió poner fin a las atrocidades de estos grupos extremistas. Después de cinco meses, nada había cambiado y grupos como el Sipah Saḥābah todavía estaban activos. Por lo tanto; el 12 de enero del 2002, el Presidente Parviz Musharraf volvió a hacer presión para detener a estos grupos y como resultado, este grupo fue declarado como una organización ilegal. De hecho, las fuerzas militares de Pakistán fueron utilizadas para atacarlos y muchos de sus seguidores fueron arrestados.

Después de estos sucesos, Mawlānā A'zam Ṭāriq estableció un nuevo grupo con el nombre de Mil-lat Islāmīyah. Luego pasó a recibir sustanciosas donaciones de sus partidarios extranjeros.

Una vez más, el 15 de noviembre del 2003, el Gobierno Paquistaní volvió a proscribir este grupo, detuvo a todos sus principales miembros, confiscó sus cuentas bancarias, y destruyó sus casas y centros religiosos.

Para evitar que se formen nuevos grupos similares, el Gobierno Paquistaní obligó a cada uno de los 600 arrestados a pagar una expiación de 100.000 rupias, y esto fue considerado como una suma bastante alta para cada uno de ellos.

A principios de octubre del 2001, Mawlānā A'ẓam Ṭāriq fue arrestado por la policía. A pesar de que estaba bajo arresto y en prisión, participó en las elecciones del 10 de octubre del 2001, ganando los votos necesarios para convertirse en un miembro del Parlamento Federal de la provincia de Punjab. Como resultado, fue liberado de la cárcel el 30 de octubre de ese mismo año.

Varios meses después de su liberación, comenzó a apoyar públicamente a Ẓafrullah Khān Jamālī que había sido elegido como primer Ministro y como resultado fue dejado en libertad para continuar con sus actividades extremistas contra los shiítas.

A'zam Ṭāriq fue asesinado el 6 de octubre del 2003. Después de su muerte, las fuerzas de seguridad se instalaron en esta región mientras que sus partidarios y estudiantes participaron en su funeral, realizando su oración fúnebre frente al edificio del Parlamento en Islamabad. Después de finalizado el funeral, los partidarios comenzaron a atacar varias tiendas, restaurantes y cines, causando gran daño y destrucción.

En resumen, el nombre de Sipāh Ṣaḥābah trae a la mente recuerdos con horribles imágenes de muerte y destrucción, y sus indescriptibles actos de terror que fueron llevados a cabo; incluso contra los orantes en las Mezquitas y lugares más sagrados.

Violencia en Iraq

En los últimos años, los Wahabís Extremistas han mostrado una nueva imagen de violencia en Irak donde han cometido allí sus crímenes. Han participado en masivos asesinatos de hombres, mujeres, niños y ancianos de la creencia sunita y shiíta; así como de árabes y no árabes en general, y de vez en cuando las calles de Iraq han estado cubiertas de sangre de gente inocente.

Los musulmanes; así como las personas en el mundo no musulmán quedan atónitos por las atrocidades de este grupo extremista. Se preguntan ¿qué intención tienen de seguir matando a la gente y en realidad qué religión están siguiendo? Algunas personas atribuyen estos grupos a los restos del régimen iraquí Ba'az que existió durante el tiempo de Saddam, pero creemos que esta es una atribución incorrecta, ya que estos grupos usan ataques suicidas; mientras que los miembros de Ba'az no eran conocidos por usar tales métodos. Estos métodos son un sello distintivo de los Wahabís Extremistas quienes se consideran a sí mismos como los únicos creyentes verdaderos; mientras que acusan a todos los demás de incredulidad y los consideran merecedores de la muerte.

Violencia en el lugar de nacimiento del Wahabismo

Lo que es aún más extraño y aterrador es que los Wahabís extremistas ni siquiera tienen misericordia de sus propios compatriotas Wahabís, extendiendo la muerte y la destrucción en Arabia Saudita. Por lo menos, en sus ataques contra Jeddah, Riad y otras ciudades de Hiyaz, los Wahabís han matado a un gran número de su propia gente, hasta tal punto que durante la temporada del Hayy del año 1425 H dieciséis clérigos saudíes estaban hablando contra

estos grupos en sus sermones del viernes. En efecto, entraron en gran detalle con respecto a los crímenes cometidos por estas personas y anunciaron el lema de “Lā Takfir wa Lal Irhāb”, que significa “¡No a Takfir! ¡No al terrorismo!”. Por lo cual, el Gobierno Saudita no encontró otra opción que hacer una postura pública contra el terrorismo y coordinar esfuerzos con otros países para luchar contra estos grupos.

A pesar de ello, debemos preguntarnos quiénes son realmente estos terroristas. Estos terroristas son los mismos Wahabís extremistas que ven a todos los demás como incrédulos, tomando un paso más allá y creyendo que todos los incrédulos pueden ser asesinados.

Al respecto, el Gobierno Saudita ha hecho uso de esta postura pública como una forma de desvincularse de este grupo; así como para encontrar una manera de salir de esta crisis terrorista que ellos mismos han creado.

En cualquier caso, este desfavorable fruto del Wahabismo desafortunadamente ha causado daño a la imagen del Islam entre la gente del mundo, y para muchas personas, la religión del Islam se ha vuelto erróneamente vinculada con las acciones malvadas de este grupo, y esto ha dado un pretexto a los enemigos

del Islam para promover su propaganda contra nuestra fe.

Durante la historia siempre ha existido esta propaganda, pero las acciones de los Wahabís radicales han contribuido para que estos islamófobos tengan el pretexto que necesitaban para representar a todos los musulmanes como un grupo de asesinos. Esto es mientras que la religión del Islam no tiene nada que ver con estos extremistas y sus acciones, y ha sido una religión de paz y misericordia.

Todos nosotros sabemos que el Corán tiene 114 capítulos y que cada uno de estos capítulos excepto uno comienzan con una frase que introduce a Dios como el Señor más benéfico y misericordioso, y la única excepción es un capítulo que empieza hablando de quienes rompieron su tratado con los musulmanes y es por eso que no comienza con este mensaje de misericordia.

Además de todo esto, Allah le dice al Profeta (PBD) en el Corán que él no fue designado como un gobernante severo y de corazón duro sobre la gente, porque si hubiera sido así, toda la gente se habría dispersado a su alrededor: ***“En verdad, por una misericordia de Dios, fuiste blando con ellos, pues, si***

hubieras sido seco y duro de corazón, rápidamente se hubieran apartado de ti.” (Corán, 3: 159)

En una narración, también se menciona que: “*¿Es la religión algo más que amor?*”¹ Esto significa que la religión del Islam radica en el amor por Dios, su Profeta (PBD), los piadosos y de hecho toda la creación de Allah. A pesar de esto, las acciones de estos extremistas han dado bastantes pretextos a los enemigos de los musulmanes que luego han aprovechado esta oportunidad para dañar la imagen del Islam en todo el mundo.

Raíces de la crueldad y la violencia en las Enseñanzas del Fundador del Wahabismo

Antes que nada, presentemos primero una breve historia de la vida del fundador del Wahabismo como se refleja en las investigaciones y en las obras de historiadores orientales y occidentales.

Conforme a referencias históricas, el fundador de la secta Wahabí, Muḥammad ibn 'Abd al-Wahhāb, nació en el año 1115 H en la pequeña ciudad de 'Uyaynah (una de las ciudades de la región de Ḥiyāz) y falleció en el año 1207 H.

¹ Al-Kafi, tomo 8, p. 80

Su padre fue uno de los jueces de la secta Ḥanbalī y así comenzó a enseñar a su hijo desde una edad temprana. El escritor del libro *Izālah' al-Shubbhāt* ha mencionado que desde una edad muy temprana, Muhammad ibn 'Abd al-Wahhāb tenía un gran interés en leer los libros de Ibn Tayymīyah y Ibn Qayyim Jawzī. Estas dos personas habían estado activas en el siglo VIII de la hégira y sus libros fueron muy influyentes en muchas de las ideas de 'Abd al-Wahhāb.

Muchos han escrito que el padre de Muhammad Ibn 'Abd al-Wahhāb se dio cuenta de que su hijo tenía muchas ideas incorrectas; mientras que era todavía joven, por eso, lo criticaba y decía que estaba preocupado por él. Él continuamente lo advertía con la esperanza de reformarlo de sus puntos de vista desviados.

Muḥammad ibn 'Abd al-Wahhāb solía viajar mucho. Se instaló en La Meca y luego en Medina por un período de tiempo, luego fue a la ciudad de Basra en Iraq. Entonces, viajó a Irán viviendo en la ciudad de Iṣfahān y estudiando con un erudito de nombre Mīrzājān Iṣfahānī. Después de un período de tiempo, se mudó a la ciudad de Qom y se quedó allí por poco tiempo. Luego, se mudó al Imperio Otomano, viviendo en Siria y Egipto por un tiempo. Finalmente, regresó a

la Península Arábiga (a Nayd), donde comenzó a propagar su ideología específica.

Justo al principio, un grupo de personas se levantó en oposición contra él y fue exiliado de la ciudad de Ḥuraymalah; como resultado, se mudó a la ciudad de 'Uyaynah. Cuando las noticias de sus creencias desviadas llegaron al Gobernador de Aḥsā y Qaṭīf (Sulaymān ibn Muḥammad), él le ordenó al Gobernante de 'Uyaynah (que se llamaba 'Uthmān) a que ejecutase a Muḥammad ibn 'Abd al-Wahhāb. Sin embargo; dado que el Gobernante de 'Uyaynah no deseaba llevar a cabo este mandato, lo exilió de su ciudad.

Como resultado, Muḥammad ibn 'Abd al-Wahhāb estuvo obligado a ir a la ciudad de Dar'iyah. El Gobernante de esta ciudad era un hombre de la tribu de Ghanīzah con el nombre de Muḥammad ibn Sa'ud. Después de que Muḥammad ibn 'Abd al-Wahhāb fue exiliado a su ciudad, sostuvo una reunión con el Gobernante y le presentó sus puntos de vista ideológicos, prometiéndole que con su ayuda él podría tomar el control de toda la región de la provincia de Nayd. Muḥammad ibn Sa'ūd (el antepasado del actual Rey Saudí) sintió que podía usar a Muhammad ibn 'Abd al-Wahhāb para expandir su poderío; ya que él tenía

bajo su dominio a un grupo de jóvenes sometidos que podrían ser bastante útiles en la búsqueda de sus metas.

Muḥammad ibn Sa'ūd prometió ayudar a Muḥammad ibn 'Abd al-Wahhāb con dos condiciones. La primera condición era que el Sheij no estableciera ninguna relación política con otras tribus y la segunda condición era que él recibiría los impuestos anuales de la gente de Dar'īyah. Muḥammad ibn 'Abd al-Wahhāb aceptó la primera condición; pero implícitamente rechazó la segunda diciéndole que con sus futuras conquistas, le estaba esperando un mejor botín de guerra a Muḥammad ibn Sa'ūd. Lo que es interesante aquí es que el botín de guerra al cual Muḥammad ibn 'Abd al-Wahhāb se refería era sobre la riqueza de los musulmanes en Hiyaz; incluyendo en La Meca y Medina, y las regiones circundantes de la Península Arábiga; así como las otras naciones musulmanas que no habían aceptado sus ideas. La razón detrás de esto fue que él consideraba que todos los que estaban fuera de su pequeño grupo eran incrédulos y politeístas que podrían ser asesinados, y su riqueza podría ser saqueada como botín de guerra.

Muy pronto, los seguidores de Muhammad ibn 'Abd al- Wahhāb comenzaron a atacar las ciudades de la

región de Ḥiyāz. Mataron a un gran número de personas y saquearon sus riquezas con el propósito de ganar territorio y difundiendo su ideología específica.

Después de la muerte de Muḥammad ibn 'Abd al-Wahhāb, los Reyes Saudíes que habían ganado poder en su alianza con él, continuaron sus políticas. Ellos expandieron su nuevo reino hasta que tomaron el control de toda la región de Nayd y de Ḥiyāz.

Uno de los crímenes más horrendos cometidos por los Wahabís, que incluso han sido registrados por los historiadores Wahabíes, es la masacre de la gente de Ṭā'if; así como las masacres que tuvieron lugar en Irak en general, y en la ciudad de Karbalá específicamente. Desde 1216 H en adelante (alrededor de diez años después de la muerte de Muhammad ibn 'Abd al-Wahhāb), los Wahabís atacaron las ciudades de Karbalá y Najaf en numerosas ocasiones. Ellos alegaban que sus ataques tenían como fin difundir el Monoteísmo (su propia versión distorsionada de la creencia en la Unidad de Dios) entre la gente; mientras que en realidad, llevaban a cabo estos ataques para expandir su territorio y aprovechar más botines. Durante uno de estos ataques, en un día sagrado, cuando la gente de Karbalá se había ido a Najaf para visitar el Santuario del Imam Alí, ellos aprovecharon la

oportunidad para invadir la ciudad de Karbalá. En este ataque, obtuvieron primero acceso a la ciudad destruyendo una parte del muro de la misma. Una vez que estaban dentro de la ciudad, atacaron, matando a miles de hombres, mujeres y niños inocentes y saquearon lo que pudieron encontrar. Incluso, atacaron el Santuario de Imam Husayn (P), vaciándolo de cualquier objeto de valor que la gente había donado. Después, demolieron el Santuario por completo.

Algunos historiadores han declarado que unas 150.000 personas fueron asesinadas; por lo que la sangre de ellas se podía ver fluir en las calles de Karbalá como un río. Y por extraño que parezca, estos individuos denominaron esta masacre como “la lucha en el camino de Dios y por la difusión del Monoteísmo”.

La masacre que tuvo lugar en Karbalá ha sido registrada por muchos historiadores; entre ellos historiadores occidentales, orientales e incluso saudíes. Uno puede referirse a textos como el libro de Al-Mamlakah' al-'Arabīyah' al- Sa'ūdīyah' en la sección titulada Al-Majd Fī Tārīkh Nayd, o el libro Tārīkh al-'Arabīyah' al-Sa'ūdīyah' escrito por el orientalista erudito Nancy Leaf o Miftāḥ al-Karāmah por Sayyid

Jawād 'Āmulī para obtener más información sobre lo que ocurrió en Karbalá.¹

Volvamos ahora a las raíces de la crueldad y la violencia en la ideología del Wahabismo. La mejor manera de examinar la ideología del Wahabismo es revisar los textos de Muḥammad ibn 'Abd al-Wahhāb. Él recopiló una serie de pequeños libros en los que definió clara y explícitamente sus creencias e ideología.

Lo que es aparente con respecto a este hombre es que nunca fue considerado muy erudito en las Ciencias Islámicas; ni tampoco estudió por largo tiempo bajo la tutela de los grandes maestros de su tiempo. Es por esta razón que cometió muchos errores. Lamentablemente, nunca corrigió estos errores ideológicos; sino más bien, continuó insistiendo en sus creencias desviadas.

Uno de los libros de Muḥammad ibn 'Abd al-Wahhāb es *Kashf al-Shubbhāt*. Es un libro bastante pequeño a través del cual él intenta responder a las críticas de los estudiosos del mundo musulmán (que eran

¹ Para más información sobre la historia y la ideología del Wahabismo, véase en los siguientes libros: *Al-Islām Fī al-Qarn al-'Ashrīn*, *Jazīrat al-'Arab Fī al-Qarn al-'Ashrīn*, *Tārīkh al-Mamlīkah' al-Sa'ūdīyah'*, *Tārīkh Najd Ālūsī*, *Kashf al-Irtiyāb* y *Tārīkh Wahhābiyān*.

mayormente sunitas). El estudio de este libro solo es suficiente para que ganemos una ventana de visión de las raíces de la violencia existente en la ideología Wahabí:

1) El primer punto de vista que resulta significativo es que Muḥammad ibn 'Abd al-Wahhāb tenía una comprensión incorrecta de los conceptos del Monoteísmo y Politeísmo. Él consideró a cualquiera que pida la intercesión del Profeta de Islam (PBD) como un incrédulo y politeísta, a pesar de los numerosos y claros versículos del Corán y los hadices del Profeta (PBD) que permiten esta intercesión. Como resultado, consideraba que se pueden tomar sus vidas y saquear sus riquezas¹.

Pero, cuando miramos a los musulmanes de todo el mundo, vemos que la gran mayoría de sunitas y shiítas buscan la intercesión del Profeta (PBD); y por lo tanto la gran mayoría de los musulmanes son considerados incrédulos por los Wahabís; por lo cual para ellos sus vidas y sus riquezas son confiscables.

2) Muḥammad ibn 'Abd al-Wahhāb tomó un paso más adelante diciendo que: “Los politeístas de nuestro tiempo son peores que los politeístas que vivían

¹ Sharḥ Kashf al-Shubhhāt'Uthaymayn, p. 81. 22

durante el tiempo del Profeta (PBD)”. Él acota dos razones para exponer esta idea. La primera razón es que los politeístas durante el tiempo del Profeta (PBD) recurrían a otros dioses sólo durante los tiempos de paz y seguridad, pero cuando se enfrentaban a momentos de angustia y calamidades, invocaban a Dios, el Único. Él se refería a la siguiente aleya para probar este hecho: “Y cuando suben al barco invocan a Dios poniendo su fe en Él exclusivamente, pero cuando les deja a salvo en tierra adoran a los ídolos”.¹

Así, él argumentaba que los politeístas de la era actual buscaban la intercesión de adorar a otros dioses tanto en tiempos de angustia y dificultad, como en tiempos de paz.

La segunda razón es que los politeístas de la época del Profeta (PBD) adoraban piezas de madera y piedras que eran creaciones de Dios; mientras que los politeístas de la era actual adoran a seres malvados y corruptos (aparentemente refiriéndose a los líderes del Sufismo). Por lo tanto; su sangre, su riqueza y sus esposas son más lícitas para nosotros que las de los politeístas de las eras anteriores.²

¹ Corán, 29: 65

² Sharḥ Kashf al-Shubhāt, p. 100

Por supuesto, tales interpretaciones desviadas son el resultado de una serie de falacias y creencias erróneas (que serán discutidas en detalle en el último capítulo de este libro).

3) Otra instancia de su comportamiento irracional es que Muḥammad ibn 'Abd al-Wahhāb menciona a otros eruditos sunitas que se opusieron a él usando un lenguaje degradante. Por ejemplo, él les dice a ellos:

¡Oh, politeístas!¹

Oh, enemigos de Allah.²

En otra parte, él dice refiriéndose a los eruditos musulmanes: "Los politeístas tienen otra duda".³

Luego, continúa y dice: "Estos son los politeístas ignorantes".⁴

También dice: "Estos son los enemigos del Monoteísmo".⁵

¹ Sharḥ Kashf al-Shubhhāt, p. 77

² Ibíd. p. 79

³ Ibíd. p. 109

⁴ Ibíd. p. 120

⁵ Ibíd. p. 65

En otro lugar dice que una persona analfabeta es mejor que mil de los eruditos de los politeístas (los musulmanes que creen en la intercesión).¹

Tal como fue mencionado anteriormente, el líder de los Wahabís no contaba con los conocimientos en relación a las Ciencias Islámicas y por sus palabras parece que estaba enojado con la crítica de los eruditos musulmanes de su época. Fue por esta razón que se refería a ellos en tales términos y los consideraba politeístas ignorantes e incrédulos. Esto es a pesar de las enseñanzas del Corán que explícitamente declaran: ***“No digáis a quien se encuentre con vosotros pacíficamente: «Tú no eres creyente»”***.²

Una luz verde para la violencia y la severidad

Tal como se ha explicado anteriormente, es fácil entender por qué grupos tales como los talibanes, Al Qaeda u otros grupos Wahabís son capaces de matar a otros musulmanes en todo el mundo. Cuando echamos un vistazo a la mayoría de las víctimas de los talibanes en Afganistán, vemos que eran principalmente musulmanes (tanto shiítas como suníes). Este notable hecho también se vislumbra en las víctimas de Al

¹ Ibíd. p. 68

² Corán, 4: 49

Qaeda y otros grupos extremistas Wahabís en Pakistán e Irak.

¿Pero cuál es el origen de tanta crueldad y barbaridad de parte de los Wahabíes? Una breve mirada a los fundamentos ideológicos de este grupo revela el hecho de que este comportamiento se origina de las ideas del fundador del Wahabismo quien excomulgó a esa gente y los consideró como incrédulos; cuya sangre y riqueza no son respetables. Por ello, no ha de sorprender que la mayoría de las víctimas de estos Wahabíes hayan sido los musulmanes de otras Escuelas Islámicas.

La violencia, un gran golpe a los fundamentos del Islam

Un completo estudio de la historia islámica muestra que los Wahabíes han sido aquellos quienes le han dado uno de los mayores golpes al Islam. La ironía recalca que la religión del Islam se basa en la paz y la misericordia, y esto es evidente desde la frase "***Bismillah-rahman ar-rahim***" que se encuentra al principio de cada Capítulo del Corán; la frase que presenta a Dios como Clemente y Misericordioso.

El Islam es la misma religión que les dice a los musulmanes que les den refugio a los politeístas que

vienen ante ellos con la intención de escuchar el mensaje del Islam. El Islam sugiere un comportamiento pacífico con ellos y les ordena a los musulmanes ayudarlos para que vuelvan a su tierra natal sanos y salvos, a pesar de que no acepten el Islam.¹

Esta es la misma religión que nos ha enseñado a ser amables e indulgentes frente aquellos que nos han ofendido, para que los enemigos de la fe se sientan avergonzados y su odio sea transformado en amistad.²

Esta es la misma religión que dice: *“¿Es la religión algo más que amor y bondad?”*³.

Pero, por desgracia, hoy los Wahabís han demostrado que esta religión de amor y misericordia es tan mala que tanto los amigos como los enemigos han dudado con respecto a esta religión.

Cuando miramos las atracciones y las bellezas del Islam, vemos que existen motivos para que las personas del mundo acepten la religión del Islam, como dice el Corán: ***“Y veas a los seres humanos entrando en la religión de Dios en oleadas***

¹ Sura al-Tawba, aleya 6

² Sura al-Fussilat, aleya 34

³ 4 Khiṣāl por el Sheij Ṣadūq, p. 21

sucesivas"¹, pero desafortunadamente las acciones y la ideología del Wahabismo han creado una barrera real a esta aceptación.

Nosotros pedimos a Dios que guíe a estos individuos equivocados al camino correcto.

Una extraña contradicción

Es interesante observar que este régimen cuyo poder se basa en el Wahabismo tiene abiertos vínculos políticos, económicos y culturales con los países no-musulmanes. En otras palabras, tienen relaciones abiertas con personas y gobiernos a quienes consideran politeístas. Y peor aún es que los saudíes han construido muchos hoteles en La Meca y Medina para el hospedaje de los ¡politeístas musulmanes! que visitan estas ciudades santas para realizar el Hāyy; es decir los shiítas a quienes ellos consideran como politeístas.

Como resultado de estas peregrinaciones, los sauditas ganan una vasta cantidad de riquezas y esto a pesar de que de acuerdo con un versículo del Corán los politeístas son impuros (Najis) y no se les debería permitir entrar al Masyid al-Haram: ***¡Oh, los que creéis! En verdad, los idólatras son impuros. ¡Que no***

¹ Corán, 110: 2

se acerquen a la Mezquita Sagrada después de este año! Y si teméis la pobreza, Dios os enriquecerá con Su favor si Él quiere. En verdad, Dios todo lo conoce, es sabio.”¹

Es extraño ver a todos estos así llamados “politeístas” ser tratados como monoteístas, y que los Wahabís les permitan entrar a los sitios más sagrados del Islam y que construyan grandes hoteles y otras comodidades para servirles.

¹ Corán, 9: 28

Anunciaremos abiertamente

Como un humilde servidor del Islam, debo declarar abiertamente que las acciones de los Wahabís están completamente fuera de la línea del Islam y que la imagen que ellos han mostrado de la fe es algo completamente contradictorio con la realidad de la fe. La ideología y las acciones de este grupo son muy diferentes a las creencias de la mayoría de los musulmanes, de hecho se puede decir que la mayor parte de los eruditos musulmanes se oponen a ellos de manera similar.

En la última sección de este libro, se habla de la falta de fundamento de las creencias Wahabís basadas en versículos coránicos; así como en las narraciones islámicas, para que las personas moderadas y racionales que están en medio de ellos puedan darse cuenta de su error y encontrar el camino de regreso a la verdad.

Humildemente pedimos a todos los eruditos musulmanes que colaboren en conjunto y que alcen sus voces al unísono, diciendo que este pequeño y extremista grupo, que considera a todos los que están fuera de su ideología como incrédulos, no representan

en absoluto al Islam. Es claro, que tal ideología no tiene cabida en el mundo de hoy y es solo cuestión de tiempo antes de que finalice su descenso definitivo. Pero, mientras tanto, es necesario que nosotros presentemos el Islam al mundo, como realmente es, para que la gente pueda reconocer su verdadera esencia. Esta verdadera realidad mostrará a las personas que el Islam es una religión de paz y amor, y que tiene el valor y el potencial de cambiar el mundo y conquistar los corazones.

Más extraño aún es que el fuego prendido por este grupo ha llegado a Arabia Saudita. Esta violencia que se ha formado por el Régimen Saudita ahora representa una amenaza directa para su propio reinado, hasta tal punto que el Gobierno no tuvo más remedio que anunciar públicamente su oposición hacia ellos (al menos contra los grupos más extremos de entre ellos). Esto ha llevado a que ellos limiten a estos grupos y que cambiasen el plan de estudios que se enseñaba en los seminarios religiosos de Arabia Saudita, y que despidieran a los clérigos más extremistas en varias Mezquitas. Estas acciones realizadas por los fundadores del Wahabismo muestran que esta ideología extrema está llegando a su fin y no podrá durar mucho más.

2) Ideología Impuesta

Uno de los elementos básicos del Pensamiento Islámico es el comportamiento racional con los seguidores de las otras Escuelas Islámicas, de tal manera que cuando uno se encuentra con alguien de una fe diferente, debe hablar con él de manera lógica y compasiva. Nuestra fe nos enseña que uno no puede forzar a otra persona a aceptar alguna creencia o abandonar sus propias creencias; ni puede insultar a otro ser humano por tener un punto de vista diferente. El Corán nos ha enseñado lo siguiente al respecto:

“Invita al camino de tu Señor con sabiduría y buenas palabras, y discute con ellos de la mejor manera. En verdad, tu Señor es Quien mejor conoce quién se extravía de Su camino y Él es Quien mejor conoce a los bien guiados.”¹

En otro versículo, el Corán instruye lo siguiente:

“Y no discutáis con la gente de la Escritura sino de la mejor manera -excepto con aquellos que son opresores- y dicen: «Creemos en lo que fue hecho descender a nosotros y en lo que fue hecho descender

¹ Corán, 16: 125

a vosotros, y nuestro dios y el vuestro es uno y nosotros estamos sometidos a Él.»¹

El Islam nunca le ha permitido a nadie que insulte a las personas llamándolas "politeístas ignorantes", o "enemigos de Dios" o 'enemigos del Monoteísmo'. Desafortunadamente, este grupo ha tomado tal comportamiento en varias ocasiones hacia otros musulmanes.

Cuando miramos las creencias y la ideología de los musulmanes en todo el mundo, vemos que ellos coinciden en las mismas creencias básicas y solo difieren en ciertos asuntos menores. En otras palabras, las raíces de sus creencias son las mismas, pero difieren en las ramas o al menos en su comprensión acerca de las ramas.

De hecho, estas diferencias menores no deben convertirse en causas de conflicto y derramamiento de sangre. Más bien, los musulmanes deben entablar un diálogo racional y utilizar los medios de lógica para acercarse el uno al otro.

Los Wahabís extremistas están completamente opuestos a esta metodología lógica y creen que cuando se trata de asuntos como el Monoteísmo y el

¹ Corán, 29: 46

Politeísmo, deben forzar sus creencias a otros; incluso si requieren de amenazas, derramamiento de sangre, saqueo y terror. El fundamento de estas acciones se puede encontrar fácilmente en los libros de su líder y fueron mencionados previamente algunos de los cuales él ha escrito.

Cuando les decimos a sus clérigos que se consideran a sí mismos como eruditos, que nosotros también somos aplicados y hemos estudiado el Islam antes de ustedes, y los clérigos de Al-Azhar también son eruditos; y del mismo modo aquellos que estudian en los seminarios religiosos en Siria, Líbano, Jordania y otras regiones islámicas también son estudiosos. Y considerando que hay diferentes Seminarios Islámicos con diferentes opiniones jurídicas y Escuelas de Pensamiento. ¿Por qué los musulmanes deben ser forzados a seguir las opiniones de este grupo (con respecto al Monoteísmo y Politeísmo) cuando los otros eruditos no están de acuerdo con estas opiniones? A lo cual, los Wahabís responden que esta es la única acepción del Islam y todos deben aceptarla.

Entonces, ¿cuál es la virtud de los eruditos Wahabís que les permite imponer su ideología al resto de los musulmanes? ¿Por qué esta ideología se difunde a

través del terror y las amenazas? No hay respuesta lógica que puedan dar a estas preguntas.

Ellos se creen que están en la cima de la fe y el conocimiento; mientras que todos los demás están sumergidos en la ignorancia. Este es un tipo de actitud que nadie en el mundo moderno puede aceptar y particularmente no tiene ningún lugar en el mundo musulmán. Es por esta razón, que creemos que ellos están llegando a su fin.

Un amargo recuerdo

Nunca olvidaré una extraña escena que encontré en Medina durante una de mis primeras peregrinaciones del Hayy, escena que me hizo profundizar en pensamiento por un tiempo. Cuando fui a visitar el Santuario del Profeta (PBD), vi a un grupo de Wahabís extremistas que formaban parte de un grupo así llamado “ordenar el bien”. Todos estaban armados con látigos y cada vez que alguien intentaba besar el Santuario del Profeta (PBD), lo golpeaban con los látigos gritando, “este Santuario es simplemente pedazos de hierro y madera, y lo que estás haciendo es “Shirk” (Politeísmo)”.

Estas personas fueron completamente negligentes por el hecho de que los peregrinos no besaban el

hierro y la madera, más bien besaban el Santuario del Profeta del Islam (PBD) como un signo del profundo amor y respeto hacia él. Esta es la misma acción que todos los musulmanes realizan (incluso Wahabís) con respecto al Corán donde besan la cubierta del Corán por respecto a su contenido. ¿Cómo puede la acción de mostrar respeto y amor por el Profeta (PBD) y el Corán ser considerada como Politeísmo? Ninguna lógica puede aceptar tal acción.

Del mismo modo, todas las personas del mundo besan su bandera nacional por respeto a lo que representa. ¿Acaso es lógico decir que estas personas están besando la bandera para besar la tela de la que está hecha? Claramente, nadie besa su bandera para respetar la tela; sino que lo hace por respeto a su país e independencia. De hecho, besar la bandera es un signo del amor de uno por su patria.¹

A la luz de esta realidad, ¿alguien considera que respetar a la patria es Politeísmo? Es claro que este asunto no tiene nada que ver con el Politeísmo en absoluto. Lo que es interesante es que todos los Wahabís honran y respetan la Piedra Negra que está en la Kaaba y la besan cuando pasan por un lado. Imagínense si les dijéramos que esta es simplemente

¹ Safīnat al-Biḥār, sección Waṭān (la patria)

una piedra y no hay beneficio en besarla. Ellos responderían definitivamente que el Profeta (PBD) besaba esta piedra¹; y por lo tanto nosotros la besamos.

Nosotros les preguntamos en este punto: ¿Están diciendo que el Profeta (PBD) les dio permiso para realizar acciones idólatras y ha considerado una excepción para este acto? ¿No eran ustedes los que decían que estos actos son un tipo de Politeísmo? Es aquí donde no pueden darnos ninguna respuesta adecuada y permanecen en silencio.

Además, cuando les preguntamos por qué besan la portada del Corán y consideran permisible esta acción, aunque no es más que una pieza de cuero o papel, ellos dicen que su intención es honrar y respetar el Corán. Cuando les preguntamos si este acto es idolatría o no, dicen que los compañeros del Profeta (PBD) solían besar el Corán y es por esta razón que está permitido.²

¹ Sahih Bujari, tomo 2, p. 159

² En la Enciclopedia Kuwaiti se menciona (en la sección sobre Taqbil: La opinión de los eruditos Hanbali y Hanafi es que besar el Corán es permisible y se ha narrado que 'Umar besaba el Corán todas las mañanas y 'Uzmān besaba el Corán y pasaba el libro sobre su cara.

Al respecto, les preguntamos en este punto: ¿Acaso el Profeta (PBD) les dio a ustedes el permiso para realizar acciones politeístas? a pesar del hecho de que el Corán nos ha mencionado claramente que: ***“En verdad, Dios no perdona que se adore a nadie junto a Él pero, excepto eso, perdona a quien Él quiere. Y quien adora a otros junto a Dios ha cometido un pecado inmenso.”***¹

Esta es una prueba innegable de que el Politeísmo no puede ser aceptado bajo ninguna condición. Es aquí que los Wahabís una vez más se quedarán sin ninguna respuesta. Por lo tanto; es una realidad que los Wahabís son conocidos por sus grandes contradicciones y ellos mismos son conscientes de este hecho, pero no están dispuestos a aceptar su propia falta.

¹ Corán, 4: 48

El deber principal de los Custodios de la Casa de Dios

De hecho, la Kaaba y los otros sitios sagrados en La Meca y Medina pertenecen a todos los musulmanes del mundo. El Corán mencionó lo siguiente a este respecto: ***“Dios ha dispuesto la Kaaba, la Casa Sagrada, los meses sagrados, las ofrendas y las guirnaldas para el bienestar de la gente. Eso es para que sepáis que Dios conoce lo que hay en los cielos y en la Tierra, y que Dios conoce bien todas las cosas.”***¹

Además, todas las personas se consideran iguales cuando se trata de beneficiarse de la Kaaba; ya que el Corán dice: ***“La Mezquita Sagrada, la cual dispusimos para toda la gente; tanto para los residentes como para los de fuera”***.²

Por lo tanto; aquellos que están a cargo de mantener la Kaaba están obligados a garantizar la seguridad, el orden y las necesidades básicas de los peregrinos. No es permitido que utilicen la Kaaba como un lugar para promover su ideología específica.

¹ Corán, 5: 97

² Corán, 22: 25

Ellos no tienen el derecho de imponer su ideología específica a otros, particularmente cuando no está en línea con las creencias de la gran mayoría de los musulmanes. El deber principal de los Custodios de la Casa de Dios es hoy y también durante la era preislámica lo que ha mencionado el Corán: ***“¿Acaso el que suministréis agua a los peregrinos y la reparación de la Mezquita Sagrada es equiparable a quien cree en Dios y en el Último Día y combate en la senda de Dios?”***¹

Por lo tanto, si los estudiosos sauditas tienen una comprensión diferente del concepto del Monoteísmo, no tienen el derecho de imponer esta interpretación a los demás. Esto es particularmente cierto cuando otros grupos musulmanes tienen sus propios académicos y tienen opiniones diferentes según sus propios estudios y conocimiento.

Un ejemplo de esta diferencia se puede encontrar en la cuestión de buscar la intercesión del Profeta (PBD); lo que significa que un individuo le pida al Profeta (PBD) para que él interceda ante Dios. Los Wahabís consideran que tal acción es considerada como incredulidad; mientras que otros consideran que es una práctica que viene de la esencia del Monoteísmo.

¹ Corán, 9: 19

Además, los Wahabís también consideran que tal acción es una falsa innovación (Bid'a) en la religión; mientras que otros musulmanes consideran que es una práctica que viene de la tradición islámica.

Los Wahabís o cualquier otro grupo de entre los musulmanes, no tienen el derecho de forzar a otros a creer en sus interpretaciones por no compartir sus puntos de vista. En donde sí debemos nosotros enfatizar es en el punto de que el Gobierno Saudita es meramente responsable de crear un ambiente de seguridad y orden en las ciudades santas de La Meca y Medina, y cumplir con las necesidades básicas de los peregrinos en esa tierra santa. Ellos no deberían crear un centro de propaganda para su ideología distinta alrededor de la Kaaba. Vale resaltar; que el Rey de Arabia Saudita se ha nombrado a sí mismo como el "Sirviente de los dos Santuarios sagrados" y el "Gobernante de los dos Santuarios santos". Entonces, ¿por qué los clérigos Salafis y Wahabís se consideran a sí mismos como los Gobernantes de los Santuarios santos y tratan de imponer sus creencias a los demás? Esto es mientras que consideran obligatorio seguir a su Rey y obedecer sus mandatos.

Naturalmente, si algo va en contra de las leyes comunes del Islam que son aceptadas por la mayoría

de los eruditos musulmanes es necesario prohibirlo, y este hecho es diferente que imponer su propia ideología a los demás.

Imponer la Ideología a los demás de la peor forma posible

Recientemente, los Wahabís han comenzado a repartirles libros a los peregrinos a través de los cuales desean refutar las creencias de otros grupos musulmanes. De hecho, estos libros son incorrectos en sus argumentos básicos, usan lógica falacia y otros medios similares, y además de esto utilizan un lenguaje inapropiado. Algunos de estos libros sólo contienen insultos y calumnias contra otros grupos musulmanes. Sin embargo; si los eruditos musulmanes hubiesen escrito libros para la refutación lógica de estas dudas, estos libros no se habrían publicado en tanta cantidad, y nunca se les habría otorgado el permiso para que se repartiesen entre los musulmanes.

¿Por qué los Wahabís no siguen el siguiente versículo del Corán? donde dice: ***“Da, pues, la buena noticia a Mis siervos, aquellos que escuchan todo lo que se dice, pero siguen lo mejor.”***¹

¹ Corán, 39: 17-18

Está claro que esa ideología con tal cultura no tiene cabida en el mundo de hoy y pronto se convertirá en algo discutido solo en los libros de historia. Esto es particularmente cierto en nuestra era donde se respetan las creencias de los demás. Las personas de nuestra época sin duda no están listas para aceptar el comportamiento de estos grupos y este es uno de los factores claves en el próximo declive del Wahabismo.

De hecho, los sitios sagrados de La Meca y Medina, el Cementerio Baqi' y el Santuario del Profeta (PBD), pertenecen a todos los musulmanes. Los que están a cargo de estos sitios sagrados solo son responsables de mantener la seguridad y el orden de estos lugares, y deben tratar de cumplir con las necesidades básicas de los peregrinos. Adicionalmente, también están obligados a prevenir cualquier acción ilegal contra los musulmanes. Los Wahabís deben respetar las creencias de todos los musulmanes de todo el mundo y no tienen derecho a insultar o deshonrar las cosas que otros musulmanes consideren santas; incluso si no están de acuerdo con eso. Es claro que Dios no está contento con tal comportamiento, ni la gente los admira. Tal comportamiento, sólo implicará un mal resultado para aquellos que participen en ello.

El santo Santuario de Dios debe mantenerse seguro con todo respeto. Pero, en la actualidad los peregrinos que no son Wahabís no sienten esta seguridad; ya que por cualquier acción que realizan son acusados de Politeísmo.

Aún no logro olvidar una de mis visitas anteriores a la Casa de Dios donde un grupo de peregrinos de diferentes países quería besar el púlpito del Profeta (PBD) y las fuerzas de seguridad del Régimen Saudita lo frustraron completamente. Finalmente, uno de los policías se acercó y gritó: “¡Juro por Dios que está permitido matar a estas personas con espada!”.

¿Qué diferencia hay entre estos dos actos? Ustedes besan la tapa del Corán y ellos besan el púlpito del Profeta (PBD) donde guiaba y amonestaba a la gente. ¿Con qué autoridad estas personas emiten decretos para el asesinato de los musulmanes? ¿Por qué no critican a sus propios seguidores? ¿Por qué lo que ustedes hacen es Sunna y lo que ellos hacen es Bid’a?

Es en este punto que podemos entender mejor cómo grupos tales como los talibanes o Al Qaeda; quienes son los extremistas seguidores del Wahabismo, tan rápidamente consideran lícito el asesinato de los musulmanes en todo el mundo. Son las mismas raíces ideológicas de los Wahabís radicales que les permiten

llevar a cabo horrendos ataques terroristas como los atentados en la santa ciudad de Nayaf hace unos dos años, donde fueron asesinadas 150 personas e hirieron más de 300; y terminaron matando a muchos hombres, mujeres y niños inocentes. Estos son los amargos frutos de este tipo de ideología y desafortunadamente, tales grupos han oscurecido la imagen del Islam en todo el mundo en los últimos años. Estos grupos incluso han afectado a países como Arabia Saudita, el mismo lugar de nacimiento de esta ideología. ¿Acaso tal ideología puede permanecer viva?

Los Wahabís moderados y de mente abierta

En los últimos años, hemos visto un movimiento de un grupo de Wahabís con un mayor nivel de moderación con respecto a su ideología y creencias.

Este definitivamente es un paso positivo. Este movimiento ha alcanzado un punto donde hay una esperanza con respecto al diálogo abierto entre las Escuelas Islámicas y el pensamiento racional; a tal punto que puedan tomar el lugar de estos insultos, calumnias, conflictos y excomulgación. Sin embargo; aunque este movimiento no se ha convertido en una corriente principal, hay evidencias de que pueden florecer sus resultados positivos.

Se ha informado incluso que algunos eruditos shiítas de Hiyaz y algunos de los académicos Wahabís moderados se han reunido y sus discusiones se han publicado en los medios de comunicación. Sin embargo; los Wahabís extremistas consideran que tal comportamiento significa incredulidad y desviación, y están muy enojados con lo que ha acontecido. Cuando observan estos acontecimientos, se imaginan que el Islam está en declive porque varios grupos musulmanes se reunieron para hablar racionalmente en lugar de pelear. En realidad, el Corán nos ha enseñado el concepto de discusiones educadas y puede considerarse como una de las buenas costumbres en la religión. Cuando se debaten los problemas y desacuerdos de manera racional, esto naturalmente dará lugar a una nueva era en el mundo musulmán y no dejará lugar para acusar de incredulidad a otros musulmanes o derramar su sangre.

Cabe destacar que un grupo de escritores moderados en Arabia Saudita también se han involucrado en este camino a través de la utilización de sus habilidades en la literatura. Por ejemplo, un erudito llamado Muhammad ibn 'Alawī¹ recientemente ha escrito un

¹ Muhammad ibn 'Alawī fue uno de los respetados eruditos de La Meca, sosteniendo gran influencia en su sociedad. Él escribió

libro con el título “Conceptos que requieren corrección y revisión” (en árabe se llama Mafāhīm Yayib An Tusahhah).

Teniendo en consideración las circunstancias prevalentes en Arabia Saudita, este texto puede considerarse una obra extraordinaria. Una breve reseña de los contenidos básicos de este texto se puede encontrar al final del presente libro.

una gran cantidad de libros ampliamente admirados por los investigadores. Uno de estos libros es el texto antes mencionado con el nombre “Conceptos que requieren corrección y revisión”.

3- El Fanatismo excesivo

En nuestra era, el fanatismo puede definirse como una creencia extrema o un apego irracional hacia algo. Esto puede considerarse como una creencia extrema en relación con la religión, Dios, el Día de la Resurrección o en relación a un código de conducta. Incluso, puede ser considerado en relación con la defensa de un individuo específico, una tribu, una costumbre o una nación.

De acuerdo con el Imam Alí (P) en el Sermón de Qāsi'ah,¹ el significado del fanatismo en el pasado parece similar a su significado en el mundo de hoy. En este sermón, el Imam (P) ha dividido el fanatismo en dos tipos: el primero es positivo y admirable; mientras que el segundo es negativo y rechazado.

En relación con el fanatismo negativo, el Imam (P) menciona el ejemplo de Satanás donde su fanatismo le impidió obedecer la orden de Dios y realizar prosternación ante Adán (P). Es interesante observar que el Imam 'Alí (P) se ha referido a Satanás como el "Líder de los fanáticos" diciendo: "Satanás, el enemigo

¹ Nahyul Balaga, discurso: 192

de Allah, el líder de los fanáticos y el más destacado de los arrogantes".

Con respecto al fanatismo admirado, el Imam (P) dice: "Cuando no tengan más remedio que ser fanáticos, dejen que sea para obtener un carácter positivo, las cualidades morales y la realización de buenas acciones."¹

El fanatismo, en su sentido negativo consiste en dogmatismo, prejuicios irracionales, reacciones duras y violentas, derramamiento de sangre, saqueo y humillación e insultos hacia los demás. Estos son los factores que provocan odio hacia estos grupos.

Estos grupos no consideran ningún respeto o valor hacia las creencias de otros, ni pueden tolerar los argumentos de los demás; ya que siempre se consideran a sí mismos como los más superiores y virtuosos.

Todo lo antes mencionado puede ser visto en las palabras, acciones y escrituras de los extremistas Wahabís y son particularmente evidentes en los libros de su líder ideológico, Muḥammad ibn 'Abd al-Wahhāb. Con la menor cantidad de evidencia,

¹ Ibíd.

etiquetan a otros musulmanes como politeístas e incrédulos, y permiten saquear su riqueza y matarlos.

Las personas fanáticas cuyos estudiosos llaman a otros eruditos como ignorantes y politeístas que merecen la muerte, nunca estarán preparados para sentarse y dialogar acerca de sus desacuerdos con sus oponentes de una manera lógica.

El Corán considera personas fanáticas a aquellas que no están listas para escuchar las palabras de otros, fuera del círculo de los siervos justos de Allah; los versículos sobre este tema dicen: ***Da, pues, la buena noticia a Mis siervos, aquellos que escuchan todo lo que se dice, pero siguen lo mejor. Ellos son los guiados por Dios, son los dotados de entendimiento.***¹Estos versículos muestran que aquellos que se oponen a esta metodología no están entre los justos siervos de Dios.

El Corán también ha reprendido severamente a quienes metían sus dedos en sus oídos cuando los Profetas (P) hablaban para que no escuchasen sus palabras. Un específico verso, entre otros, narra la queja del Profeta Noé (P) ante Dios con respecto a su pueblo: “Y cada vez que les invité a la guía recta para que Tú los perdonaras, se pusieron los dedos en los

¹ Corán, 39: 17-18

oídos, se cubrieron [los ojos] con la ropa, se obstinaron y actuaron con soberbia.”¹

Durante el pasado reciente, no se le permitía a nadie criticar la ideología del Wahabismo en las ciudades de La Meca y Medina o en cualquier otra parte de la región de Hiyaz. Los Wahabís extremistas no toleraban ni siquiera las críticas respetuosas de los sabios musulmanes y habían impuesto una censura estricta en todo tipo de críticas. Incluso, libros de países islámicos como Egipto estaban (y de hecho todavía están) sujetos a esta estricta censura. Cualquier cosa que se encuentre entre las grietas de esta censura es simplemente una excepción más que una regla.

Es claramente evidente que con tal estado de extrema censura, no hay posibilidad de crecimiento intelectual y progreso para ellos; sino que permanecerán en su estado de dogmatismo, incluso cuando el resto del mundo musulmán se mueva adelante, ya que no podrán resolver los errores que existen en su ideología.

La ironía de todo esto es que nosotros los shiítas tenemos nuestras bibliotecas llenas de libros de escritores sunitas e incluso Wahabís. No tenemos

¹ Corán, 71: 7

miedo con respecto a que alguien lea tales textos, y no creemos que afecte negativamente nuestra fe. Esto es mientras que sería difícil encontrar una biblioteca en Arabia Saudita que contenga libros de autores shiítas; de hecho ni siquiera se puede encontrar uno de esos libros en sus bibliotecas, y mucho menos un libro que critique la ideología Wahabí. ¿Por qué estas personas tienen tanto miedo de estos libros? Está claro de dónde emana este miedo.

Tal fanatismo nunca ha sido aceptable en ningún período de la historia, mucho menos durante nuestra era. Es por esta razón que los partidarios de tal ideología no tendrán más opción que dejar su ideología y dejar que sus creencias sean discutidas solamente en las páginas de la historia.

También es cierto, que los jóvenes entre los Wahabís tienen derecho a preguntarles a sus mayores ¿por qué los libros de las otras escuelas musulmanas o los libros que lógicamente critican la ideología Wahabí están prohibidos y no hay acceso a ellos? Sin embargo; como mencionamos previamente, este tipo de fanatismo se ve en menor grado entre los Wahabís moderados y ellos han anunciado su disposición a sentarse y discutir diversos temas ideológicos con el resto de la comunidad musulmana.

4-Desconocer los valores culturales

La demolición de los más valiosos sitios históricos en el Mundo Islámico

La región de Hiyaz es una de las regiones más ricas donde se encuentran los más valiosos patrimonios históricos de la era islámica temprana. Esto se debe al hecho de que esta región es el lugar de nacimiento del Islam y hay muchos sitios históricos que se pueden encontrar allí. Las tumbas del Profeta del Islam (PBD) y muchos de sus compañeros; así como las de varios Imames Infallibles (P) se encuentran en la región de Hiyaz (especialmente en La Meca y Medina).

Muchos de los eruditos del Islam vivieron y murieron en esta tierra e incluso, muchas Mezquitas históricas y palacios antiguos se pueden encontrar en esta región. Desafortunadamente, los Wahabís han sido pioneros en la demolición de la mayoría de estos sitios históricos bajo el pretexto de que son "señales del Politeísmo". Debido a sus acciones inhumanas, solo pocos de estos sitios históricos han permanecido a salvo hasta nuestra era, y esto se considera realmente una pesada pérdida para el Mundo Islámico.

Hoy en día está claro que cada nación se relaciona con su propia historia y define su identidad a través de sus predecesores; quienes usan esta historia junto con varias evidencias históricas para mostrar su civilización e identidad. Por lo tanto, consideran que tales cosas son extremadamente valiosas, a tal punto que para preservarlos los ubican en museos bajo una gran seguridad y vigilancia.

En contraste con esto, los Wahabís destruyeron en esta región sagrada cualquier cosa a su alcance, hasta tal punto que no queda nada de estos patrimonios tan valiosos. Uno de los ejemplos más claros de esta destrucción se pueden encontrar en el Cementerio Baqi', uno de los sitios históricos más importantes del Islam.

Las tumbas de muchos de los primeros compañeros y otras figuras notables del Islam se encuentran en este Cementerio; incluidos los Imames Infallibles (P), los hijos del Profeta (PBD), sus esposas, grandes eruditos, los mártires de las batallas del Profeta (PBD) y otras figuras destacadas del Islam. Se estima que más de diez mil compañeros del Profeta (PBD) están enterrados allí. Cuando uno se da cuenta de lo que realmente significa este Cementerio, está claro que es una pieza fundamental de nuestra herencia islámica.

Sin embargo; cuando ingresamos hoy al Cementerio Baqi', encontramos solo escombros de tierra desigual sin ninguna señal que muestre la ubicación de estas tumbas; ya que todo lo que existía en este Cementerio en forma de edificios y otras formas de arquitectura ha sido demolido por los Wahabís. Cuando los peregrinos visitan este Cementerio y ven en qué pésimas condiciones han dejado los Wahabís este lugar tan sagrado, las lágrimas de sus mejillas se derraman solas.

Cuando miramos las razones por las que los Wahabís optaron por la destrucción de estos sitios, encontramos que consideran sus acciones como una forma de "lucha" contra el Politeísmo y con este pretexto, han propinado un gran golpe al patrimonio histórico de los musulmanes; por lo que desafortunadamente no hay nada que pueda compensar el daño que se ha hecho.

De hecho, los individuos fanáticos son tan peligrosos para la Comunidad Islámica que pueden destruir el patrimonio público de una religión completa, lo que pertenece a todos los musulmanes que viven en los tiempos actuales; así como a aquellos que vendrán en el futuro.

Otra contradicción: ¿Por qué el Santuario del Profeta (PBD) sigue intacto?

Aquellos que han visitado las ciudades de La Meca y Medina saben que a pesar de la destrucción de los Santuarios en el Cementerio de Baqi' y las tumbas de los mártires de 'Uḥud y los compañeros del Profeta (PBD), el Santuario del Profeta (PBD) aún permanece a salvo y los musulmanes vienen a visitarlo de todas partes del mundo. Aquí, surge un importante pregunta, ¿por qué los Wahabís han destruido todos estos sitios históricos con el pretexto de la lucha contra el Politeísmo, pero sin haber destruido el Santuario del Profeta (PBD) con la misma excusa?

La realidad es que los Wahabís tienen miedo de tomar tal acción porque saben que esto provocaría la ira de los musulmanes en todo el mundo. Cuando se les pregunta a los Wahabís cómo destruyeron todo los Santuarios de las personalidades islámicas con la excusa de la lucha contra el Politeísmo; mientras que dejaron el Santuario del Profeta (PBD) intacto, se quedan sin respuesta con respecto a esta contradicción. De hecho, si los Santuarios de otros musulmanes provocan politeísmo, entonces el Santuario del Profeta (PBD) debería poseer la misma calidad. Con base a su razonamiento, se puede decir

que cuando los pequeños Santuarios de los musulmanes regulares provocaran politeísmo, el Santuario más grande que pertenece al Profeta (PBD), provocaría un mayor nivel de politeísmo. Si es así, ¿por qué los Wahabís no destruyen este Santuario?

Cuando a los Wahabís se les hace esa pregunta, una vez más se quedan sin respuesta.

En uno de mis viajes anteriores, visité al clérigo sunita que lideraba la oración colectiva en Medina y dado que descubrí que era un hombre justo y erudito, le hice la misma pregunta. En lugar de responder a mi pregunta, él comenzó a narrar una historia irrelevante con el fin de eludir el problema principal. La historia era sobre la era de King Nāṣir al-Dawlah y se trataba de dos hombres judíos que trataron de cavar un túnel para alcanzar la tumba del Profeta (PBD). Durante este mismo tiempo, Nāṣir al-Dawlah soñó con el Profeta (PBD) donde le dijo que lo salvara de esos dos individuos. Como este mismo sueño siguió repitiendo cada noche, Nāṣir al-Dawlah se dio cuenta de que algo iba a tener lugar en Medina. Se fue a la ciudad de Medina y reunió a todos los residentes de Medina en filas para mirarlos a todos. Finalmente, encontró a los dos hombres que había visto en sus sueños y los reconoció al instante. Entonces, ellos fueron

capturados y severamente castigados por su plan antes de que lo pudiesen ejecutar completamente.

Más tarde, el Rey le ordenó cavar alrededor de la tumba del Profeta (PBD) y llenar la fosa con una pared de acero para que nadie más pudiera pensar en repetir tal acción.

Es de hacer notar; que tal respuesta fue dada para evadir completamente el problema y sin quedar nadie satisfecho. Esta respuesta fue relacionada con la sección subterránea del Santuario del Profeta (PBD) y no tenía nada que ver con la cúpula o la construcción de las salas del Santuario. A pesar de esto, yo sentí que este clérigo tal vez no sabía cómo responder y fue más cortés no insistir en el tema.

Recientemente, se ha escuchado que uno de los Wahabís extremos ha afirmado que planearía destruir la cúpula y el Santuario del Profeta (PBD) en el futuro. Aunque tales palabras están en consonancia con la ideología de aquellos individuos extremistas, ellos no se atreverían a hacer tal crimen debido a las protesta de los musulmanes de todo el mundo. Esto es particularmente difícil durante nuestros tiempos debido al aumento de los Wahabís moderados.

Es interesante observar que la idea de destruir el Santuario del Profeta (PBD) es algo que se atribuye al fundador del Wahabismo, Muhammad ibn 'Abd al-Wahhāb. Aunque él mismo ha rechazado tal atribución en sus obras, sus discípulos y seguidores tales como Ḥasan ibn Farḥān Mālikī (en su libro *Dā'iyah wa Laysa Nabīyā*) sostienen que Muḥammad ibn 'Abd al-Wahhāb realmente tenía esa creencia y si hubiera podido destruir el Santuario del Profeta (PBD), lo habría hecho.

5- Dogmatismo y oposición contra cualquier fenómeno moderno

El fundador del Wahabismo, como él mismo alegaba, dijo que se había levantado para luchar contra cualquier cosa que él considerara innovaciones falsas en la religión (Bid'ah). La lucha contra Bid'ah es un asunto que todos los musulmanes aceptan; ya que todos los musulmanes consideran prohibido ingresar innovaciones falsas en la religión.¹

Sin embargo, Muhammad ibn 'Abd al-Wahhāb estaba cometiendo un grave error con respecto al concepto de "innovación falsa en la religión"; ya que no hizo una distinción entre las innovaciones en la religión y cosas que eran simplemente nuevas y no habían existido anteriormente; por lo tanto, él indiscriminadamente luchó contra cada nuevo fenómeno.

¹ Hay una narración enunciada por el Profeta (PBD), donde ha dicho: "Las personas que ingresan Bid'ah en la religión son las peores de la creación". (Kanz al- 'Ummāl, Hadiz 10951). Del mismo modo, en un hadiz del Imam 'Alí (P) se ha narrado que: "Por cada Bid'ah que se crea en la religión, se elimina una tradición (Sunna)". (Sharḥ Nahj al-Balāghah, Ibn Abī al- Ḥadīd, vol. 9, p. 93).

Para aclarar este tema, veamos primero cuál es la definición de Bid'ah (innovación falsa en la religión) desde la perspectiva del Islam. ¿Acaso cualquier fenómeno nuevo es una Bid'ah en la religión? Si aceptamos esta idea, entonces uno debe oponerse a todas las manifestaciones de la moderna civilización humana; las cuales no existían durante el tiempo del Profeta (PBD).

Esta fue la forma en que los primeros seguidores de Muhammad ibn 'Abd al-Wahhāb habían interpretado sus comentarios. Por lo tanto, habían llegado al punto de calificar la bicicleta (que fue una nueva invención en aquel entonces) como "el vehículo de Satanás"; ya que no había existido en el pasado. Incluso, tenían puntos de vista similares sobre el teléfono y por lo tanto, cortaban las líneas telefónicas que conectan el palacio del Rey Saudita con sus comandantes de ejército.

Los Wahabís también consideraban prohibida la fotografía y el uso de cámaras. De hecho, hasta hace pocos años, no fue permitido comprar tales cosas en los mercados de la Meca y Medina. Del mismo modo, Mul-la 'Umar, el Líder Wahabí de los Talibanes en Afganistán, nunca permitió que nadie tomara su foto. Además, consideró prohibida la educación de las

mujeres y no les permitía estudiar en las escuelas; incluso en las escuelas dirigidas por su propio grupo.

Hasta el día de hoy, los Wahabís creen que está prohibido que las mujeres manejen carros; incluso si están completamente cubiertas. También, consideran la celebración del nacimiento del Profeta (PBD) y las otras festividades islámicas como una innovación prohibida en la religión. No solo consideran que tal acción es Haram (prohibida); sino también critican a los musulmanes sunitas y shiítas que celebran o participan en las celebraciones de estas festividades islámicas.¹

De hecho, la gran mayoría de los jurisperitos y académicos entre los musulmanes tienen una definición muy diferente de la innovación en la religión. Innovación en la religión (Bid'ah), basado en su definición se refiere a considerar algo como parte de la religión; mientras que no es parte de la religión.²

Seguramente, nadie usa cosas como bicicletas, televisores, teléfonos, cámaras y otras cosas como un acto obligatorio o recomendado de la fe islámica. Nadie considera poseer una cámara o televisión como

¹ Fatawa al—Layna Da'ima li Buhuz al-'Ilmiya wal-Ifta', vol 3, p. 18.

² Ghanā 'im al-A 'yām, vol. 1, p. 277.

uno de los actos del Islam. Estas son simplemente herramientas que difieren de alguna manera. Así como las personas usan diferentes estilos de ropa durante diferentes épocas, también cambian a medida que pasa el tiempo todas las cosas que se consideran parte de las prácticas comunes de la vida de las personas.

De hecho, la innovación en su sentido positivo, es la que abarca varios inventos tecnológicos, los que son considerados como una señal de progreso y avance de la civilización humana. Por lo tanto, las bicicletas no son “vehículos de Satanás”, ni las cámaras son “ojos de Satanás”, ni los teléfonos son medios de corrupción en la religión. Del mismo modo, las celebraciones en honor del nacimiento del Profeta (PBD), que son simplemente una expresión cultural para mostrar respeto al Profeta (PBD) no son prohibidas y nadie considera que estas celebraciones sean uno de los fundamentos obligatorios del Islam.

Con este hecho vemos que los Wahabís simplemente han malentendido el concepto de innovación en la religión, confundiéndola con todo lo nuevo que no existía en el pasado. Y lo lamentable, es que esta interpretación del concepto de Bid’ah en religión también ha afectado a todos los cementerios de Arabia Saudita. Muchos de estos sitios tienen un gran valor

histórico y religioso para los musulmanes, pero desafortunadamente hoy en día, cuando alguien visita estos sitios, solo ve terrenos vacíos que se asemejan a desiertos secos. No se ven ni siquiera piedras que señalen a quién pertenece la tumba.

Esto es mientras que poner simples lápidas sobre las tumbas es algo normal y habitual en todo el mundo, entre todas las naciones y grupos religiosos, donde la gente desea respetar a sus muertos y esto les hace plantar algunos árboles y flores, y poner señales sobre las tumbas que indiquen quiénes han sido enterrados en ese sitio. Y algunas veces incluso, las personas también construyen monumentos sobre la tumbas de sus conocidos poetas o eruditos para mostrar respeto y honor hacia ellos.

Esto es en realidad, una costumbre humana que se ve en muchas naciones del mundo. No es una innovación en la religión; ni Implica politeísmo o idolatría. Es simplemente una forma de honrar a los antepasados. Como mencionamos anteriormente, la Bid'ah en la religión son solo aquellas cosas que se han considerado parte de la religión; mientras que no tienen nada que ver con la religión.

Hoy en día, es costumbre que en la fecha del aniversario de la muerte de varios poetas o científicos,

se organice una ceremonia en su honor. Esto se hace para honrar los servicios de ese individuo; así como para alentar a los jóvenes a seguir su camino. ¿Acaso alguna persona de sano juicio considera que estas acciones son algo que se ha agregado a la religión?

Está claro que tales cosas son simplemente una expresión de honor y respeto, y no son algo impuesto sobre las prácticas religiosas. Ahora si tuviéramos que celebrar tal ceremonia para una figura religiosa, con el fin de llamar la atención de la gente a sus enseñanzas sublimes y ética, entonces, ¿cuál es el problema de tal acción? ¿Es lógico considerar esto como una desviación religiosa o como una expresión de honor y respeto por las enseñanzas de esa gran figura religiosa?

Cabe destacar que a veces se adoptan nuevos fenómenos culturales en una sociedad, y éstos no son considerados parte de la religión; ni violan ninguna ley religiosa. Por ejemplo, cuando miramos el Masyid al-Haram en La Meca o el Masyid al-Nabi en Medina, vemos muchas de esas creaciones culturales y artísticas que no existían durante el tiempo del Profeta (PBD). Por ejemplo, hay altos minaretes que ciertamente no existieron durante la temprana era islámica. El nicho de oración del Profeta (PBD) está

cubierto con varias decoraciones que no existían previamente. La Mezquita del Profeta (PBD) en Medina está adornada con escrituras de muchos versículos del Corán en hermosa caligrafía. Incluso, los nombres del Profeta (PBD), los Imames Infalibles (P) y algunas de las notables personalidades musulmanes se pueden encontrar en la pared de uno de los patios de la Mezquita del Profeta (PBD).

Aunque todas estas cosas nuevas no existían durante el tiempo del Profeta (PBD), ¿hay alguien que diga que estas son innovaciones falsas en la religión? Si son innovaciones en la religión, entonces ¿por qué los Wahabís no las eliminan? ¿Por qué no cambian estos sitios sagrados a lo que solían ser en el tiempo del Profeta (PBD)? Si, por otro lado, no son innovaciones falsas, entonces ¿por qué los Wahabís prohíben otras cosas que son exactamente similares a estas?

Sin lugar a dudas, nadie puede considerar tales cosas como una parte de la religión; más bien son simplemente cuestiones relacionadas con las prácticas comunes de las personas y su cultura.

Las personas que se oponen a tales costumbres culturales de los musulmanes debido a su dogmatismo, realmente no tienen lugar en el mundo de hoy. No pasará mucho tiempo antes de que esas obsoletas

formas de pensar solamente estén archivadas en las páginas de la historia, salvo que ellos mismos se den cuenta de sus errores y los reformen antes de que sea demasiado tarde.

Vale la pena reiterar que una innovación prohibida en el Islam es cuando algo fuera de la religión se considera una parte de la misma. Un ejemplo de esto es cuando se agrega algo a las oraciones, que no es originalmente parte de las oraciones, o si algo es agregado a la peregrinación del Ḥayy, el ayuno u otras de las prácticas religiosas. Otro ejemplo es si alguien dice que Allah ha obligado celebrar el nacimiento del Profeta (PBD) en tal noche y esta celebración es una parte de la religión.

Desafortunadamente, la ignorancia y el dogmatismo de este grupo han hecho que se confundan estos dos problemas entre sí. Han confundido los nuevos fenómenos culturales y las cosas que no existían en el pasado con el tema de la Bid'ah y las innovaciones falsas en la religión.

Otra contradicción

Otra extraña contradicción que se encuentra entre los Wahabís es que en el pasado, consideraban objetos como las bicicletas como innovaciones prohibidas en la

religión y se resistieron enérgicamente contra estos fenómenos. Sin embargo; cuando hoy miramos a estas mismas personas, vemos que usan los autos más avanzados hechos en América, Europa y Japón sin la menor consideración por lo que decían en el pasado.

Del mismo modo, estas personas consideraban las líneas telefónicas simples como innovaciones ilegales en la religión y cortaban las líneas que conectan el Palacio del Rey Saudita con sus comandantes militares. Sin embargo; hoy en día, vemos que incluso las personas de entre ellos con menos recursos usan teléfono celular.

¿No es tal inversión de 180 grados un signo de la caída de la Ideología Wahabí? Lo que es aún más interesante es que el Gobierno de Arabia Saudita se está moviendo hacia una completa modernización de la nación sin pensar en estas ideas.

Razones del fracaso de Ibn Taymīyah

Las personas que conocen la historia del Wahabismo saben que el verdadero ideólogo de la corriente Wahabí fue Ibn Taymīyah. Aunque Muḥammad ibn 'Abd al-Wahhāb tenía exactamente el mismo punto de vista de Ibn Taymīyah con respecto al Monoteísmo, Politeísmo e Intercesión. Algunas personas pueden

preguntarse por qué Ibn Taymīyah no pudo propagar su ideología en Siria (donde vivía); mientras que Muhammad ibn 'Abd al-Wahhāb tuvo éxito al hacerlo en Hiyaz?

Antes de profundizar en este tema, sería beneficioso para nosotros revisar brevemente la vida de Ibn Taymīyah. El nombre completo de Ibn Taymīyah es Aḥmad ibn 'Abd al-Ḥalīm ibn Taymīyah Ḥanbalī. Él nació en el año 661 de la hégira y falleció en el año 728. Nació en la ciudad de Ḥarrān, que era una ciudad de Siria, pero debido a la opresión de los tártaros, terminó inmigrando a Damasco junto con su familia mientras todavía era un niño.

Como Ibn Taymīyah era un seguidor de la Escuela Ḥanbalī, comenzó a propagar esta Escuela de Pensamiento. Dado que los Ḥanbalīs rechazaban la Teología Escolástica (Kalam), lo rechazó de manera similar y llamó a los estudiosos de este campo como “innovadores en la religión”. De manera similar, aceptaba solamente el significado literal de los “Atributos de Dios” que se mencionan en los textos islámicos sin ninguna interpretación (de acuerdo con la ideología Ḥanbalī); mientras condenaba cualquier inclinación hacia el Racionalismo. A pesar de toda esta Ortodoxia, él desarrolló y comenzó a propagar una

muy específica ideología que fue completamente sin precedentes en el Islam.

Por ejemplo, consideró Politeísmo el hecho de que alguien haga la peregrinación a la tumba del Profeta (PBD) o a las tumbas de Ahlul-Bait (P) para buscar bendiciones en ellos. También, rechazó las virtudes que habían sido narradas en cuanto a Ahlul-Bait (P) en los libros de los sunitas y shiítas. Es interesante notar; que estas mismas virtudes fueron mencionadas en el libro de su líder ideológico, Aḥmad ibn Ḥanbal. A pesar de esto, él los rechazó y trabajaba duro (de la misma manera que lo hicieron los Omeyas) con el fin de menospreciar la posición del Imam Alí (P) y sus hijos.

No obstante, las ideas de Ibn Taymīyah no fueron aceptadas por otros eruditos sunitas. A excepción de uno de sus discípulos llamado Ibn al-Qayyim, el resto de los eruditos sunitas se opusieron a él y escribieron muchos libros refutando sus ideas erróneas y las innovaciones que había hecho en la religión. Entre tales eruditos estaba Zahabi, uno de sus contemporáneos, quien lo criticó severamente y le pidió que se sometiera ante las auténticas tradiciones del Islam.

Zahabi le escribió: "Ahora que estás en la séptima década de tu vida y estás cerca del momento en que

dejarás este mundo, ¿no es hora de arrepentirse y regresar al camino correcto?”.

Del mismo modo, el Presidente del Tribunal Supremo de las cuatro Escuelas Sunitas en Egipto rechazó las opiniones de Ibn Taymīyah y las consideró como innovaciones en la religión.

Más tarde, en el siglo XII de la hégira, un hombre apareció con el nombre de Muḥammad ibn 'Abd al-Wahhāb quien siguió los puntos de vista de Ibn Taymīyah y comenzó a propagarlos. Además de la nueva ideología antes mencionada, Ibn Taymīyah también tenía ciertas otras creencias que exclusivamente pertenecían a él, a modo de ejemplo, se pueden señalar los siguientes casos:

- 1) Él mismo ejecutaba en persona las leyes penales que atribuía al Islam.
- 2) Afeitaba la cabeza de los niños.
- 3) Estaba dispuesto a luchar contra aquellos que se oponían a su ideología.
- 4) Había prohibido que las personas hicieran votos religiosos (Nazr).
- 5) Creía que Dios podía ser visto físicamente.

6) Creía que los Khawārij (Jariyitas), aunque habían dejado la religión, eran de las personas más veraces.

'Allāmah Amīnī, uno de los grandes eruditos shiítas de la época contemporánea escribe: "No es sorprendente que Ibn Taymīyah rechazó la narración de Yawm al-Dar, porque él fue conocido como un individuo que ha rechazado muchos de los elementos fundamentales de la fe, acusó a muchos musulmanes de incredulidad y rechazó muchas de las virtudes de Ahlul-Bait (P)".¹

'Allāmah Amīnī también ha mencionado en otro lugar que: "Fue por esta razón que los eruditos sunitas siempre lo criticaban. Por ejemplo, Shawkānī ha narrado que Muḥammad Bukhārī Ḥanafī lo consideraba un incrédulo, y decía: "Cualquiera que llame a Ibn Taymīyah como sheij al-Islām' es un incrédulo".²

Uno de los defensores de las ideas de Ibn Taymīyah fue Ibn Kathīr, el autor del texto Al-Bidāyah' wa al-Nihāyah' (fallecido en el año 744 de la hégira). En todo su libro, él se ha dedicado a apoyar las ideas de Ibn Taymīyah. También, uno de los clérigos contemporáneos con Ibn Taymīyah con el nombre de

¹ Al-Ghadīr, vol. 2, p. 280.

² Ibid, vol. 1, p. 247.

Abū al-Ḥajjāj Mazī apoyaba sus ideas; y por lo tanto fue odiado por todos los eruditos de su sociedad.

Entre los discípulos de Ibn Taymīyah se destaca Aḥmad ibn Muḥammad Marī Labī Ḥanbalī. De acuerdo con Ibn Ḥajar, Aḥmad se opuso a Ibn Taymīyah al principio, pero después de reunirse con él, se convirtió en uno de sus amigos y alumnos. Al igual que su maestro, él prohibió la peregrinación a los Santuarios del Profeta (PBD) y otras figuras religiosas. Al final, fue convocado por el juez Mālikī Akhnāī quien ordenó a sus agentes que lo montasen en un burro y lo llevaran por las calles de la ciudad para humillarlo delante de la gente.

Sin embargo; el más famoso defensor de Ibn Taymīyah fue sin duda, Ibn Qayyim al-Jawzīyah'. Ibn Qayyim al-Jawzīyah' defendió enérgicamente la ideología de Ibn Taymīyah y propagó sus ideas mientras Ibn Taymīyah estuvo vivo; y luego también después de su muerte. Ibn Qayyim al-Jawzīyah' fue encarcelado junto con Ibn Taymīyah varias veces por haber desviado a la gente con sus ideas sin precedentes.¹

¹ Siar A'lām al-Nubalā', vol. 1, p. 37; Al-Ṣaḥīḥ Min al-Sīrah', vol. 1, p. 245; Al-Ghadīr, vol. 2, p. 280; Al-Dharī'ah, vol. 2, p. 283

Ahora la pregunta es ¿por qué Ibn Taymīyah no tuvo éxito al difundir su ideología en Siria; mientras Muhammad ibn 'Abd al-Wahhāb tuvo éxito en la difusión de la misma ideología en Nayd, así como en el resto de la Península Arábiga? Hay dos razones principales detrás de este hecho:

El primero es que Siria y la ciudad de Damasco en particular, fueron los centros de conocimiento islámico durante aquel período. Allí había muchos seminarios y un gran número de académicos prominentes. Estas personas se opusieron a las ideas de Ibn Taymīyah y a pesar de que Ibn Taymīyah tuvo muchos partidarios y discípulos, aún tuvieron éxito en controlar su influencia y refutar sus ideas. Sin embargo; cuando miramos a la región de Nayd, vemos que aquella región fue muy pobre y no era un centro de estudios islámicos. Entonces, cuando Muḥammad ibn 'Abd al-Wahhāb comenzó a propagar su ideología en Nayd, no había nadie que fuera lo suficientemente erudito como para oponerse a estas ideas; es por esta razón que su ideología comenzó a expandirse rápidamente entre las masas ignorantes.

Si echamos un vistazo a la historia, se pone claro que cualquier área en donde vivían los eruditos musulmanes se había mantenido a salvo de las ideas

desviadas; mientras que aquellos que no tenían estos eruditos fueron rápidamente influenciados y transformados.

Otro factor importante es que en aquellos tiempos, habían severos conflictos entre las diversas tribus de la región de Nayd sobre el poder y la supremacía, y Muḥammad ibn 'Abd al- Wahhāb aprovechó esta crisis para difundir su ideología. Se alió con la familia de Ale Saud con la condición de que si apoyaban su ideología, él los apoyaría para expandir su territorio. Sin embargo; echando un vistazo rápido a la situación de Siria en el momento de Ibn Taymīyah indica que tales condiciones políticas no existían en Siria y además, Ibn Taymīyah tampoco tuvo estos propósitos en mente durante su estancia en Siria.

6- Debilidad en la lógica e interpretaciones incorrectas de seis palabras coránicas

Como se discutió anteriormente, las interpretaciones erróneas acerca del tema de Monoteísmo y del Politeísmo constituyen la ideología del Wahabismo, cuyas raíces se pueden encontrar en las opiniones de Ibn Taymīyah.

En su libro llamado Kashf al-Shubhāt, Muḥammad ibn 'Abd al-Wahhāb ha hablado sobre su interpretación específica de estos dos conceptos. Nosotros hemos resumido este tema para mayor facilidad como sigue:

1) El Monoteísmo al que el Islam ha invitado a la gente es el Monoteísmo en la adoración, porque los politeístas árabes en el tiempo del Profeta (PBD) aceptaban que Allah es el Creador de todas las cosas, pero al mismo tiempo, adoraban a otros dioses. El Corán dice a este respecto: ***“Si les preguntas [a los idólatras] quién creó los cielos y la Tierra, y sujetó al Sol y a la Luna [a una órbita], responderán: “¡Allah!” ¿Cómo, entonces, es que se desvían [del Monoteísmo]?”***¹.

¹ Corán, 29: 61

En otro lugar, el Corán ha mencionado: ***“Di: «¿Quién os procura el sustento del cielo y de la Tierra? ¿Quién posee el oído y la vista? ¿Quién hace salir la vida de la muerte y la muerte de la vida? y ¿Quién dirige todo?» Dirán: «Dios» Di, pues: «¿Es que no seréis temerosos (de Él)?»”***.¹

A la luz de estos versículos coránicos, está claro que los politeístas árabes de la época pre-islámica consideraban que Allah era el Creador de todas las cosas y el que controla toda la creación. Tomando en consideración este hecho, ¿cuál fue su Politeísmo específicamente? El primer error de estas personas se fundamentaba en que eran politeístas cuando se trataba de adorar, lo que significa que adoraban ídolos y otras cosas semejantes. En otras palabras, los árabes politeístas nunca rechazaron la Unicidad de Allah como el único Creador y el Proveedor de toda la creación. Sin embargo; ellos preferirían colocar a otros junto a Él en su adoración. El Islam a su vez los llamó a adorar solo a Allah como el único Dios.

2) Según Muhammad Ibn ‘Abd al-Wahhab, el Politeísmo es invocar a cualquier persona que no sea Dios para la resolución de los problemas (por ejemplo, implorarlo al Mensajero de Allah (PBD) o al Imam Alí

¹ Corán, 10: 31

(P)). El Corán ha declarado lo siguiente a este respecto: **“No invoquéis a nadie junto a Dios.”**¹

3) Muhammad Ibn ‘Abd al-Wahhab argumenta que si alguien busca la intercesión del Profeta (PBD) o cualquier otro de los siervos justos de Allah, entonces esto se considera Politeísmo. Su vida y riqueza pueden ser tomadas por los monoteístas porque se ha convertido en un politeísta y cualquier politeísta puede ser asesinado. La evidencia de esto se basa en la aleya del Corán donde dice: **“Di: «Toda la intercesión pertenece a Dios. A Él pertenecen los cielos y la Tierra, y luego regresaréis hacia Él.»**”²

4) Además, cuando los politeístas árabes fueron criticados por adorar a los ídolos dijeron: **“«No los adoramos sino para que nos aproximen a Dios»**”³. Pero, el Profeta (PBD) nunca aceptó esta excusa de ellos. Esto nos muestra que los politeístas árabes no adoraban a sus ídolos como su creador; sino que los adoraban con el propósito de intercesión. Por lo tanto, si una persona considera a alguien que no sea Allah como un intercesor, es considerada politeísta como los politeístas árabes; y por lo tanto, debe ser asesinada.

¹ Corán, 72: 18

² Corán, 39: 44

³ Corán, 39: 3

Este fue el resumen de los puntos de vista de Muhammad ibn 'Abd al-Wahhāb con respecto al Monoteísmo y al Politeísmo.

Una crítica de la ideología Wahabí

En realidad, la mayor parte de las pruebas de los Wahabís en el tema del Monoteísmo y del Politeísmo se centran en los pocos versículos que mencionamos anteriormente. Refiriéndose a estos versículos como evidencia, ellos intentan simplemente ignorar los otros versículos del Sagrado Corán que explican claramente este tema.

Ellos además, para refutar los argumentos coránicos que mencionan otros académicos al rechazar esta interpretación del Wahabismo, dicen que estos argumentos se basan en los "versículos ambiguos" del Corán; mientras que los versículos que ellos mismos han usado están entre los "versos definitivos".¹

Al examinar este tema en profundidad, uno se da cuenta de que el principal error de este grupo radica en su malentendido de seis conceptos coránicos; lo que los ha llevado a llamar a todos los otros musulmanes como politeístas e incrédulos.

¹ Sharḥ Kashf al-Shubbhāt, p. 74

Desafortunadamente, el mundo musulmán ha pagado un precio muy alto por los errores de este grupo ¿Cuánta sangre musulmana y no musulmana tiene que ser derramada por este tema? ¿Cuánta riqueza ha sido saqueada con este pretexto? Incluso, hasta hoy ha continuado existiendo este estado en ciertos lugares como Afganistán que se encuentra bajo el control de los talibanes; así como en Pakistán por el Sipāh Ṣaḥābah. En los últimos años, también hemos visto numerosas operaciones terroristas contra las Mezquitas shiítas y sunitas de Irak por ejemplo.

¿Por qué las personas que tienen esta ideología no están dispuestas a sentarse y discutir sobre sus puntos de desacuerdo con los estudiosos de Al-Azhar, Damasco, Qom y Nayaf?

¿Por qué cuando estas personas desean mencionar a otros en sus textos, usan términos como “¡Oh Ignorantes! ¡Oh Politeístas!” y los etiquetan como incrédulos merecedores de muerte? Si alguien considera a otra persona como un politeísta ignorante y lo llama así, entonces, ¿acaso habrá una oportunidad de una discusión lógica?

¿Por qué estas personas no están dispuestas a discutir y hablar de manera amistosa como el Corán nos ha instruido: ***Da, pues, la buena noticia a Mis***

siervos, aquellos que escuchan todo lo que se dice, pero siguen lo mejor. Ellos son los guiados por Dios, son los dotados de entendimiento.”¹

Si los Wahabís hubiesen adoptado este tipo de comportamiento que se ha recomendado en la aleya antes mencionada, no habrían cometido tantos derramamientos de sangre en el mundo musulmán, la riqueza de los musulmanes tampoco se habría desperdiciado y los enemigos del Islam no habrían ganado el dominio sobre ellos como lo que vemos hoy en día en Palestina, donde los sionistas han ganado el poder sobre los musulmanes.

Acaso no está claro qué tipo de respuesta le darán los Wahabís a Dios en el Día del Juicio cuando sean interrogados sobre todos estos crímenes.

En general, los siguientes seis conceptos claves en el Corán son los que los Wahabís han interpretado mal:

- 1) Politeísmo y politeísta (Desde la perspectiva del Corán).
- 2) El término *Ilāh* (dios), en relación con la frase: No hay dioses sino Allah.

¹ Corán, 39: 17-18

- 3) Adoración (Desde la perspectiva del Corán).
- 4) Intercesión (Desde la perspectiva del Corán).
- 5) Súplica (Desde la perspectiva del Corán).
- 6) Innovación falsa en religión (Bid'ah).

A) El concepto de Politeísmo

El primer concepto que los Wahabíes han malentendido es el del Politeísmo y politeísta. El término "Shirk" (Politeísmo) en la terminología árabe que se refiere a la participación en algo o compartir algo y el término 'Sharīk' se refiere a una contraparte o a un socio.

El diccionario léxico Lisān al-'Arab ha mencionado con respecto al significado del término 'Shirk': "Se refiere a atribuir un socio a Allah en Su Señorío. Entonces, el término Shirk se refiere a considerar socios para Allah en Su Gobierno y Dominio.

Rāqib Isfahani ha declarado lo siguiente en su libro al-Mufradāt: "Hay dos tipos de 'Shirk' en la religión. El primero es el "Gran Shirk" donde un individuo considera un par o igual para Allah y esto hará que uno sea privado del Paraíso: ***quién equipare a alguien junto a Dios, Dios le vedará [la entrada en] el Paraíso.***

El segundo es el 'Shirk Menor' donde uno se refugia en otros que Allah en ciertos asuntos y este es un tipo de fingimiento (Riyā) e hipocresía (Nifāq).”¹

Según esta definición, el “Gran Shirk” es cuando una persona equipara a alguien junto a Dios en Su poder de creación, Su señorío y la adoración.

Ahora, si decimos que el Profeta Jesús (P) curaba a aquellos que estaban incurablemente enfermos con el permiso de Dios, y que él resucitaba a los muertos con el permiso de Dios, y que él tenía conocimiento de lo oculto a través del poder y el permiso de Dios, entonces lo que hemos dicho acerca de Jesús (P) no se considera Shirk (Politeísmo). El Corán dice a este respecto: ***“Y [será Jesús] un Profeta [enviado] a los Hijos de Israel [que proclamará]: «En verdad, he venido a vosotros con una señal procedente de vuestro Señor. Crearé para vosotros del barro algo con la forma de un pájaro, luego soplaré sobre él y será un pájaro [vivo] con el permiso de Dios. Y sanaré al ciego y al leproso y resucitaré al muerto con el permiso de Dios. Y os informaré de lo que coméis y de lo que guardáis en vuestras casas [sin haberlo visto].***

¹ Raqib Isfahani, al-Mufradat, término شرک

En verdad, en ello hay una señal [de que yo soy un Profeta] para vosotros, si es que sois creyentes.”¹

Por lo tanto, si le solicitamos algo al Profeta del Islam (PBD), a los Imames infalibles de Ahlul-Bait (P) o a los siervos justos de Allah, estas peticiones se hacen con el permiso de Dios y no se considera Politeísmo; sino que es una acción compatible con el principio del Monoteísmo, ya que estos individuos sagrados nunca son considerados como los socios de Dios. Ellos son los siervos justos de Dios quienes pueden cumplir con estas peticiones solo a través del permiso de Dios y Su poder.

Es sorprendente saber cómo los líderes de los Wahabís han llegado a esta conclusión del concepto de Politeísmo. Donde han llegado a la conclusión de que si uno pide algo a los justos siervos de Allah con el permiso de Él, entonces este es un tipo de Politeísmo. Esta conclusión contradice el concepto de los versículos explícitos del Corán, como lo antes mencionado.

Para aclarar este tema, hay que reflexionar en el siguiente ejemplo. Asumamos que hay un sirviente obediente que obedece a su señor y no hace nada sin

¹ Corán, 3: 49

su permiso y consentimiento. Si alguien le pide a ese sirviente que solicite algo de su señor, ¿acaso esta petición significa que ha considerado al sirviente en la misma posición que su señor? Obviamente, solicitar algo al sirviente no significa equiparlo junto a su señor. Está claro que nadie piensa así.

Todos los errores de los Wahabís surgen de este malentendido que se debe al hecho de que no han interpretado correctamente los versículos del Corán con el fin de obtener una comprensión integral del Corán en su conjunto; sino que en su lugar, han escogido una selección de las aleyas del Corán, ignorando el resto, y es por eso que han llegado a tales erróneas conclusiones.

B) El concepto de Ilāh (Deidad)

El líder ideológico de los Wahabís es de la opinión que el término Ilāh (dios) solo se refiere a un objeto de adoración. Por ejemplo, él cree que la frase "No hay más dios que Allah" solo se refiere al Monoteísmo en relación con la adoración. Él cree que esta frase solo se trata del "Monoteísmo en la adoración" y no tiene nada que ver con los otros sentidos del Monoteísmo, tales como el Monoteísmo en la creación, en el sustento y en el señorío. Su razonamiento es que los politeístas árabes aceptaron el Monoteísmo de la creación, el sustento y el señorío, y su único problema era que adoraban a otras personas u objetos junto al Todopoderoso Allah.

Una explicación más detallada

Contrariamente a las suposiciones de los Wahabís, los politeístas árabes no solo estaban atrapados en el Politeísmo de la adoración. El término Ilāh no se refiere solamente a un objeto que se adora, más bien, puede contener intrínseco el significado del Creador. Al respecto, el Corán dice en los siguientes versículos en el Corán:

“¿Acaso los dioses que tomaron en la Tierra pueden resucitar a los muertos? Si hubiera en ellos dos otros dioses aparte de Dios, ambos se corromperían. Así pues ¡Glorificado sea Dios, Señor del Trono, por encima de aquello que Le atribuyen!”¹.

En estos dos versículos, el término Ālihah (que es la forma plural de Ilāh) se usa con el significado de creador y habla acerca del Monoteísmo en términos de la creación, y no se habla del Monoteísmo en la adoración”.

En otro versículo, este mismo tema ha sido elaborado con aún más claridad:

“Ni Dios ha tenido un hijo ni existe otro dios junto con Él. Pues, en ese caso, cada dios se llevaría lo que hubiese creado y unos se impondrían sobre otros. ¡Glorificado sea Dios sobre aquello que Le atribuyen! Él es el Conocedor de lo oculto y lo manifiesto y está muy por encima de lo que Le asocian.”²

En estos versículos, la existencia de cualquier creador que no sea Allah ha sido negada, argumentando que si existieran otros dioses fuera del Único Dios, el orden del Universo se convertiría en desorden. Este versículo

¹ Corán, 21: 21-22

² Corán, 23: 91-92

aclara la creencia de los árabes politeístas quienes adoraban a un grupo de ídolos como sus creadores.

De esta manera, se pone claro que es un error confundir el Monoteísmo en su sentido general con el “Monoteísmo en la adoración”. Lo que es muy evidente en este tema es la metodología que los Wahabís han usado al llegar a este entendimiento. Debido a su parcialidad en favor de su comprensión específica del Monoteísmo, ellos han seleccionado una serie de versículos, ignorando completamente los otros versos del Corán.

Es de hacer notar; que algunos de estos Wahabís han memorizado todo el Corán, pero por desgracia, a pesar de que conocen todos los versículos del Corán, solo siguen el significado superficial de algunos versículos e ignoran el resto de los versículos que los explican. Por cierto, el solo hecho de memorizar el Corán no significa comprender su concepto.

Algunos otros versículos del Corán indican que algunos de los politeístas árabes, además de adorar a los ídolos, tomaron un paso más allá y creían que sus ídolos eran creadores de este Universo y que tenían señorío sobre la creación. En otras palabras, creían que sus ídolos también podrían influir en el destino de la gente. Creyeron que si alguien se opusiera o no

respetara a estos ídolos, los ídolos se enojarían con ellos y arruinarían sus vidas. Del mismo modo, creían que los ídolos favorecerían a quienes los respetaban y los ayudarían a alcanzar una vida exitosa.

Por ejemplo, los politeístas de la época del Profeta Hud decían: ***“Sólo decimos que alguno de nuestros dioses te ha visitado con un mal.» Él dijo: «Pongo a Dios por testigo y sed testigos vosotros de que yo repudio lo que vosotros adoráis”***.¹

Estas personas creían que sus ídolos se enojarían de vez en cuando, y le harían daño a aquellos que se oponían a ellos; mientras que en otros momentos se estarían felices y enviarían bendiciones a sus seguidores. También, creían que los ídolos tenían poder directo sobre el destino de las personas y esto era un tipo de creencia en el señorío divino de estos ídolos.

Un famoso poema compuesto por un poeta árabe de la época pre-islámica, con respecto a la tribu Banī Ḥanīfah dice que los miembros de esta tribu (quienes fueron idólatras) habían hecho un ídolo a partir de dátiles, y más tarde terminaron comiendo sus “ídolos de dátiles” durante un tiempo de hambruna. El poeta

¹ Corán, 11: 54

critica a esta tribu por sus acciones, advirtiéndoles que el ídolo que se habían comido se enojaría con ellos y que ellos serían aniquilados por la ira del ídolo.

El poema dice: *“La tribu Banī Ḥanīfah se comió a su dios durante un año de hambruna...y no temió a las malas conciencias de su hecho.”*¹

Otro poeta ha mencionado en un poema: *“¿Es un dios un ídolo sobre el cual las zorras orinan?”*²

A lo largo de la historia de la idolatría, el término señor (Rabb) se ha usado en relación con estos ídolos debido a la creencia de que ellos tenían control sobre la creación. Cuando el Profeta José (P) deseaba invitar a sus compañeros presos al Monoteísmo, dijo: **“«¡Oh, compañeros de prisión! ¿Son mejor diferentes dioses o Dios, El Único, el Victorioso?»**”³

Otra prueba en este sentido es que el Profeta Muhammad (PBD) le dijo a los politeístas de Ahlul-Kitab (judíos y cristianos): **“Di: «¡Oh gente de la Escritura [Sagrada]! Venid a una palabra igual para vosotros y nosotros: Que no adoraremos más que a Dios y que no asociaremos nada a Él y que no nos**

¹ Sharḥ Nahj al-Balāghah, Ibn Abī al-Ḥadīd, vol. 7, p. 209

² Biḥār al-Anwār, vol. 3, p. 253. 62

³ Corán, 12: 39

***tomaremos unos a otros como señores junto a Dios.»
Y si dan la espalda, decidles entonces: «Sed testigos
de que nosotros somos musulmanes.»***¹

En esta aleya, el término Arbāb (señores) muestra claramente que estas personas también estaban atrapadas en el Politeísmo del señorío.

Otro versículo de este mismo capítulo menciona: ***“Y Él no os ordena que toméis por señores a los ángeles ni a los Profetas ¿Va Él a ordenaros que dejéis de creer después de que sois creyentes?”***²

De manera similar, otro versículo del Corán dice claramente acerca de los árabes paganos de la época pre-islámica: ***“Pero toman otros dioses aparte de Dios con la esperanza de que les auxilién.”***³

Estos versículos declaran que los politeístas creen que los ídolos tienen el poder de señorío y que pueden ayudar a la gente o cambiar el destino de las personas.

En la historia del Profeta Abraham (P), vemos que al principio, él pretendió tener las mismas creencias que los politeístas para enseñarles una lección sobre lo que realmente creían. Inicialmente, fingió seleccionando

¹ Corán, 3: 64

² Corán, 3: 80

³ Corán, 36: 74

las estrellas como un objeto de adoración, luego la luna, y entonces el sol. A través de todo este plan, estaba mostrándoles a los politeístas cuán inválida y falsa era realmente su ideología. El Corán narra esta historia de la siguiente manera:

“Cuando le envolvió la noche, vio una estrella. Dijo: «¡Éste es mi Señor!». Pero cuando se ocultó, dijo: «¡No quiero lo que desaparece!» Entonces, al ver la Luna naciente, dijo: «¡Éste es mi Señor!», pero cuando se ocultó, dijo: «¡Si mi Señor no me guía, sin duda seré de la gente extraviada!» Cuando vio el Sol naciente, dijo: «¡Éste es mi Señor! ¡Éste es el mayor!» Pero cuando se ocultó, dijo: «¡Oh, pueblo mío! ¡Soy inocente de aquello que adoráis junto a Dios! En verdad, he vuelto mi rostro hacia Quien ha creado los cielos y la Tierra, como un buscador de la Verdad, pues no soy de los politeístas.»¹

Cuando examinamos esta historia en profundidad, se pone claro que las personas politeístas de Babilonia creían en el señorío de estos objetos celestiales. Vieron las estrellas, la luna y el sol como objetos que tenían

¹ Corán, 6: 76-79

poder sobre sus vidas. Esto también se ve en la respuesta del Profeta Abraham (P) a Nimrod.¹

En conclusión, podemos decir definitivamente que el término *llāh* no se refiere solo a un objeto de adoración; sino que también puede mantener el significado de un creador o señor. Los politeístas no solo estaban confundidos con el Politeísmo en la adoración; sino que también estaban confundidos con el Politeísmo en la creación y el señorío.

En otras palabras, los politeístas son aquellos que adoran a otros fuera de Allah y los consideran como creadores de este universo. Tomando en consideración este hecho, ¿cómo se puede acusar a los musulmanes de Politeísmo? ¿Acaso estos musulmanes creen en otro creador fuera de Dios?

¿Cómo pueden los Wahabís usar líneas de razonamiento tan débiles para justificar el asesinato de tantos musulmanes en todo el mundo? ¿Cómo pueden usar ese razonamiento para justificar el robo de la riqueza de tantos musulmanes en todo el mundo en nombre del Islam?

¹ Ref. Surah Baqarah, aleya 258

C) El concepto de adoración

La adoración es el tercer concepto coránico que los Wahabís han mal entendido. Los defensores de la ideología Wahabí declaran abiertamente que si alguien va hacia las personas justas para que intercedan ante Dios, entonces este es un ejemplo de lo que se describe en el siguiente versículo coránico: ***“¿No es a Dios, solo, a quien es debida la fe sincera? Y a quienes toman protectores aparte de Él diciendo: «No los adoramos sino para que nos aproximen a Dios», en verdad, Dios les juzgará sobre aquello en lo que disentían. En verdad, Dios no guía a quien es mentiroso y trata de ocultar la Verdad.”***¹

Los Wahabís han malentendido este versículo porque el error de los politeístas no era buscar la intercesión de los justos; sino que su error fue que adoraban a las falsas deidades por su intercesión y se prosternaban ante ellos. El verso coránico es muy claro en este sentido.

Al contrario de los politeístas, el hecho de que nosotros visitemos al Profeta (PBD) en Medina y le digamos: "Buscamos tu intercesión en este mundo y en el más allá", no significa adorar al Profeta (PBD).

¹ Corán, 39: 3

Claramente, nuestra búsqueda de intercesión no es un tipo de adoración.

Cuando examinamos el Corán, vemos que el Profeta Jesús (P) tenía poder de curar a los ciegos de nacimiento. Si alguien llevó a su hijo ante él y le pidió que lo curase a través del poder de Dios, ¿alguien consideraría esta petición como un tipo de adoración a pesar de que el Corán la ha permitido?

Cuando examinamos el significado de la adoración vemos que este concepto se refiere a los límites máximos de humildad frente a otro. Acciones como Rukū' (inclinación) y prosternación se realizan generalmente en señal de adoración. Sin embargo; pedirle algo a una persona no se considera un acto de adoración y es un asunto completamente diferente.

Rāghib Isfahani, el famoso terminólogo ha declarado en su libro al-Mufradat: "*La Sumisión es la expresión de la humildad y la Adoración es más superior; ya que es el último límite de la humildad.*"¹

Del mismo modo, en el libro Lisān al-'Arab, ha sido mencionado que: "*La esencia de la Adoración es la humildad y auto-humillación (antes de otro).*"

¹ Mufradāt Rāghib, palabra عبد

Es de hacer notar; que el líder de los Wahabís se ha fijado en una parte del versículo antes mencionado; mientras ha ignorado por completo otra parte de éste. El versículo indica claramente que el error principal es el culto de otro que no sea Allah y no la búsqueda de algo (como la intercesión con el permiso de Allah).

Este es el punto clave en este asunto. No hay duda de que cada vez que las personas desean entender un asunto, deben hacerlo con una mente abierta y sin prejuicios. Si intentan comprender un asunto mientras están sosteniendo prejuicios al respecto, entonces no hay duda de que su prejuicio les impedirá llegar a una conclusión correcta. Aunque todo el material que sea necesario para llegar a una conclusión correcta esté justo delante de ellos, no podrán ver nada excepto lo que ellos mismos desean ver. De esta manera, los Wahabís han considerado a millones de musulmanes como politeístas y dignos de la muerte. Además, han declarado que estos 'politeístas' no tienen derechos sobre sus propiedades o incluso sobre sus propias familias debido a su incredulidad.

D) El concepto de intercesión

La intercesión es el cuarto concepto coránico que los Wahabís han interpretado de manera incorrecta. Como mencionamos anteriormente, ellos consideran a

cualquiera que recurra al Profeta (PBD), a los Imames infalibles (P) (o a cualquier siervo justo de Dios) para pedir su intercesión ante Dios como un politeísta e incrédulo digno de muerte.

Han tomado esta cuestión hasta tal punto que su líder, en su libro *Kashf al-Shubbhāt* ha considerado a aquellos que buscan la intercesión en nuestra era como peores que los politeístas que vivían en la era pre-islámica. Esto es mientras que los politeístas pre-islámicos no creían en el Día del Juicio, ni rezaban, ni actuaban de acuerdo con ninguno de los Principios Islámicos de la fe. Consideraban al Profeta (PBD) como un mago que debía ser asesinado y decían que el Corán era un libro de magia. A pesar de todos estos aspectos, los Wahabís todavía los consideran mejores que los musulmanes de hoy que actúan de acuerdo de los Principios del Islam; solo por el hecho de que buscan la intercesión de ciertas figuras santas.

Muḥammad ibn 'Abd al-Wahhāb afirmó que el Politeísmo de los árabes pre-islámicos era más ligero que el Politeísmo de estos modernos 'politeístas'. Su pretexto para todo esto era el hecho de que los árabes pre-islámicos cometerían politeísmo en tiempos de seguridad, pero volverían a su monoteísmo durante tiempos de dificultad. Esto es mientras que los

politeístas de hoy en día cometen actos de "politeísmo" durante tiempos de tranquilidad; así como en tiempos de dificultad.

Es evidentemente injusto considerar politeístas a un grupo de personas religiosas que creen en todos los principios de la fe islámica, actúan sobre sus enseñanzas, se abstienen de todos los pecados, pagan los impuestos islámicos, participan en obras de caridad, viajan largas distancias para visitar la Kaaba en La Meca, memorizan el Corán y estudian las Ciencias Islámicas. Es injusto e irrazonable decir que ellos son peores que los adoradores de ídolos que no creían en absoluto en el Islam y enterraban a sus hijas mientras estaban vivas solamente por el hecho de que eran hembras.

¿Acaso una creencia simple en la intercesión causa que estos piadosos musulmanes se consideren peores que los politeístas pre-islámicos? De hecho, tal tipo de razonamiento no es lógico ni en el mundo de hoy; ni en el pasado, y no hay nadie que puede aceptar tal tipo de prueba.

Es por lo tanto; que decimos que el fin de tal ideología está cerca y muy pronto solo se encontrará en las páginas de la historia. En esta parte, analizamos el concepto de la Intercesión con el fin de ver si hay

contradicciones entre tal concepto y el del Monoteísmo. ¿Cuál es el problema con este concepto que ha llevado a los Wahabís a considerar a tantos musulmanes como politeístas que merecen la muerte?

¿Acaso Muhammad ibn 'Abd al-Wahhāb e Ibn Taymīyah descubrieron algo que todos los otros eruditos a lo largo de la historia islámica no descubrieron?

La realidad es que el asunto de la intercesión ha sido probado a través de numerosos versículos del Corán. Debida a esta misma razón, existe un consenso entre los estudiosos musulmanes de que la Intercesión está entre unas de las creencias del Islam. De hecho, es una creencia tan evidente que incluso los eruditos Wahabís no la rechazan por completo; sino que la interpretan de manera diferente.

Otro punto relacionado con este tema es que todos los musulmanes que creen en la Intercesión, también creen que nadie puede interceder por otra persona sin el permiso de Dios. Este punto se ha explicado en más de cinco versículos del Corán, uno de ellos es el Āyat al-Kursī (la aleya del Trono) que dice: **“¿Quién puede**

interceder por alguien ante Él, si no es con Su permiso?"¹

El principio del "Monoteísmo en las acciones" sugiere la idea de que todo lo que tiene lugar en este mundo se realiza solamente con el permiso de Dios, y que no hay nadie que sea socio de Dios en Sus acciones. Si la intercesión tiene lugar, es con el permiso de Dios y la autorización que Él ha otorgado a los intercesores. Dios es Omnisciente, Su permiso se otorga por una razón y sabiduría. Él sólo le da el permiso a aquellos que son dignos de esta intercesión. Igualmente, si una persona pecadora no se arrepiente y corta su conexión con Dios, los Profetas y los Imames (P), entonces tal vez no sea digna de recibir la intercesión.

Todos los musulmanes están de acuerdo en el asunto de la intercesión, por eso surge la pregunta ¿en dónde se dan las diferencias de opinión?

Quando se trata de la intercesión, todos los eruditos musulmanes (a excepción de los Wahabís) declaran que pedirle algo al Profeta (PBD) por algo que Dios le ha otorgado (como la intercesión) no contradice el principio del Monoteísmo; sino que se origina de las enseñanzas del mismo principio. A pesar de esto, los

¹ Corán, 2: 255

clérigos Wahabís no están de acuerdo con esta opinión y afirman que si alguien busca la intercesión del Profeta (PBD) se convierte en incrédulo y politeísta; y es por lo tanto digno de merecer la muerte.

Cuando preguntamos si el Profeta del Islam (PBD) tiene la autorización para ser intercesor, todos los musulmanes están de acuerdo con esto y afirman que él tiene este privilegio. Entonces, ¿cuál es el problema de los Wahabís? En respuesta, los Wahabís declaran que aunque el Profeta (PBD) tiene el rango de intercesor, uno no debe buscar la intercesión de él; si lo hace se convierte en un incrédulo. Su razonamiento es que el Corán ha declarado que los árabes politeístas adoraban a los ídolos con el pretexto de recibir su intercesión ante Allah, y nuestro acto de intercesión es lo mismo que hacían los árabes politeístas.

En respuesta, decimos que los árabes politeístas adoraban a los ídolos, pero nosotros nunca hemos adorado al Profeta (PBD) o a su Sagrada Familia (P). El asunto de buscar la intercesión no tiene nada que ver con la adoración y estas son dos cuestiones completamente diferentes.

En respuesta a este argumento lógico, los Wahabís dicen que su ideología es correcta y no hay lugar para argumentos.

Cuando examinamos el Corán, vemos que Dios Le ha ordenado a los pecadores ir ante el Profeta (PBD) y buscar su intercesión ante Dios para que Él perdone sus pecados: ***“Si, cuando fueron injustos consigo mismos, hubieran venido a ti y hubieran pedido el perdón de Dios y el Mensajero hubiera pedido perdón para ellos, habrían encontrado a Dios perdonador y misericordiosísimo con los creyentes.”***¹

Otro claro ejemplo de la permisibilidad de la intercesión se ve reflejado en la historia del Profeta Jacob (P) que ha sido narrada en el Corán. Los versículos del Corán han mencionado este aspecto cuando los hijos de Jacob (P) se habían dado cuenta de sus pecados e injusticias contra José (P), fueron ante su padre y le pidieron que buscara el perdón de Dios para ellos, en otras palabras, le pidieron a su padre que intercediera ante Dios por ellos. El Corán ha dicho a este respecto: ***“Ellos dijeron: «¡Oh, padre nuestro! Perdona nuestros pecados. ¡Verdaderamente, estábamos equivocados!» Él dijo: «Pediré a mi Señor que os perdone. En verdad, Él es el Perdonador, el Misericordiosísimo con los creyentes.»***²

¹ Corán, 4: 64

² Corán, 12: 97-98

Aquí vemos que no solo Jacob (P) no rechazó su petición; sino que también la aceptó e imploró a Dios que perdonase los pecados de sus hijos. Esta es una evidencia muy clara encontrada en el Corán que muestra la validez de la intercesión, porque un gran Profeta como Jacob (P) nunca llamó a sus hijos como politeístas e incrédulos por haberle pedido su intercesión.

Una respuesta inaceptable

Es interesante notar; que cuando los Wahabís extremos se quedan sin palabras, en respuesta replican que los dos versículos antes mencionados están relacionados con el tiempo cuando estos dos Profetas (P) estaban vivos. Pero, después de que fallecieron sus cuerpos quedaron sin espíritu; y por lo tanto no son capaces de hacer nada con respecto a la Intercesión. Por esta razón, la búsqueda de la intercesión del Profeta (PBD) después de su muerte es un acto inútil y sin beneficio.

Aquí vale la pena recalcar que cuando los Wahabís llegan a este punto, el tema del Politeísmo y la Incredulidad ha sido dejado de lado, y ellos en su lugar se fijan en la cuestión de la nulidad de la Intercesión. Esto implica que si buscamos la intercesión de los Profetas (P) mientras estos individuos estaban vivos,

este acto es permisible, pero si se realiza después de su muerte, es una acción inútil y no sería Politeísmo ni Incredulidad. De hecho, estas palabras significan que los Wahabís han contradicho todo sus afirmaciones de Politeísmo antes mencionadas con respecto a la cuestión de la Intercesión.

Al contrario de esto, nosotros declaramos que buscar la intercesión no es considerado como un acto de idolatría; ni una acción inútil, ya que ningún musulmán cree que el rango del Profeta (PBD) es menor que el rango de un mártir ordinario quien fue martirizado en las batallas de 'Uḥud o Badr. El Corán ha mencionado en relación con estos mártires lo siguiente:

“Y no creáis en absoluto que aquellos que han sido matados en la senda de Dios están muertos. Sino que están vivos y provistos de todo junto a su Señor.”¹

Los Wahabís ni siquiera consideran este rango para el Profeta (PBD), y al contrario afirman que como el Profeta (PBD) murió naturalmente, después de su muerte solo es considerado como una piedra o unos puñados de tierra.

El Corán explica que incluso un mártir ordinario no está muerto. Esto nos deja claro que el Profeta (PBD),

¹ Corán, 3: 169

cuyo rango es mayor que un mártir ordinario, también se considera vivo y no está muerto en el sentido común. Quizás los Wahabís han cometido un error al comprender el verso coránico que dice: ***“En verdad, tú no puedes hacer que los muertos oigan ni que los sordos escuchen la llamada si se vuelven de espaldas.”***¹

Sin embargo; han ignorado el hecho de que este versículo se refiere a personas comunes y no a personas tales como el Profeta (PBD), los siervos justos de Dios y los creyentes sinceros.

Si (como dicen los Wahabís) el Profeta (PBD) es un muerto convertido en tierra que no tienen ningún beneficio ¿por qué le dan sus saludos al Profeta (PBD) durante el desarrollo de sus oraciones diarias, diciendo: *“La paz y la misericordia de Allah sean contigo oh Profeta (PBD)”*?

Si el Profeta (PBD) está muerto y no puede oír, entonces ¿por qué existe esta salutación en cada una de las cinco oraciones diarias?

Acaso los Wahabís no leen el versículo del Corán que dice: ***“En verdad, Dios y Sus ángeles bendicen al***

¹ Corán, 27: 80

Profeta. ¡Oh, creyentes! ¡Pedid bendiciones por él y saludadle con el mejor de los saludos de paz!”¹.

Este mandato de Dios citado en la aleya antes mencionada es válido en cualquier tiempo y época; incluso después del fallecimiento del Profeta (PBD). ¿Acaso los Wahabís no creen en esta aleya? Esto nos muestra que los Wahabís han malentendido este asunto.

También es interesante notar que los Wahabís han escrito la siguiente aleya del Corán sobre la tumba del Profeta (PBD): **“¡Oh, creyentes! No levantéis vuestras voces sobre la voz del Mensajero y no le habléis a gritos como os habláis los unos a los otros, no sea que vuestras obras se malogren sin que os deis cuenta.”²**

Si los Wahabís creen que el Profeta (PBD) después de su muerte no puede escuchar, entonces ¿por qué han escrito este versículo sobre su tumba como un recordatorio para los musulmanes que lo visitan? Si ellos consideran que no está permitido hablar en voz alta frente a la tumba del Profeta (PBD); ya que él no puede escuchar debido a su muerte. Entonces, los Wahabís han cometido un error muy claro al tener esta gran contradicción en sus creencias.

¹ Corán, 33:56

² Corán, 49:2

E) El concepto de Invocación desde el punto de vista del Corán

Otro concepto que los Wahabís han malinterpretado y lo utilizan como un pretexto para llamar a otros musulmanes como incrédulos es el de la Invocación. Los Wahabís creen que si alguien invoca al Profeta (PBD) o a cualquier otra figura justa para pedirles algo, se ha convertido en un politeísta e incrédulo que merece la muerte.

Un partidario de Muḥammad ibn 'Abd al-Wahhābb con el nombre de Ṣan'ānī, ha escrito un libro titulado "Tanzīh al- l'tiqād: *“Dios considera la Invocación como un tipo de adoración donde declaró: **“Y vuestro Señor dice: «Invocadme y Yo os contestaré. En verdad, quienes se muestran arrogantes ante su obligación de adorarme pronto entrarán en el Infierno humillados.»**”*¹. Por lo tanto, aquellos que invocan al Profeta (PBD) o a cualquier otro siervo justo de Dios para que les ayude o intercedan ante Dios, han realizado un acto de adoración. Esto incluye cosas tales como pedirles a esas personas por la sanación de los enfermos o para ayudar a pagar sus deudas o cualquier otro tipo de solicitud similar. Pedirle al Profeta (PBD) o

¹ Corán, 40:60

a los siervos justos de Dios por cualquier cosa se considera un tipo de adoración.”

Según Şan'ānī, cualquier persona que realice tales peticiones, en realidad ha adorado a otros aparte de Dios y se considera un politeísta e incrédulo.

Esta opinión de Şan'ānī también se puede encontrar en muchos de los libros de otros Clérigos Wahabís. Los Wahabís se refieren al versículo antes mencionado para probar que esas personas son incrédulas y también hacen referencia a los siguientes versículos para apoyar su opinión:

1) ***“«Y que las Mezquitas pertenecen a Dios. Así pues, no invoquéis a nadie junto a Dios.»”***¹

2) ***“La súplica verdadera es la que se dirige a Él y aquellos a quienes invocan en lugar de Él no les responderán nada. Como el que extiende las palmas de sus manos hacia el agua para llevarla a su boca y no lo consigue. La súplica de los que no creen no es más que extravío.”***²

¹ Corán, 72:18

² Corán, 13:14

3) ***“En verdad, aquellos a quienes invocáis en lugar de Dios son siervos, como vosotros.”***¹

Los Wahabís se refieren a estos versículos para concluir que invocar a otros para cualquier cosa es un tipo de súplica y estas súplicas se consideran como un tipo de adoración. Esta significa que nadie puede decir: *“¡Oh Mensajero de Dios! intercede por mí ante Dios”*; ya que si dice tal cosa es considerada incrédula y digna de recibir la muerte.

Este malentendido del concepto de Invocación es una de las razones claves por las que los Wahabíes han matado a miles de personas y musulmanes inocentes.

Para aclarar este tema, regresamos al Corán a ver cuál es el significado del término Invocación. Acaso el Corán considera que invocar a otros se refiere a ser incrédulo totalmente o puede tener diferentes formas? Es interesante notar; que algunas de las personas que se inclinan hacia las ideologías Wahabís son las personas menos informadas que han tenido dificultades para entender las Ciencias Islámicas. En cualquier caso, cuando miramos la palabra Du'ā (دُعَا) en el Corán, encontramos los siguientes significados:

¹ Corán, 7:194

1) El término se usa para referirse a la adoración, como el versículo 18 de Sura Yinn: **“No invoquéis a nadie junto a Dios.»**¹ Esta frase nos está diciendo que no consideremos a nadie igual o compañero de Dios y que no debemos adorar a cualquier otro que no sea Él.

También, el versículo 20 de este mismo capítulo dice: **“Di: «En verdad, invoco a mi Señor y no asocio nadie a Él.»**”. Todo musulmán sabe que el término “Invocación” en este sentido, pertenece solo a Dios y que nadie es Su igual o compañero.

2) El segundo significado es llamar o invitar a alguien a algo. Un ejemplo de esto se puede encontrar en los versículos coránicos con respecto al Profeta Noé (P) donde se dice: **“Dijo: «¡Señor mío! ¡He llamado a mi pueblo noche y día, y mi invitación sólo ha servido para que se alejen más!»**”²

Es obvio que este tipo de invocación es una invitación del Profeta Noé (P) a la fe y al Monoteísmo. Tal invitación fue una acción obligatoria para que los Profetas de Dios (P) invitaran a su gente a la verdad. Del mismo modo, el Corán ha ordenado así al Profeta

¹ Corán, 72:18

² Corán, 71:5-6

de Islam (PBD) donde le dice: ***“Invita al camino de Tu Señor con sabiduría y buenas palabras.”***¹

3) El tercer significado es la búsqueda del cumplimiento de las necesidades por varios medios. Por ejemplo, un versículo en el Corán dice: ***“Los testigos no deberán negarse, cuando sean invocados (requeridos)”***².

Tal tipo de invocación es algo completamente ordinario y no lleva a nadie al Politeísmo e Incredulidad; más bien, puede ser considerado un deber en algunas circunstancias. Sin embargo; en algunos casos, si las personas buscan el cumplimiento de sus necesidades de una entidad que no sea Dios con la suposición de que aquella entidad es independiente de Dios en su poder, esta creencia es un tipo de Politeísmo; ya que la persona cree que un individuo tiene poderes independientes del poder de Dios. El Corán ha declarado lo siguiente a este respecto: ***“Di: «¡Invocad a quien vosotros suponéis en lugar de Él! Ellos no tienen poder para eliminar vuestras dificultades; ni para cambiar vuestra situación.»***³

¹ Corán, 16:125

² Corán, 2:282

³ Corán, 17:56

Pero, si una persona cumple con las necesidades de los demás a través del permiso y el poder de Dios, invocar a esta persona con tal intención no nos llevará al Politeísmo. Cuando alguien se refiere a otra persona como un mediador para interceder entre Dios, mientras que considera que Dios es la causa última de todas las acciones, entonces su acto no se contradice con el principio del Monoteísmo; ni con la creencia de que Dios es Omnipotente y que nadie tiene poderes independientes de Él.

El Sagrado Corán ha mencionado que el pueblo de Bani Israel vino ante el Profeta Moisés (P) y le pidió que orara por ellos para que Dios les diera diferentes tipos de alimentos: ***“Y cuando dijisteis: « ¡Oh Moisés! No soportamos comer siempre lo mismo. Ruega por nosotros a tu Señor que haga salir para nosotros de lo que da la tierra, algo de legumbres, verduras, pepinos, ajos, lentejas y cebollas.»***¹

El Profeta Moisés (P) no criticó a su pueblo por decir “¡oh Moisés!” en lugar de llamar directamente a Dios. Él no les dijo que habían cometido un acto de Politeísmo; ni los acusó de incredulidad por su acción. De hecho, él aceptó su solicitud, oró a Dios por ellos (como un tipo de intercesión) y Dios también les

¹ Corán, 2:61

concedió su pedido y les dijo: ***“Encontraréis lo que pedisteis”***. Sin embargo; los criticó por otra cosa, es decir por haber dejado los buenos alimentos que tenían pidiendo alimentos inferiores.

Conclusión

A través de nuestras discusiones anteriores, se pone claro que los Wahabís en vez de leer y analizar todos los versículos del Corán, han seleccionado algunos versículos específicos para interpretar el concepto de Invocación, y luego han impuesto su propia comprensión de estos versículos sobre el resto del mundo musulmán. Como consecuencia, han considerado a la mayoría de los musulmanes como politeístas e incrédulos. Aún más desafortunada es la realidad de que no solo han considerado a la mayoría de musulmanes como incrédulos y politeístas en teoría; sino también han implementado sus creencias desviadas en práctica y han asesinado a muchos creyentes puros y sinceros basados en tal endeble razonamiento.

F) Innovación en la religión desde el punto de vista del Corán y la Sunna

El sexto concepto coránico que se ha entendido erróneamente por los Wahabís es la innovación falsa en la religión (Bid'ah). En el versículo 27 de la Sura Ĥadīd, el Corán ha criticado el acto de Monacato como una innovación falsa que se había establecido en el Cristianismo por los monjes: ***“Pero el Monacato fue una innovación de ellos -Nosotros no se la prescribimos- buscando agradar a Dios. Pero no lo observaron cómo debían. Así pues, a quienes de ellos creyeron les dimos su recompensa, pero muchos de ellos fueron transgresores.”***¹

Este versículo explica que los cristianos inventaron el Monacato para ellos mismos; mientras que Dios no había ordenado tal cosa. Dios solo había ordenado que los creyentes debieran buscar agradar a Dios, pero los cristianos ni siquiera observaron correctamente este mandato de Dios.

Al examinar la práctica del Monacato, uno se da cuenta de que esta práctica no se había originado de las enseñanzas de Jesús (P); sino más bien sucedió

¹ Corán, 57:27

muchos siglos después de él debido a ciertas alteraciones que los cristianos crearon en su religión. Después de estas alteraciones y caídas, algunos de los cristianos se obligaron a sí mismos a vivir en desiertos y montañas para vivir aislados. Fue en este momento que el concepto de Monacato religioso surgió de una manera distinta y organizada. Al principio, los monasterios eran solamente para los hombres, pero con el paso del tiempo se unieron las mujeres a estas prácticas y también crearon sus propios monasterios.

Otra incorrecta costumbre que surgió en el Cristianismo junto con el fenómeno del Monacato era el Celibato; es decir, el rechazo completo del casamiento. Obviamente, esto fue algo que contradecía las enseñanzas de Dios, así como la naturaleza del ser humano; y como resultado surgieron muchas formas de pecados y desviaciones en el Cristianismo a partir de esta costumbre desviada.

El conocido historiador occidental, Will Durant, ha analizado el tema del Monacato en detalle en su texto histórico. Admitiendo que las mujeres cristianas comenzaron a unirse a los monasterios desde el siglo IV, él ha explicado cómo el movimiento creció en popularidad, alcanzando su pico en el décimo siglo.

A pesar de que los monjes se involucraron en varios tipos de servicios a lo largo de la historia, un análisis de los efectos de su estilo de vida revela que la corrupción resultante fue mayor que los aspectos positivos. Estos efectos negativos han sido mencionados en los libros sobre la historia del Cristianismo y no cabe en este texto.

En cualquier caso, además del versículo antes mencionado, hay muchas narraciones que critican las innovaciones falsas en la religión. En una de las narraciones más conocidas sobre este tema, el Profeta (PBD) ha declarado: "*Todo tipo de innovación en la religión implica extravío*". Esta narración ha sido relatada en muchos libros incluyendo Musnad Aḥmad, Mustadrak al-Ṣaḥīḥayn, Sunan Bayhaqī, Al-Mu'jam al-Awsaṭ brabrānī y Sunan Ibn Mājah.¹

Citando tales tradiciones como evidencia, los Wahabís extremistas se oponen a cualquier fenómeno nuevo, sin examinar realmente la definición de la (Bid'ah) innovación en la religión. Esto llegó al punto en su historia donde se opusieron a nuevos inventos como la bicicleta y lo llamaron el "vehículo de

¹ La historia de Will Durant, vol. 13, p. 443. 2 Masnad Aḥmad, vol. 4, p. 126; Mustadrak al-Ṣaḥīḥayn, vol. 1, p. 97; Sunan Bayhaqī, vol. 10, p. 114; Al-Mu'jam al-Awsaṭ brabrānī, vol. 1, p. 28; y Sunan Ibn Mājah, vol. 1, p. 17.

Satanás”. Cuando los teléfonos comenzaron a aparecer en Arabia Saudita, se opusieron a ellos como una “Bid’ah”. Irónicamente, cuando vieron que todo el mundo estaba avanzando hacia la modernización y la tecnología, se rindieron rápidamente ante estos fenómenos modernos. No solo comenzaron a permitir todos estos medios y productos; sino que se convirtieron en uno de los mayores clientes y consumidores de los productos occidentales. Hoy, cuando uno viaja a Arabia Saudita, ve que los carros más nuevos y modernos están allí presentes; así como los últimos electrodomésticos importados y todo tipo de nuevos productos alimenticios occidentales se puede encontrar en sus supermercados.

Poco a poco, ellos permitieron el uso de todo lo que fue de origen occidental. A pesar de esto, continuaron oponiéndose a otras cosas que tenían aspectos religiosos en la naturaleza, como la construcción de santuarios cerca de las tumbas, la celebración del nacimiento del Profeta (PBD) y otras figuras religiosas, así como el luto por los mártires. Según su ideología, quien practica estos actos se etiqueta como alguien que ha introducido una innovación falsa en la religión y es fuertemente criticado.

Aquí, surge la pregunta de ¿qué es exactamente una innovación falsa en la religión? A pesar de que discutimos este tema previamente, es necesario en este punto analizarlo en más detalles.

Como fue discutido anteriormente, el significado literal de la palabra árabe "Bid'ah" se refiere a cualquier tipo de innovación, siendo buena o mala. En la terminología islámica, su significado técnico se refiere a cualquier cosa que se considera parte de la religión; mientras que no es parte de la religión.

Entonces, si ingresamos algo que no es parte de la religión dentro de nuestras prácticas religiosas o creencias, considerándolo parte de ella, entonces hemos introducido un innovación en la religión. Una innovación en la religión puede ocurrir de dos maneras distintas: ocurre cuando una acción obligatoria se considera prohibida, o una acción prohibida se considera obligatoria, o cuando una acción permitida se considera prohibida o se permite una acción prohibida.

Por ejemplo, si alguien mira el sistema bancario de hoy y dice que ya que no hay manera de evitar la usura, por lo tanto la usura está permitida en el Islam. Esta es una innovación en la religión. Otro ejemplo es si alguien dice que el Hiyab (cubrimiento islámico) es

algo que está relacionado con el pasado y como nosotros vivimos en una era diferente; por lo tanto, ya no es obligatorio en el Islam. Esto también se considera una innovación en la religión.

En algunos casos, algunas personas consideran algo que no se encuentra en el Corán ni en la Sunna como una parte de la religión. Por ejemplo, las personas pueden reclamar que las ceremonias de duelo celebradas por los muertos se encuentran entre las instrucciones del Islam. Esto es mientras tales cosas no son específicamente religiosas en origen; son más bien manifestaciones culturales de dolor y luto por los cercanos y familiares.

Cuando examinamos el tema de las innovaciones, vemos que hay tres tipos distintos de innovaciones:

1) Innovaciones con respecto a las prácticas comunes de las personas que no tienen relación alguna con los asuntos religiosos. Estas incluyen innovaciones industriales y tecnológicas; así como los desarrollados en ciencias naturales. Varias instancias de estas innovaciones se vieron durante el tiempo del Profeta (PBD) y los Imames Infalibles (P); así como a lo largo de la historia. El conocimiento es algo que siempre está avanzando y por eso la mente humana siempre está ocupada inventando varias cosas nuevas. Estos nuevos

inventos son de hecho, parte de las buenas innovaciones que ayudan a los seres humanos en su vida cotidiana. Cualquier persona de sano juicio acepta que esta categoría de innovaciones es un fenómeno positivo y no hay nadie que se oponga a tales cosas.

2) El segundo tipo incluye innovaciones comunes que están relacionadas con cuestiones religiosas, pero que no se consideran parte de la religión. Un ejemplo de esto puede ser una Mezquita que está construida de una manera específica y con una arquitectura moderna. Tal vez los minaretes pueden ser de forma diferente o el azulejo puede tener algunos diseños nuevos o incluso los baños pueden tener grifos automáticos y otras cosas similares. Si bien es evidente que ninguna de estas cosas existió durante el tiempo del Profeta (PBD), ¿hay alguien que considere tales cosas como innovaciones falsas que son prohibidas en la religión?

Cuando miramos las Mezquitas construidas en todo el mundo musulmán (incluso en Arabia Saudita, que es el centro del Wahabismo), vemos que están todas llenas de este tipo de innovaciones. Incluso, el Masjid Al-Harām en La Meca contiene tantas innovaciones hasta tal punto que está completamente irreconocible en comparación con la Mezquita que existía durante el

tiempo del Profeta (PBD). Esta Mezquita ahora contiene un segundo piso para el recorrido de Safa y Marwa. Del mismo modo, el área Yamarat ha cambiado mucho y el lugar donde se realiza el sacrificio de Mina ahora está fuera de Minā.

Todas estas innovaciones son cambios comunes basados en los cambios culturales que tienen lugar a lo largo del tiempo y se llevan a cabo para aliviar ciertas dificultades, debido al aumento del número de peregrinos del Hayy. Ninguno considera que estos cambios provienen de los principios religiosos ni los considera parte de las leyes islámicas.

Otro ejemplo de este tipo de innovación es la creación de concursos de la recitación del Corán donde los participantes son evaluados en sus habilidades de recitación. Está claro que tal cosa no existió durante el tiempo del Profeta (PBD). Estas son innovaciones posteriores que fueron creadas para ayudar a las personas a progresar en sus deberes religiosos. Todo esto se llevaba a cabo sin que se convirtiera en parte de la religión.

Del mismo modo, organizar ceremonias y reuniones en homenaje a los muertos es algo que ha existido en todos los tiempos y épocas. Hoy, se organizan conferencias en honor a notables figuras religiosas que

han fallecido. También, se organizan celebraciones en el día del nacimiento del Profeta (PBD) o ceremonias de luto por su fallecimiento.

Hay muchas otras cosas que caen en esta categoría y todos se realizan con el fin de aumentar el amor de la gente por su religión y aumentar su conocimiento y su fe.

Nosotros hemos experimentado en numerosas ocasiones cuánto efecto tienen estos eventos religiosos en las personas. Estas reuniones a veces pueden crear una ola de conocimiento y comprensión entre la gente, particularmente en la juventud, y alientan a las personas a buscar un conocimiento más profundo de las Ciencias Islámicas y el Corán. No hay duda de que la cancelación de tales eventos implicaría grandes pérdidas para los musulmanes en todo el mundo.

En cualquier caso, todas estas costumbres son simplemente actividades culturales comunes y nadie las realiza creyendo que Dios o Su Profeta (PBD) nos han ordenado realizar tales prácticas. En otras palabras, no son considerados como parte de la religión; por lo tanto, no se puede decir que sean innovaciones en la religión como se critica en el hadiz

que dice: *“Todo tipo de innovación en la religión es extravío”*.

3) El tercer tipo implica el tipo prohibido de innovación; es decir, la innovación en la religión que mencionamos al principio de esta discusión. En este tipo de innovación, algo que es permitido se considera prohibido en el código religioso, o algo que es prohibido se considera permitido en el código religioso. Todas estas innovaciones se consideran como parte de las innovaciones falsas que están prohibidas en nuestra fe.

Desafortunadamente, debido a su falta de conocimiento sobre la Jurisprudencia del Islam y los principios derivados del Corán y las narraciones, los Wahabís no han podido diferenciar entre estos tipos de innovación; y por lo tanto, han acusado a otros musulmanes de Bid’ah, Politeísmo e Incredulidad.

Al final de esta sección, vale citar un dicho de Yusof ibn ’Alawī Mālikī, uno de los maestros conocidos de la Masjid Al-Harām en La Meca. En su libro *Mafāhīm Yajib Taṣiḥḥah*, este conocido maestro ha declarado lo siguiente:

“Algunos de los individuos ignorantes, sesgados y de mente cerrada, que se atribuyen a sí mismos a los

“justos creyentes del pasado” se oponen a todo fenómeno nuevo. Ellos consideran cada invención beneficiosa como un tipo de innovación que implica extravío. Rechazan todas estas cosas sin diferenciar entre las innovaciones permitidas y beneficiosas en la religión, y las innovaciones falsas y prohibidas. Este tipo de distinción es algo que cada persona de sano juicio acepta, y grandes eruditos como Nawawī, Suyūṭī, Ibn Ḥajar e Ibn Ḥazm han aceptado esto. Con respecto a la narración que afirma: “Cada tipo de innovación en la religión implica desviación”, si la examinamos a través de otras narraciones proféticas, se pone claro que este hadiz hace referencia a las innovaciones negativas en la religión que no tienen raíces en los Principios Islámicos.”

Este clérigo continúa, y agrega: “El término Bid'ah (innovación) no se refiere a algo prohibido en sí mismo. Lo que es prohibido y desviado es la innovación que se agrega a la religión y a la que se le da un tono religioso. Esto es cuando algo se atribuye a la religión como si Dios lo hubiese ordenado.

Sin embargo; las innovaciones cotidianas son cosas que están relacionadas con los asuntos mundanos y estas cosas no están prohibidas. Por lo tanto; las innovaciones, en su sentido general, se pueden dividir

en dos categorías de buena y mala; mientras que las innovaciones en religión son de un solo tipo y está prohibido. Si nuestros oponentes conocieran el verdadero significado de Bid'ah, ciertamente nunca se levantarían en oposición y se darían cuenta de que el origen de este desacuerdo es el malentendido acerca del significado de estas palabras.

No hay duda de que en las invenciones mundanas hay muchas cosas beneficiosas para el ser humano. Estas cosas beneficiosas deben ser aceptadas; y al mismo tiempo, hay que tomar en consideración que existen cosas que son de naturaleza negativa que no implican nada más que la maldad y la corrupción.”¹

¹ Mafāhīm Yajib Taṣīḥḥah, p. 102

Capítulo II

Voces que se elevaron desde La Meca y Medina

1- Un grito que se elevó desde la Meca; Sayyed Muhammad ibn 'Alawī y su crítica valiente

Muhammad ibn 'Alawī era un valiente erudito que residía en la ciudad de La Meca y tenía muchos estudiantes en sus sesiones de clase. Fue muy respetado por los grandes eruditos de La Meca; así como por las personalidades políticas de Arabia Saudita. Él falleció hace poco, dejando atrás un ola de arrepentimiento y tristeza entre sus muchos admiradores. Muhammad ibn 'Alawī se llamaba a sí mismo un "servidor del conocimiento sagrado en los dos Santuarios de la Meca y Medina". Era un seguidor de la Escuela Mālikī y un descendiente de Fāṭimah Zahrā (P); y es por eso que fue llamado por el título "Al-Ḥasanī".

Sus clases en Masjid Al-Harām estuvieron entre las más importantes clases de los Estudios Islámicos en La

Meca. Él también fue el autor de muchas obras en diferentes temas islámicos.

Muhammad ibn 'Alawī se oponía enérgicamente a los Wahabís extremistas y terminó publicando su libro: *Mafāhīm Yajib Taṣiḥḥah* como una crítica en contra de ellos. El tono que usó en su texto fue muy cortés y sus críticas fueron basadas en los versículos del Corán y los hadices proféticos mencionados en los libros auténticos de la Escuela Sunita. Él basó sus discusiones en referencias confiables que incluso los Wahabís más radicales no eran capaces de rechazar.

Muhammad ibn 'Alawī entendió que habían muchos conceptos entre los sunitas que se habían entendido incorrectamente y estas ideas desviadas les habían hecho considerar a muchos de los musulmanes como incrédulos y politeístas; quienes merecen la muerte y la pérdida de su propiedad. Cuando examinamos su libro, se pone claro que es una obra bastante única por las siguientes razones:

1) Este libro fue impreso más de diez veces en un lapso de diez años. En un solo año, se reimprimió cuatro veces y recibió mucha atención por la gran mayoría de las naciones musulmanas, entre ellas, Arabia Saudita.

2) Numerosos eruditos prominentes suníes de Egipto, Marruecos, Sudán, Bahrein, Pakistán, Emiratos Árabes Unidos; así como de otros países escribieron comentarios con respecto a este libro y elogiaron su trabajo, así como el coraje de Muhammad ibn 'Alawī en su autoría. Veintitrés de estos elogios pueden ser encontrados al comienzo del libro, ocupando más de setenta páginas enteras. Estas recomendaciones muestran un tipo de consenso con respecto al contenido de este libro, promoviendo su autenticidad y veracidad.

3) Otro punto interesante es que aunque este libro fue publicado en Dubai (en los Emiratos Árabes Unidos) y los saudíes típicamente censuran cualquier libro que critique su ideología, a este libro se le permitió su venta en las librerías de La Meca y realmente compramos nuestra propia copia desde allí. Esto nos muestra que la nueva generación de los Wahabís no está de acuerdo con la opinión de los Wahabíes extremistas y demandan una reforma en su ideología.

Ejemplos de los comentarios acerca de este libro

Veamos tres ejemplos que elogian el contenido de este libro para comprender mejor cómo el mundo musulmán ve la secta extremista del Wahabismo. Los

hemos adoptado en un formato resumido para mayor facilidad y brevedad:

1) Dr.'Abd al-Fattāh Barakah', el jefe del Mayma' Buḥūs Islāmī en El Cairo ha escrito lo siguiente: “En este valioso libro, un gran erudito ha puesto mucho esfuerzo en la creación de la unidad entre las Filas de los musulmanes y ha tratado de eliminar los efectos del fanatismo en los asuntos de la Jurisprudencia Islámica; especialmente en el tema del Takfirismo y atribuir incredulidad y politeísmo a los musulmanes. También, ha elaborado las cuestiones de Intercesión y visitar la tumba del Profeta del Islam (PBD), entre otros temas importantes.¹

Esperamos que este valioso libro tenga un profundo efecto en la creación de la unidad entre los musulmanes y en la eliminación de los motivos del conflicto.

2) El Sheij Aḥmad al-'Awḍ es el Jefe del Consejo del Aftā' al-Sharī' en Sudán. Él ha escrito lo siguiente acerca de este libro: Toda la alabanza le pertenece a Allah y le doy mis agradecimientos a Él porque me dio la oportunidad de conocer el libro de “Mafāhīm Yajib 'An Taṣiḥḥah” por Muhammad ibn 'Alawī Mālikī Makkī

¹ Mafāhīm Yajib 'An Taṣiḥḥah, p. 29 y 30

Ḥasanī. Este libro intenta corregir varios errores en relación a tres temas fundamentales.

El primero de ellos se trata de las cuestiones. Este libro ha demostrado claramente que los grupos Wahabíes han utilizado criterios erróneos para conocer los conceptos de la Incredulidad y el Extravío.

El segundo tema es acerca del Profeta (PBD), la realidad de su Profecía y la cuestión de buscar bendiciones en él y en las cosas relacionadas con él. Él ha probado la validez y la permisibilidad de este acto a través de pruebas categóricas y razonables.

La tercera discusión es sobre la vida en el Barzaj, la permisibilidad de visitar la tumba del Profeta (PBD); así como a otros temas relacionados.

El autor de este texto ha analizado todos estos asuntos y corrigió los errores que algunas personas han cometido con respecto a ellos.¹

3)'Abd al-Salām Jabrān es el Jefe del Grupo Mayma' 'Ilmī Eqīmī en Marruecos. Él ha hecho el siguiente comentario con respecto a este texto:

¹ Ibíd. p. 37

“Cuando este libro fue examinado por los eruditos destacados y sabios prudentes, todos lo aprobaron y elogiaron a su autor por hacer una tarea que era obligatoria para todos los Sabios Islámicos con respecto a la comunidad musulmana. Los miembros de este comité intelectual han estudiado de manera similar esta obra y después de mucho pensamiento y reflexión, han dado su completa aprobación con respecto a su contenido. Ellos están agradecidos con el autor por su valioso trabajo y lo han felicitado por su éxito.¹

Contenido del libro

Tal como se mencionó anteriormente, este libro es una crítica de la ideología extremista Wahabí y se basa en tres ejes primarios. El autor, mediante el uso de versos coránicos y narraciones auténticas ha demostrado la debilidad de esta ideología.

¹ Ibíd. p. 68

El primer eje:

Esta sección se relaciona con los temas de la Fe y la Incredulidad. Muhammad ibn 'Alawī ha declarado abiertamente: "Muchas de las personas (i.e. los Wahabís extremistas) que Allah los guíe hacia el camino recto, se han equivocado sobre los criterios de la Fe y la Incredulidad; los cuales excluyen a una persona del Islam, hasta tal punto que consideran a cualquiera que no está de acuerdo con su punto de vista como un incrédulo y esto incluye la gran mayoría de los musulmanes del mundo.

Muhammad ibn 'Alawī era de la opinión de que incluso el líder de los Wahabís (Muhammad ibn 'Abd al-Wahhāb) no era tan extremista. En su libro, él se ha referido a un hadiz profético que dice: "Aquellos que insultan (con grosería) a otros musulmanes incrédulos son pecadores y aquellos que los matan son incrédulos. Luego, ha determinado metódicamente el límite entre la Fe y la Incredulidad, y aclara los errores de los Wahabís a este respecto.

A través de esta línea de razonamiento, Muhammad ibn 'Alawī ha demostrado el error de la ideología de los Wahabís, y vale la pena mencionar que en algunas secciones del libro, su tono cambia y se vuelve más severo en relación con los Wahabís extremistas.

Por ejemplo, en la parte que habla de los milagros y actos supernaturales, él narra que los Wahabís dicen: “La gente a veces busca cosas de los Profetas (P) y los justos que solo Dios les puede dar. Esto no es más que Politeísmo e Incredulidad”.

En respuesta, Muhammad ibn 'Alawī ha declarado: “Tal afirmación resulta de la falta de comprensión sobre algo que ha sido común entre los musulmanes desde los primeros días. La gente pide a estas nobles personalidades para que oren ante Allah que resuelva ciertos problemas irresolubles para ellos. Cuando miramos las auténticas tradiciones islámicas, vemos que tales peticiones eran comúnmente solicitadas al Profeta (PBD). Ejemplos de tales solicitudes se ven en las historias de la curación de los enfermos incurables por el Profeta (PBD), el descenso de la lluvia (durante una sequía) por la súplica del Profeta (PBD), la salida de un manantial de entre los dedos del Profeta (PBD), dar de comer a una gran multitud con una pequeña cantidad de comida; así como otras cosas similares.”

Muhammad ibn 'Alawī ha concluido diciendo: “¿Acaso estos individuos entienden mejor el significado del Monoteísmo y la Incredulidad que el Profeta del Islam (PBD)? Estas son palabras que ni

siquiera una persona común, y mucho menos un gran erudito, estaría dispuesto a aceptar.”¹

El tono utilizado por Muhammad ibn 'Alawī en todo el texto fue sutil y como lo antes mencionado un poco más fuerte con respecto al Takfir y las creencias extremistas de los Wahabíes.

El segundo eje

En esta sección, Muhammad ibn 'Alawī habla de la elevada posición del Profeta del Islam (PBD) de acuerdo con los versículos del Corán y las narraciones islámicas. Luego pasó a explicar el concepto de Tabarruk y buscar bendiciones en el Profeta (PBD) y concluye que esto no tiene ninguna conexión con el tema del Politeísmo. Luego ha narrado muchos ejemplos encontrados en las narraciones y las citas de los estudiosos que muestran cómo buscar bendiciones en el Profeta (PBD) es una obra permisible. Estos ejemplos consisten en algunos eventos históricos que ocurrieron durante los tiempos del Profeta (PBD), entre ellos: besar las manos del Profeta (PBD), buscar bendición a través del recipiente del cual bebió el Profeta (PBD), buscar bendición en la casa del Profeta

¹ Mafāhīm Yajib'An Taṣiḥḥaḥ, p. 181

(PBD), buscar bendición en su púlpito y tumba; así como buscar bendición en las cosas relacionadas con los Profetas anteriores (P) y las personas justas. Muhammad ibn 'Alawī ha narrado tantos ejemplos similares de los libros auténticos entre los sunitas que realmente no deja lugar para cualquier duda con respecto a este tema. Él ha enumerado de manera similar los nombres de muchos compañeros que buscaban bendición en las cosas relacionadas con el Profeta (PBD).

El autor expresa su sorpresa de cómo un grupo puede cerrar los ojos frente a estas realidades y meramente rechaza este asunto, a pesar de todas estas pruebas y narraciones.¹

El tercer eje

En esta sección del texto, Muhammad ibn 'Alawī ha tratado con varios asuntos, entre los más importantes está la peregrinación a la tumba del Profeta (PBD) en Medina como un acto recomendable; así como suplicar a Dios al lado de su tumba. Otro asunto es la búsqueda de bendiciones en las cosas relacionadas con el Profeta (PBD).

¹ Un resumen del texto Mafāhīm Yajib'An Taṣiḥḥah, págs. 194-242

Muhammad ibn 'Alawī ha narrado muchas observaciones y comentarios de varios sabios y estudiosos de los tempranos años islámicos con respecto a estos temas.

Al final de esta sección, él ha mencionado un punto interesante que fue muy criticado por los Wahabís extremistas. Este punto es la celebración del natalicio del Profeta (PBD), el día que emigró a Medina, el día en que fue comisionado con la Profecía, el día en que el Corán fue revelado, el día en que los musulmanes salieron victoriosos en la Batalla de Badr; así como la celebración de otros días auspiciosos como el 15 de Sha'ban.

Tal como lo discutimos anteriormente, los Wahabís son de la opinión de que todas estas actividades son innovaciones en la religión (Bid'ah) y hacen todo lo posible para prohibirlas.

En respuesta, Muhammad ibn 'Alawī ha presentado el siguiente argumento lógico: "Estas celebraciones son actividades culturales y nadie las organiza como algo que se encuentra en el código religioso del Islam; por lo tanto, no tienen nada que ver con la cuestión de la Innovación en la religión. De hecho, en varias de estas actividades hay inmersos valiosos beneficios que no debemos ignorar; ya que mediante tales reuniones,

tenemos la oportunidad de difundir el mensaje del Islam entre las personas.

Al final del texto, él también agrega: estas reuniones son tesoros verdaderamente valiosos y nosotros debemos preservarlas y mantenerlas de la mejor manera posible. Aquellos que se oponen a tales reuniones y hacen todo lo posible por prohibirlas son un grupo de individuos ignorantes y de mente cerrada.

1

¹ Un resumen de la tercera parte del texto Mafāhīm Yajib'An Taṣīḥḥaḥ, pgs. 243-318.

Un recordatorio necesario

Nuestro objetivo al introducir este texto y narrar varias partes de ello no debe malinterpretarse como un respaldo absoluto del todo el contenido de este libro. Nuestra intención no es decir que el autor no cometió ningún error en este texto. A pesar de su nivel de estudios, Muhammad ibn 'Alawī sigue siendo un ser humano y un ser humano está naturalmente sujeto a error y olvido.

Nuestro objetivo al narrar este texto es mostrar el hecho de que sus razonables argumentos, se han presentado con valentía y coraje y son aceptados por un grupo muy grande de académicos en todo el mundo musulmán, incluida Arabia Saudita.

Cuando un libro de esta naturaleza que critica el Wahabismo explícitamente, se encuentra con una aceptación tan amplia en todo el mundo musulmán, se pone en claro que la ideología del Wahabismo extremista está llegando al final de su cuerda.

Al mismo tiempo, cuando Muhammad ibn 'Alawī escribió este valioso texto, no se encontró con el silencio de los Wahabís extremistas. Muchos libros fueron escritos contra él e incluso fue acusado de

incredulidad. Estos libros incluyen títulos como “Debates con Mālikī” y “Una crítica contra al-Mālikī por su extravío y su desviación”.

Sin embargo, estos libros no fueron bien recibidos en el mundo islámico; sino que incluso algunos sabios de Al-Azhar los consideraron como un “servicio al Sionismo” y “un golpe a la unidad musulmana”. A pesar de ello, Muhammad ibn ‘Alawī mantuvo su reputación entre los musulmanes como maestro incluso en la Santa ciudad de La Meca debido a la presión de los Radicales Wahabís. Cuando falleció, su funeral estaba lleno de miles de participantes, muchos de los cuales eran notables personajes saudíes quienes habían llegado para darle a su familia las condolencias. Este golpe fue bastante fuerte para los Wahabís extremistas y los Takfiries.

Vale la pena mencionar; que ibn ‘Alawī fue llevado a la corte de la Meca debido a sus opiniones, y para defenderse, él declaró que todas estas opiniones eran sus juicios personales y que nadie podía obligar sus juicios personales a otras personas. Él finalmente fue absuelto.

Una nueva tendencia en el Wahabismo

A) Un nuevo tipo de Wahabí

Está claro que la ideología del Wahabismo radical está en declive. Este grupo consiste en aquellos que creen que todos los musulmanes que no siguen su ideología en específico son incrédulos y que las vidas y la riqueza de esas personas no son respetadas. Esta es la opinión de estos Wahabís sobre los musulmanes, pero su comportamiento es mucho peor cuando se trata de los no musulmanes. A pesar de esto (o tal vez debido a esto), ha surgido un nuevo grupo entre los Wahabís que es de naturaleza más moderada. Este nuevo grupo se compone principalmente de jóvenes e individuos más educados y poseen las siguientes particularidades que los diferencian de los Wahabís más extremistas:

1) Ellos no acusan a los musulmanes de politeísmo y rechazan la matanza. Respetan las creencias de los demás y no los acusan de incredulidad e innovaciones falsas en la religión.

2) Ellos prefieren las discusiones amistosas y el debate lógico con los seguidores de otras Escuelas Islámicas. Están dispuestos a escuchar lo que otros

quieren decir y también leen los libros que explican otros puntos de vista.

3) No consideran los nuevos fenómenos de la vida moderna de hoy como innovaciones en la religión. Ellos distinguen entre las manifestaciones culturales de la religión y los cambios reales en el código de ley de la religión.

4) Ellos permiten que las mujeres busquen el conocimiento y que continúen su educación.

5) Ellos creen que se deben reconsiderar y reformar las ideas violentas de los Wahabís anteriores y que solo deberían luchar para defenderse. Con tal ideología, este grupo tomará lentamente el lugar de los más extremos Wahabís y este cambio, aunque es gradual, es completamente evidente durante la Peregrinación del Ḥajj; así como en otros lugares. Del mismo modo, uno puede encontrar la influencia de estos grupos en los diferentes tipos de libros que ahora se publican en Arabia Saudita.

Nosotros creemos que la caída de los Wahabíes extremistas y el surgimiento de los Wahabíes moderados pueden ayudar a marcar el comienzo de una nueva era y esperamos que esto cambie la imagen del Islam y que la mejore en todo el mundo. También,

esperamos que esto compense el daño que ya se ha hecho por los actos de los Wahabíes y que aumente la atracción hacia la Fe Islámica, hasta que todo el mundo acepte el Islam como dice la aleya: “y veas a la gente ingresar en masa a la religión de Dios”¹

Todos los musulmanes le dan la bienvenida a este cambio entre los Wahabíes y lo ven como un elemento importante en el fortalecimiento de las bases de la Hermandad Islámica y la Unidad. Esto es particularmente cierto cuando se enfrentan con enemigos cuya estrategia principal para debilitar y humillar a los musulmanes es crear división.

Es necesario que los gobernantes sauditas abran sus fronteras ideológicas y que permitan que libros e ideas de otras Escuelas Islámicas entren a su país. A través de la creación de los medios de discusión y el debate razonable con otras Escuelas Musulmanas, ellos pueden lograr este cambio de una manera más rápida y más eficiente. Esta es la mejor opción para ellos mismos y también en favor del resto de los musulmanes del mundo musulmán.

¹ Corán, 110:2

B) Los peligros de aquellos que exageran en su religión

Uno de los factores que ayuda en el avance del Wahabismo extremista es el surgimiento de los ignorantes que exageran en su religión y equiparan a ciertas personas con Dios y consideran a las personalidades islámicas en el mismo rango de Dios, considerándolos dignos de adoración y divinidad.

Sin lugar a dudas, el peligro de estos exageradores no es menor que el peligro que representan los Wahabís para el mundo musulmán. Ellos también funcionan en favor de los Wahabís dándoles pretextos para la implementación de sus propias políticas radicales. Sin ellos, los Wahabís no tendrían bastantes pretextos para sus violentas actividades contra los musulmanes.

La gente nunca debe atribuir títulos que son particulares de Dios (como “el Creador de los Cielos y la Tierra” y “El más Misericordioso”) a ninguna otra persona, aunque sea un Profeta o un Imam (P). Estos son títulos que pertenecen solo a Dios. De hecho, los Profetas y los Imames (P) no están contentos con tales títulos y esas cosas van en contra de las enseñanzas del Islam.

La insistencia de algunas personas ignorantes en estas creencias ha causado que un grupo de los Wahabís llegara a extremos tales que en su propia ideología digan que el Profeta (PBD) no puede hacer nada después de su muerte; y por lo tanto buscar intercesión en él o visitar su tumba es un acto de innovación falsa y prohibida en la religión.

Del mismo modo, las personas que han mezclado su religión con una serie de supersticiones como creer que una herradura trae buena suerte, el número trece trae la suerte, o el sonido de un particular pájaro es un buen augurio se han desviado de la realidad del Islam y han olvidado al Creador que hizo todas estas cosas con razón y sabiduría.

Al respecto, se ha narrado que el Imam 'Alī (P) dijo: *"Dos grupos de la gente está aniquilada (desviada) por su creencia sobre mí: los amigos que exageran sobre mi rango y los enemigos que me odian."*¹

En este punto cabe mencionar que los Jariyitas y los Nāṣibīs (aquellos que odian a Ahlul-Bait (P)) fueron los orígenes del surgimiento de aquellos que exageran el rango del Ahlul-Bait (P)); mientras que la existencia de aquellos que exageran el rango del Ahlul-Bait (Ghullāt)

¹ Nahj al-Balāghah, Palabras de Sabiduría 117

allanó el camino para la mayor difusión de las creencias de los Jariyitas y los Nāṣibīs.

Es por esta razón que los estudiosos del Islam tienen un deber de mucha responsabilidad durante nuestro tiempo. Por un lado, ellos deben ayudar y guiar a aquellos que exageran el rango del Ahlul-Bait (P); mientras que por otro lado, deben ayudar a guiar a los Wahabíes extremistas que se han ido al otro extremo. En realidad es una tarea muy difícil mantener la moderación en la comunidad musulmana; especialmente entre los poco-educados. A veces vemos que algunas personas que parecen estar bien educadas y aquellos que se consideran a sí mismos entre los eruditos, tienen inclinaciones hacia uno de estos dos extremos. Que Allah Nos proteja de caer en cualquier extremo, que Él mismo Nos guíe hacia el camino correcto.

2- Otra llamada de otro Autor valiente

El libro: “Un Reformador, no un Mensajero”

El título completo del libro es "Una nueva crítica de la Escuela de Pensamiento del líder Wahabí con respecto a la cuestión de Takfir". Este es un libro que ha sido publicado recientemente y se ha hecho famoso en la Península arábiga; así como en otras regiones. Veamos primero las particularidades de este texto y luego repasemos su contenido.

1) El autor de este texto es el Sheij Ḥasan ibn Farḥān Mālikī, uno de los eruditos sunitas más conocidos de Arabia Saudita. Él es un seguidor de la Escuela de Pensamiento Mālikī y sigue una versión moderada de la secta Wahabí. Debido a esta razón, respeta al líder Wahabí, Muhammad ibn 'Abd al-Wahhāb, pero simultáneamente lo critica por algunas de sus ideas sin sentir que tal acto es contradictorio.

Él declara abiertamente: “Lo respeto (a Muhammad ibn 'Abd al-Wahhāb), al mismo tiempo que considero que él es capaz de cometer errores. De hecho, creo que ha cometido numerosos errores.”

2) La metodología que se usa en este libro es muy cortés basada en la lógica y la razón. Sin embargo; es

interesante notar que cuando comienza su crítica, dice todo sin preocuparse por ningún ataque de los Wahabís extremistas.

3) Él está bien versado en las fuentes islámicas y los detalles de la ideología de su propia secta. Él incluso ha dedicado una sección de su libro a las declaraciones contradictorias hechas por Muḥammad ibn 'Abd al-Wahhāb.

4) El autor cree que los Wahabís extremistas que creen en la permisibilidad de la matanza de otros musulmanes y el saqueo de su riqueza cometen un gran error debido a su mente cerrada y su ciego seguimiento. Él considera que esto es un gran peligro para el Islam; así como para los musulmanes. Además, su escritura tiene una gran fluidez y una fuerte lógica.

5) La gran parte de su crítica se centra en los libros *Kashf al-Shubbhāt* y *Kitāb al-Tawḥīd*. Estos dos libros son dos de las obras más importantes de Muhammad ibn 'Abd al-Wahhāb. Además, ha citado mucho del texto *Al-Durar al-Sanīyah*'.

Vale la pena señalar que el libro *Al-Durar al-Sanīyah*' fue compuesto por una persona llamada 'Abd al-Raḥmān ibn Muḥammad Qāsim al-Ḥanbalī y es, de hecho, una recopilación de todos los libros, tratados y

libros de Muhammad ibn 'Abd al-Wahhāb; así como las obras de otros líderes Wahabí desde el surgimiento de esta ideología hasta la era moderna.

'Abd al-Raḥmān ibn Muḥammad Qāsim al-Ḥanbalī falleció en el año 1392 AH. Bin Bāz, el conocido clérigo Wahabí que falleció recientemente, consideró este texto entre las fuentes más auténticas e incluso lo usó como un libro de texto en sus clases. Este libro tiene más de diez volúmenes separados y es una muy buena fuente para examinar la ideología de la Escuela de Pensamiento Wahabí.

6) El valiente autor del libro “Un Reformador, no un Mensajero” no permaneció a salvo de los ataques de los Wahabís y al final fue condenado por ellos como un incrédulo (de la misma manera, Muhammad ibn 'Alawī fue condenado como incrédulo). No está claro qué le sucederá a este autor en el futuro pero definitivamente ha hecho un gran servicio al mundo islámico a través de la publicación de este trabajo. Él ha demostrado que la versión extremista de los sunitas Wahabís quienes llaman a otros musulmanes como incrédulos y derraman su sangre con este pretexto, es algo falso, sin base e incorrecto que ellos ingresaron en el Islam. Él ha demostrado que este tipo de ideología

surge de la falta de razón y posee un pensamiento desviado.

7) En las discusiones introductorias de su libro, él ha hecho las siguientes observaciones: “La verdad es que yo recopilé este libro antes de los eventos del 11 de septiembre, pero cuando estos atentados tuvieron lugar, temía que ciertas personas aprovecharan mi libro para culpar a los musulmanes por lo que sucedió. Sin embargo; con el paso del tiempo, me di cuenta que los extremistas entre los Wahabís estaban organizando continuamente conferencias que exoneraban al fundador de esta secta, Muḥammad Ibn Abd al-Wahhab. Por lo tanto, encontré necesario publicar la verdad para mostrar el error de este Sheij en su juicio de considerar a los demás como incrédulos.”¹

8) El autor ha comenzado su discusión de una manera particularmente delicada al decir: “Muḥammad ibn 'Abd al-Wahhāb era un reformista, no un profeta”. Luego, eligió esta frase como el título de su libro, y agrega: “Ahora nos quedamos entre dos grupos extremistas: algunos lo consideran (a Muhammad ibn abd al-Wahhab) como un corrupto e incrédulo; mientras que otros lo consideran como un profeta al

¹ Un reformador no un mensajero, p. 28

tomar sus palabras y acciones como ejemplo, y no permiten que nadie lo critique”.

Luego explica que ambos grupos están equivocados. Después de esta introducción, el Sheij Ḥasan ibn Farḥān Mālikī comienza sus críticas con respecto a las ideas y a la ideología de Muhammad ibn 'Abd al-Wahhāb.

9) En otra sección de su libro titulada: “El conocimiento y la invitación al Islam no son exclusivos del Sheij”, él ha dicho: “Algunos de los seguidores del Sheij suponen que él era la única persona sabia durante su tiempo. Ellos además creen que todos los países musulmanes, que no aceptaron su invitación son tierras de politeísmo e incredulidad, y sus eruditos son individuos ignorantes que no saben nada sobre el Islam”.¹

Luego, continúa y agrega: “Desafortunadamente, he encontrado evidencias en las que el Sheij acusa a otros musulmanes de incredulidad y considera otras tierras musulmanas (que no aceptaron su ideología) como las tierras de la incredulidad. Además, ha considerado a los eruditos de estas tierras como incrédulos. Yo voy a citar las evidencias que he encontrado para esto. Sin

¹ Ibíd. p. 13

embargo; no hay duda de que el Sheij y sus seguidores se equivocaron y no siguieron el camino correcto.

Luego, continúa y dice:" Algunos de los errores del Sheij y muchos de sus seguidores, particularmente la acusación de otros musulmanes como incrédulos, ha resultado en gran derramamiento de sangre (en varias partes del mundo; ya que un grupo de musulmanes extraviados por la ideología de Muhammad Ibn Abd al-Wahhab, siguiendo sus opiniones cometieron muchos crímenes y derramamiento de sangre en muchas partes del mundo."

10) La pena de muchos de los eruditos en Arabia Saudita en abstenerse de mencionar los errores de Muhammad Ibn Abd al-Wahhab ha creado una situación en la que es obligatorio para los que pueden, señalar abiertamente estos errores. Considero que esto es un deber solemne para aquellos que tienen la capacidad y el coraje de hacerlo, y fue esta cuestión la que me obligó a escribir este texto.

Es obligatorio para cada clérigo y ciudadano del país (Arabia Saudita) hacer todo lo posible para sacarnos del derramamiento de sangre que está tomando lugar. Debemos purificar nuestra religión y nuestra nación del pensamiento corrupto de considerar a los demás

como incrédulos y del derramamiento de la sangre de inocentes.

Es por tales pensamientos que todos los días escuchamos noticias acerca de las bárbaras acciones que están teniendo lugar en Iraq. Cada día varias personas o incluso cientos de personas son devoradas por esta bestia de violencia y barbarie. Examinando los diversos métodos de estos ataques, se hace evidente que las personas que los llevan a cabo (a través de ataques suicidas) consideran a todos como incrédulos; mientras que se consideran a sí mismos como verdaderos creyentes.

Estas acciones son las mismas enseñanzas de la Escuela de Pensamiento del Sheij (Muhammad Ibn Abd al-Wahhab) que surgió en la región de Hiyaz, y más tarde llegó a Jordania y luego a Irak.

Es interesante notar que el autor de este libro ha mencionado algo en las notas a pie de página de esta sección. Él escribe que Occidente, y en particular los Estados Unidos, son los que crearon esta crisis en Iraq; así como en otras naciones en el Medio Oriente mediante sus decisiones políticas, invasiones militares y su apoyo al régimen de Israel.

Él los considera como los principales creadores de esta caótica situación, y en otra sección, él persigue los orígenes del tema de Takfir (considerar a otros como incrédulos), que ha creado tanto caos (incluso en Arabia Saudita). Finalmente, llega a la conclusión de que las enseñanzas del Sheij (Muhammad Ibn Abd al-Wahhab) y su Escuela de Pensamiento son la causa principal detrás del caos y la destrucción en muchas naciones en el Medio Oriente.

Él argumenta que la barbaridad de un grupo extremista llamado Ikhwān en la región de Nayd, y también la violencia y los bombardeos que han tomado lugar en La Meca y en varias partes de Arabia Saudita, tienen sus raíces en la ideología del Sheij.

Luego agrega: “Las personas que han provocado estas explosiones y acciones bárbaras no son individuos desconocidos ni viajeros que vienen de tierras extranjeras; más bien, son los Wahabís de esta misma tierra (Hiyaz). Si tuviéramos que decir que todos ellos se han inspirado en sus acciones a partir de las enseñanzas del Sheij, entonces no nos hemos equivocado. Cualquier persona que analiza las palabras de estos Wahabís verán esta realidad”.¹

¹ Un reformador no un mensajero, p. 62-63

Un resumen del libro “Un Reformador, no un Mensajero”

Como fue discutido anteriormente, Ḥasan ibn Farḥān Mālikī, el autor de este texto, criticó ciertas ideas de Muḥammad ibn 'Abd al-Wahhāb, particularmente su creencia de que los demás musulmanes son incrédulos porque no aceptaron su ideología.

El texto está compuesto de cinco secciones, en las cuales varios aspectos de la ideología de Muhammad ibn 'Abd al-Wahhāb han sido analizados.

En el primer capítulo, la obra principal de Muḥammad ibn 'Abd al-Wahhāb, *Kashf al-Shubbhāt* ha sido criticado de una manera muy abierta.

El segundo capítulo se trata del resto de sus obras acerca del Politeísmo y el Monoteísmo.

El tercer capítulo examina la cuestión de si el fundador de la secta Wahabí más tarde renunció a sus creencias de acusar al resto de los musulmanes de incredulidad, y a continuación, menciona muchas de las contradicciones encontradas en las opiniones de Muḥammad ibn 'Abd al-Wahhāb.

El cuarto capítulo aborda el importante tema de los seguidores del líder Wahabí y discute si ellos lo siguen

ciegamente en lo que respecta a la cuestión de Takfir o si lo han criticado después de haber examinado esta cuestión.

El quinto capítulo que es el capítulo final critica las opiniones de los oponentes de Muhammad Ibn Abd al-Wahhab. El autor distingue entre los Wahabís extremistas y los moderados seguidores de la Escuela de Pensamiento Wahabí y se identifica a sí mismo como uno de los moderados.

Es interesante notar que al final el autor ha declarado: "El resultado final de todas estas discusiones es que el Sheij (Muhammad Ibn Abd al-Wahhab) ha cometido un error con respecto al tema de Takfir."

Entonces agrega: "Aceptar esta realidad es un asunto fácil para aquellos que son sensatos. Si confesamos esta realidad, ni la religión será destruida, ni el sol saldrá del oeste. Es que un ser humano (que naturalmente es capaz de caer en errores) ha cometido un error".¹

También, debemos agregar que tales críticas serán en realidad causas de progreso y avance en la religión y liberará la imagen de la fe de los daños del

¹ Un reformador no un mensajero, p. 28-29

comportamiento inhumano de los adherentes de esta ideología. Por lo menos, permitirá a los Wahabís moderados tomar el lugar de los Wahabís más extremos.

A continuación repasemos cada una de las secciones de este libro en más detalle.

Sección uno: Crítica de Kashf al-Shubbhāt

Aunque el libro de Kashf al-Shubbhāt es uno de los libros más populares del Sheij, es sorprendentemente pequeño en tamaño y abarca alrededor de setenta páginas. En su crítica acerca de este trabajo, Ibn Farḥān ha mencionado treinta y tres puntos distintos, centrándose particularmente en las creencias del Sheij (Muhammad Ibn Abd al-Wahhab) sobre el asunto de Takfir. Ibn Farḥān también expresa sorpresa en cuanto a cómo los eruditos Wahabís simplemente han ignorado tales errores tan obvios de Muhammad Ibn Abd al-Wahhab y fácilmente pasan indiferente cerca de ellos.

Ibn Farḥān añadió: "Si algunos de estos estudiosos hubiesen advertido acerca de algunos de estos errores, entonces no me hubiese sentido obligado a escribir este libro, pero siento que no tengo otra opción; ya que todos han elegido el camino del silencio."

En esta parte, mencionamos solo la primera y última crítica (de las treinta y tres críticas) que se han mencionado en este texto.

Exageración con respecto a los justos

Al comienzo de su libro Kashf al-Shubbhāt, Muḥammad ibn 'Abd al-Wahhāb ha declarado: "El

Monoteísmo es el credo de los Profetas (P) que fueron enviados por Dios a la humanidad. El primero de ellos fue Noé, quien fue enviado a su pueblo por Dios durante una época en que ellos exageraban con respecto a la posición de los justos”.

En reacción a esta observación, Ibn Farhan dice que la primera parte es correcta, pero la parte final es incorrecta y ha allanado el camino para Takfir! La realidad es que, Allah envió a Noé para invitar a su gente hacia Dios, el Único, y alejarlos del politeísmo; ya que el pueblo de Noé había tomado ídolos llamados Wadd y Sawā' en adoración. El problema de la gente de Noé no fue una exageración con respecto a los rangos de los justos; sino más bien fue el hecho de que ellos adoraron a estos ídolos. Es posible que exagerar con respecto al rango de una persona resulte en politeísmo, pero no se puede decir que cada exageración conduce al politeísmo. Es a través de esta malinterpretación que tantos musulmanes han sido asesinados.

Ibn Farḥān ha añadido: "No digo que la exageración en cuanto a los justos u organizar algunas ceremonias supersticiosas sea correcto. Solo digo que estas acciones pueden ser errores, pero que no convierten a nadie en Kāfir (uno que ha dejado la religión del Islam).

Parece que a través de estos comentarios, el Sheij (Muhammad ibn Abd al-Wahhab) deseaba responderle a aquellos que lo criticaban. Una de estas críticas fue el hecho de que los musulmanes que el Sheij consideraba incrédulos y los mataba eran personas que rezaban, ayunaban y realizaban la peregrinación al Hayy. Muhammad ibn Abd al-Wahhab quería justificar sus hechos, diciendo que como esos musulmanes exageraron con respecto a los justos, ellos eran por lo tanto incrédulos e incluso peores que los politeístas de la Era pre-islámica."¹

En resumen, la acusación de incredulidad particularmente con el pretexto del “Gran Politeísmo” no es una pequeña acusación y uno no puede declarar fácilmente que otros musulmanes han abandonado la fe, y que su sangre y su riqueza no son respetables, simplemente porque él ha exagerado sobre una figura religiosa.

Ibn Farḥān ha mencionado con sorpresa que las mismas personas que acusan a sus oponentes de la exageración, han exagerado de la misma manera con respecto a Muhammad ibn 'Abd al- Wahhāb. Lo han considerado inmune a cualquier error e incluso han ido tan lejos como para llamarlo el “Sheij al- Wuyūd” (el

¹ Un reformador no un mensajero, p. 33

Erudito de la Existencia).¹ Este título ellos no lo consideran ni siquiera válido para el Profeta del Islam (PBD).

En su última crítica de los errores del Sheij, Ibn Farhan se dirige al Sheij y le dice que en la página 70 de su libro, él ha declarado que la única excepción de la incredulidad es cuando alguien se ve obligado a decir algo (en contra del Monoteísmo).

Ibn Farḥān ha agregado otra excepción; es decir, aquellos que rechazan una parte de la religión por ignorancia o una comprensión incorrecta al mismo tiempo que creen en los principios fundamentales del Islam. De acuerdo con los versículos del Corán y las narraciones, tales personas también están exentas y no se consideran incrédulos.

Él agrega: "Uno de los errores en la metodología del Sheij (Muhammad ibn 'Abd al- Wahhāb) es que toma un versículo o un hadiz específico ignorando los demás versículos y hadices que están en el mismo tema, y este es un gran error".

En el segundo capítulo de su libro, Ibn Farḥān critica el libro Al-Durar al-Saniyah y menciona cuarenta errores que el Sheij (Muhammad ibn 'Abd al- Wahhāb)

¹ Un reformador no un mensajero, p. 14

ha cometido en ese texto. Uno de estos errores es la afirmación del Sheij donde dice que ninguno de los eruditos y jueces de Nayd había entendido el significado de la declaración de la fe “La Ilaha Il-lal-Lah” (No hay deidad sino Allah).¹ El Sheij declara que además de que estas personas no entienden ninguna de las diferencias entre la religión de Muḥammad y la religión de 'Amr ibn Laḥī (uno de los adoradores de ídolos famosos de la era pre islámica), aún peor, estos estudiosos consideran la religión de 'Amr ibn Laḥī más auténtica y más correcta.

De esta manera, el Sheij ha considerado a todos los eruditos y jurisperitos de la región como politeístas e incrédulos. Ibn Farḥān ha mencionado específicamente los libros que se han escrito acerca de la fe y el conocimiento de los eruditos de esta región y ha demostrado cómo el Sheij (Muhammad ibn 'Abd al-Wahhāb) cometió un gran error al considerar a todos estos estudiosos como incrédulos.

Los siguientes han sido presentados por Ibn Farḥān como dos ejemplos donde los Wahabís extremistas han caído en el extremismo y la exageración con respecto a Takfir:

¹ Al-Durar al-Sanīyah', vol. 10, p. 51

1) El primero es considerar a los musulmanes shiítas como incrédulos: Sheij Muhammad ibn 'Abd al-Wahhāb ha declarado que cualquiera que dude en el Kufr (incredulidad) de los Shias es un incrédulo.¹ Ibn Farhan ha agregado aquí: "Esto es mientras Ibn Taymīyah, con todo su odio y enemistad contra los shiítas, consideraba a los shiítas como musulmanes pero desviados, y él mismo ha declarado explícitamente que los shiítas no eran incrédulos".²

El autor dice que cuando examinamos tales declaraciones, nos damos cuenta de que fue por estos tipos de declaraciones inhumanas y anti-islámicas que los Wahabís se sentían autorizados a derramar la sangre de los shiítas y saquear su riqueza. Tal derramamiento de sangre continúa hasta la era contemporánea.

2) Muḥammad ibn 'Abd al-Wahhāb ha declarado: "Cualquiera que maldiga a los compañeros del Profeta (PBD) es un incrédulo."³ Esto es mientras Ibn Farḥān escribe que según el texto explícito de Ṣaḥīḥ Muslim, Mu'āwīyah había ordenado que la gente maldijera a Alí

¹ Ibíd. 369

² Un reformador no un mensajero, p. 86

³ Al-Durar al-Sanīyah', vol. 10, p. 369

(P) y él lo maldijo por mucho tiempo y décadas en la cima de los púlpitos del mundo musulmán.¹

De acuerdo con esta Fatwa de Muhammad ibn 'Abd al-Wahhāb, ¿puede Mu'āwīyah todavía ser considerado como musulmán?²

Otro punto interesante es que Ibn Farhan dice: Muchas veces, Sheij Muḥammad ha declarado que: "Mis enemigos me acusan de considerar a los demás como incrédulos con la menor prueba, aunque sean personas ignorantes que no han sido correctamente guiadas. Esta es una gran calumnia. Ellos quieren alejar a las personas de la religión de Dios y Su Profeta".³

Ibn Farhan también afirma aquí que: "Esta declaración del Sheij es en sí misma, una implícita acusación de incredulidad a los demás musulmanes que no aceptan la ideología de los Wahabís. Cuando él menciona la "religión de Allah y Su Profeta", de hecho se está refiriendo a su propia ideología; y por lo tanto considera a cualquiera que lo rechace como un enemigo de Allah y su Profeta."

¹ Tarij Tabari, vol 4, p. 52 y 188; Ibn Asir, Kamil, vol 3, p. 472; Ibn Abil Hadid, Sharh Nahyul Balaga, vol 4, p. 56.

² Un reformador no un mensajero, p. 86

³ Al-Durar al-Sanīyah', vol. 10, p. 113

Contradicciones en las Palabras del Sheij (Muḥammad ibn 'Abd al-Wahhāb)

Ibn Farḥān luego menciona algunas de las contradicciones explícitas en las palabras del líder Wahabí y dice: *"Numerosos errores y faltas se han atribuido al Sheij (Muḥammad ibn 'Abd al-Wahhāb), pero él rechaza tales errores; mientras que la mayoría de estos errores se encuentran explícitamente en sus propias palabras."*

Ibn Farḥān ha enumerado veinticinco de estas contradicciones, junto con sus fuentes y evidencias. Algunos de estos errores y contradicciones son los siguientes:

1) Muḥammad ibn 'Abd al-Wahhāb rechaza los libros de las cuatro Escuelas de Pensamiento sunitas y los considera falsos.

2) Él cree que cualquiera que practique el Tawassul ante los Imames (P) y los justos es un incrédulo.

3) Él ha afirmado que si tuviese el poder, destruiría la cúpula y el Santuario del Profeta del Islam (PBD) (tal como lo hizo con los Santuarios de Ahlul-Bait (P) en Baqí').

4) Considera prohibido visitar la tumba del Profeta (PBD).

5) Considera que todos son incrédulos, excepto por aquellos que siguen su ideología específica.

Es interesante que aunque intenta decir que él no cree en tales cosas, las evidencias de estas creencias se encuentran fácilmente en sus libros, y esta es una contracción clara.

Sección tres: Continuar en el camino

Ḥasan ibn Farḥān Mālikī ha hecho las siguientes observaciones en la tercera sección de su libro 'Un Reformador no un Mensajero': "Desafortunadamente, los discípulos y seguidores del Sheij continuaron su camino con respecto al tema de Takfir y consideraron a muchos de los grupos árabes y no árabes como incrédulos, y esta acusación incluso abarcó a algunos de los eruditos musulmanes bien conocidos.

Algunos ejemplos de esto son como sigue:

1) Acusar a la gente de La Meca y Medina (que no había aceptado la ideología Wahabí en aquel tiempo) de incredulidad.¹

¹ Al-Durar al-Sanīyah', vol. 9, p. 285

2) Los seguidores del Sheij creen que cualquiera que haya aceptado la ideología de Muhammad ibn 'Abd al-Wahhāb, pero cree que sus antepasados dejaron este mundo como musulmanes es un incrédulo (aunque en su tiempo todavía no había surgido la Ideología Wahabí). Ellos dicen que la persona que cree en esto debe arrepentirse y si se niega a arrepentirse de esta creencia (que sus antepasados eran en realidad musulmanes), entonces debe ser ejecutada y su cabeza debe ser cortada. También, su riqueza será saqueada como la propiedad de la tesorería pública. Del mismo modo, si tal individuo ha realizado la peregrinación al Hayy antes de aceptar la ideología Wahabí, debe repetir su Hayy porque era un politeísta antes de eso.¹

3) El Gobierno Otomano se cuenta como incrédulo y quien no los considera incrédulos es un incrédulo.²

4) Los asharitas (sunitas de las cuatro Escuelas de Pensamiento) son incrédulos y no entienden el significado de la Fe Islámica.³ Los Mutazilites (otra Escuela de Pensamiento sunita) también son incrédulos.⁴

¹ Al-Durar al-Sanīyah', vol. 10, p. 143 y 138

² Ibíd. p. 429

³ Al-Durar al-Sanīyah', vol. 1, p. 364

⁴ Ibíd. p. 357

5) El que no paga el Zakāt es un incrédulo.¹

6) Los que contratan a los no musulmanes en sus hogares, oficinas y lugares de negocios son incrédulos.²

Después de enumerar veintisiete instancias donde los discípulos y seguidores de Muhammad Ibn Abd al-Wahhab habían considerado a una gran mayoría de los musulmanes como incrédulos, Ḥasan ibn Farḥān declara: "Después de toda esta exageración en el asunto de Takfir, un grupo de académicos Wahabí luego continuó sus ataques y acusó a individuos y grupos como Sayyid Quṭb, Mawdūdī, Ikhwān al-Muslimīn y Ḥizb al-Taḥrīr de incredulidad. Es cierto que estos grupos fueron extremistas con respecto a ciertos asuntos políticos, pero su extremismo no es comparable con lo que han cometido los Wahabís en el campo de la política, la ideología, la jurisprudencia, las cuestiones culturales; así como los asuntos sociales."³

Ibn Farḥān ha añadido: "Nosotros debemos reflexionar más de las cuestiones antes mencionadas;

¹ Al-Durar al-Sanīyah', vol. 10, p. 177

² Al-Durar al-Sanīyah', vol. 15, p. 486

³ Un reformador no un mensajero, p. 117

¿acaso queda otra actividad yihadista contra los musulmanes que los Wahabís no hubiesen hecho?¹

Al final de este capítulo, el autor ha explicado que después de la muerte de Muhammad ibn 'Abd al-Wahhāb, las llamas del fuego de Takfir llegaron incluso a los mismos Wahabís. Algunos de ellos acusarían a otros Wahabís de incredulidad y tomaron a sus esposas como cautivas. Ibn Farḥān ha mencionado muchos ejemplos de esto, refiriéndose al libro *Al-Durar al-Sanīyah*.²

Ibn Farhan ha terminado este capítulo con un punto más brillante y mencionó lo siguiente: “Abdullah ibn Muḥammad fue el hijo del fundador del Wahabismo. Después de la caída de la ciudad de Dar'īyah (una de las ciudades en la región de Ḥiyāz), 'Abdullah fue a Egipto. Durante ese tiempo, Egipto tuvo un ambiente más abierto que Arabia Saudita. Después de vivir allí por un tiempo y conocer otras opiniones islámicas, él mismo se acercó al camino de la moderación. Terminó rechazando la ideología de Takfir y dejó de acusar a los musulmanes de incredulidad simplemente por seguir una Escuela de Pensamiento diferente. Él no consideró a otros como incrédulos; salvo que realmente

¹ Ibíd

² Un reformador no un mensajero, p. 123

hubiesen rechazado algunos de los principales principios de la Fe Islámica o que hubiesen hecho algo que contradijera la fe, según el consenso de los musulmanes.¹

En el cuarto capítulo de este libro, Ibn Farḥān habla de los oponentes de Muhammad Ibn Abd al-Wahhab quienes consideran que el Sheij (Muhammad Ibn Abd al-Wahhab) y sus seguidores son incrédulos. Él entonces afirma: "A pesar de que el Sheij (Muhammad Ibn Abd al-Wahhab) y sus seguidores cometieron errores particularmente con respecto al asunto de Takfir, pero este tipo de acusaciones no son religiosamente válidas".

Ibn Farḥān también ha mencionado a veintidós conocidos eruditos sunitas (muchos de los cuales vivían en Nayd, La Meca, Damasco, Iraq, Túnez y Marruecos) que se opusieron a Muhammad Ibn Abd al-Wahhab. Algunos de ellos incluso escribieron libros, refutando la ideología Wahabí o refutando ciertas creencias de Muḥammad ibn 'Abd al-Wahhāb.²

¹ Al-Durar al-Sanīyah', vol. 10, p. 244; Un reformador no un mensajero, p. 125

² Un reformador no un mensajero, p. 127-133

De esta manera, Ibn Farḥān ha demostrado que la mayoría de los que se oponían a él eran de su propia región o incluso entre sus más cercanos.

Las acusaciones más importantes contra Los líderes Wahabís

Ibn Farhan ha enumerado las críticas más importantes que los conocidos eruditos sunitas han mencionado en relación con Muḥammad ibn 'Abd al-Wahhāb. Estas críticas se pueden resumir en los siguientes cuatro puntos:

- 1) Acusar a los musulmanes de incredulidad.
- 2) Considerarse implícitamente a sí mismo en la posición de la Profecía.
- 3) Creer en la corporeidad de Dios.
- 4) Rechazar los milagros de las grandes personalidades religiosas.

Ibn Farḥān ha declarado que la crítica principal hacia Muḥammad ibn 'Abd al-Wahhāb es considerar a los musulmanes como incrédulos, y esto es tan claro y conocido que nadie puede negarlo.

Ibn Farḥān ha narrado una cita del Sheij Aḥmad Zaynī Daḥlān donde dijo: “Los Wahabís no consideran a

nadie como un verdadero monoteísta a menos que siga toda su ideología.”¹

También se ha narrado de otro conocido erudito llamado Zahāwī que dijo: “Si alguien me pregunta qué es el Wahabismo y cuál es el resultado final de esta ideología, les diré que la respuesta a ambas de sus preguntas es la misma. Es acusar a todos los musulmanes del mundo de incredulidad. Esta es una respuesta contundente para tales preguntas”.²

Ibn Farḥān ha tratado de exonerar a Muḥammad ibn 'Abd al-Wahhāb de las otras tres críticas, pero la primera crítica (Takfir) no es pequeña y el Sheij no puede de ninguna manera ser exonerado de esa. El Corán ha ordenado directamente a los musulmanes que se mantengan alejados de acusar a otros de incredulidad, aunque pretendan ser musulmanes: ***“No digáis a quien os saluda con la paz [expresando su Islam]: ¡Tú no eres creyente!”***³

El significado de este versículo es muy claro y directamente le dice a los musulmanes que no tienen permiso de acusar a otros de incredulidad. Otro problema es que cuando los Wahabíes acusan a los

¹ Da'awī al-Munāwi'īn, p. 166

² Ibíd., p. 167. 109

³ Corán: 4: 94

demás de incredulidad, creen que tienen derecho para matarlos a ellos y saquear sus riquezas. El asesinato de seres humanos, y en particular de un musulmán se considera un pecado muy grave a los ojos de Dios hasta tal punto que el Corán ha mencionado a este respecto: ***“Quien asesine a un creyente con premeditación será condenado a permanecer eternamente en el Infierno, además caerá en la ira de Dios, y recibirá Su maldición y un castigo terrible.”***¹

Este versículo es realmente aterrador para los criminales y muestra claramente que cualquiera que mata intencionalmente a un creyente terminará en el infierno para siempre. Hay algunos pecados por los cuales uno puede ser castigado por un período en el Infierno, pero este pecado es tan grave que la persona permanecerá en el fuego para siempre.

Cabe mencionar que según otras aleyas del Corán, el castigo de permanecer en el Fuego Eterno es algo particular a los que no tienen fe y esto muestra que aquellos que matan a los musulmanes inocentes ciertamente no tienen fe.

Solo imaginen el castigo eterno de aquellos que matan a los creyentes inocentes. Los que matan

¹ Corán: 4: 93

personas que adoran a Allah, pasan sus días ayunando y sus noches en oración, ¿qué estado tendrán en el Día del Juicio? Desafortunadamente, los Wahabís han cometido tales crímenes matando a muchos de esos seres humanos inocentes, y capturando a sus mujeres, niños y ancianos. Lo peor es que tales actos se hacen en nombre del Islam y los Wahabís se consideran a sí mismos merecedores del favor divino por cometer tales crímenes.

Cuando nos referimos al Sagrado Corán, sin embargo vemos un versículo que dice: ***“Satanás les ha embellecido su comportamiento, por lo que les ha apartado del camino y no están guiados.”***¹

Afortunadamente, hoy muchos de los seguidores de esta ideología se han dado cuenta de su error y ahora saben que acusar a otros musulmanes de incredulidad es un pecado grave. Incluso, si alguien se ha desviado religiosamente, esto no justifica ser incrédulo, más bien hay que guiarlo hacia la verdad.

Esperamos que este sea el comienzo para liberar a los musulmanes de la violencia y el terrorismo, y mostrarles a las personas del mundo una imagen más hermosa del Islam. De hecho, los dos textos de

¹ Corán: 27: 24

Mafāhīm Yajib Taṣīḥḥah y Dā'iyah' wa Laysa Nabīyā han recorrido un largo camino en este sentido.

Para concluir este capítulo, echamos un vistazo a una declaración emitida recientemente por un grupo de académicos Wahabís moderados, jurisprudentes y expertos en hadices.

Esta declaración ha sido publicada en una amplia variedad de periódicos, pero lo estamos narrando como se encuentra en el libro Mu'jam Ṭabaqāt al-Mutakallimīn.

La declaración del Consejo Supremo de los Eruditos Sauditas

Traducción de la declaración

Toda la alabanza pertenece a Allah y que Sus saludos y paz sean con el Profeta, y la familia del Profeta y sus compañeros, y quien sea guiado por la verdad.

La junta de “Kibār al-'Ulamā” (Eruditos Grandes) celebró su cuadragésima novena reunión en la ciudad de Ṭā'if el 4/2/1419 (de la hégira) para investigar el derramamiento de sangre y destrucción causada por el fenómeno de Takfir. Teniendo en cuenta que este fenómeno ha provocado el asesinato de muchas personas inocentes, la creación de miedo e inseguridad; así como la pérdida de mucha riqueza y propiedad, el Consejo decidió emitir un declaración con el fin de cumplir con su deber a este respecto y para guiar a aquellos que están enredados en un error relacionado con ciertos Conceptos Islámicos. Los siguientes puntos han sido mencionados como un recordatorio con respecto a este tema:

- 1) Acusar a alguien de incredulidad (Takfir) es un asunto relacionado con la ley religiosa y sus detalles y criterios exactos son presentados por Dios y Su Profeta (PBD) de la misma manera que lo lícito (Ḥalāl) y lo

prohibido (Ḥarām) son designados por Él. Además, el concepto de incredulidad que se menciona en el Corán y la Sunna Profética no se refieren a la “Gran Incredulidad” que excomulga completamente a uno de la religión.

Por lo tanto, dado que la decisión de incredulidad debe ser emitida por Dios y Su Profeta (PBD), no está permitido que declaremos a alguien como incrédulo a menos que tengamos pruebas claras del Corán y la Sunna en cuanto a su incredulidad. La duda o conjetura no se consideran suficientes en este sentido; ya que esta acusación trae consecuencias muy graves. Además, con respecto a las cuestiones importantes como las leyes penales del Islam, se dice que no está permitido ejecutar tales castigos a menos que estemos absolutamente seguros. Por lo tanto, ciertamente debemos ser aún más cautelosos con respecto al tema de Takfir; ya que puede conducir a consecuencias mucho más catastróficas en comparación con el tema de las leyes penales. Esto es particularmente cierto cuando se trata de un asunto tan importante como la religión y la fe de un musulmán. De hecho, fue gracias a la importancia debida de este tema que el Profeta (PBD) les advirtió severamente a los musulmanes contra acusar a otros de incredulidad, y dijo en un hadiz: *“Si alguien llama a su hermano musulmán*

¡incrédulo! si han dicho la verdad, entonces la otra persona estará afligida por el castigo divino y si ha dicho mentira, entonces el castigo volverá a él mismo."

A veces, encontramos algunas expresiones que se usan en el Corán y los hadices donde ciertas palabras, acciones o creencias se describen como causas y factores de incredulidad. Al mismo tiempo, existen ciertos factores que pueden evitar tal resultado. Esto es similar a muchas otras leyes y decisiones en el Islam que no pueden tomar lugar a menos que se cumplan todas las condiciones necesarias. Un ejemplo de esto se puede encontrar en el tema de la herencia que tiene lugar en las familias, pero que puede ser suspendido debido a la diferencia de religión entre ellos. En otros casos, un individuo puede verse obligado a expresar palabras de incredulidad y blasfemia; mientras que en realidad no cree en la religión; en tal caso, el individuo claramente no es un incrédulo; ya que se vio obligado a decir lo que dijo. También, hay casos en donde las personas dicen cosas sobre Allah debido al enojo o a la extrema felicidad, pero realmente no creen en lo que dicen, y como no tienen ninguna intención en lo que dicen, no se vuelven incrédulos. Hay una historia bien conocida en la que un hombre se volvió intensamente feliz y accidentalmente dijo: "Oh Dios, tú eres mi sirviente y yo soy tu amo".

El tema de Takfir puede llevar a consecuencias desastrosas. Éstas pueden incluir matar a la gente, saquear su riqueza, privarlos de su derecho o su herencia y separarlos de sus esposas, que son todos los castigos de la apostasía (a condición de que sea probada). Por lo tanto, ¿cómo puede ser permitido que los musulmanes participen en Takfir tan fácilmente y acepten una responsabilidad tan pesada al respecto?

Cuando analizamos el tema de Takfir, vemos que este asunto implica muchas consecuencias potencialmente peligrosas. El Corán ha mencionado a este respecto: ***“Di: «En verdad, mi Señor ha prohibido la indecencia y los malos comportamientos públicos o privados, el pecado, la agresión sin derecho, que adoréis como si fuera Dios aquello a lo que Él no ha concedido ninguna autoridad y poder y que atribuyáis a Dios lo que no sabéis.»”***¹

Este versículo explica que Dios ha prohibido todo acto indecente, así como la opresión y el politeísmo.

2) El resultado final de la ideología inválida de Takfir es que el derramamiento de sangre ha sido considerado permisible, la dignidad de las personas se ha quedado sin respeto, su riqueza ha sido saqueada y

¹ Corán: 7: 33

sus casas han sido destruidas. Estas son todas las cosas que se consideran ilícitas según el consenso de los eruditos musulmanes. Tales acciones quitan la paz de las personas e interrumpen su seguridad en la vida cotidiana.

Esto es mientras que el Islam ha otorgado santidad y respeto a las vidas, propiedades y riquezas de los musulmanes. La religión no permite que nadie exceda estos límites establecidos. Este tema es de tal importancia que también fue explicado por el Profeta (PBD) en el sermón que pronunció en su última peregrinación al Hayy, donde le declaró a los musulmanes: *“Vuestra sangre y vuestras propiedades son respetadas y protegidas; al igual que el honor y el respeto de este día (el Eid al-Adhā), el honor de este mes y el honor de esta tierra (La Meca)”*. Esta es una narración aceptada por todos los narradores de hadices.

También, se narró que el Profeta (PBD) dijo: “Todas las posesiones del musulmán son ilícitas para otro musulmán; esto incluye su sangre, su riqueza, las mujeres de su familia y sus propiedades”. Luego agregó: “Absténganse de la opresión; ya que la opresión es la oscuridad en el Día del Juicio”.

Dios Les ha advertido a quienes derraman la sangre de los inocentes que tienen que esperar el más severo de los castigos, y ha dicho: “Y quien mate a un creyente premeditadamente tendrá como recompensa el Fuego del Infierno en el que estará eternamente y Dios le odiará, le maldecirá y le castigará con un castigo inmenso.”¹

Incluso dice acerca del asesinato accidental de un incrédulo que está bajo la protección del estado musulmán que su precio de sangre debe ser pagado. Esto significa que el asesinato de tal persona, aunque sea incrédulo, tiene peores castigos.

En una narración auténtica del Profeta (PBD) se ha mencionado que cualquiera que mate a un no-musulmán que tiene un pacto con los musulmanes nunca sentirá el aroma del Paraíso.

3) A la luz de la decisión anterior sobre el Takfir de las personas sin ninguna razón coránica o pruebas de la Sunna, y tomando en consideración las malas consecuencias y pecados que implican tal acto, anunciamos a la totalidad de la gente del mundo que el Islam rechaza tales ideologías falsas. Los actos que se ven en algunos países, como el derramamiento de

¹ Corán: 4: 93

sangre de los inocentes, la demolición de casas y vehículos, y la destrucción de la sociedad y las propiedades privadas son actos delictivos que son rechazados por la religión del Islam. Del mismo modo, cualquier musulmán que tenga fe en Alá y en el Día del Juicio rechaza tales acciones. Estos crímenes son perpetrados por aquellos que tienen creencias desviadas y están extraviados. Por lo tanto, nadie debe condenar a la religión del Islam y a sus verdaderos adherentes; sino que deben condenar a las personas que cometen tales actos criminales. Estos actos nunca son aceptados por el Islam; ni por la naturaleza humana.

De hecho, las narraciones islámicas, han condenado a aquellos que cometen estos actos e incluso han prohibido asociarse con tales personas.

Esta declaración, refiriéndose a varios versículos coránicos y hadices demuestra cómo el Islam es una religión de amor y amistad, y cómo se basa en la bondad; la piedad; la lógica; y el rechazo de cualquier tipo de barbaridad y violencia.¹

¹ Mu'jam Ṭabaqāt al-Mutakallimīn, tomo 4, p. 100

Un breve análisis de esta declaración

Esta declaración fue firmada por algunos de los más conocidos Clérigos Wahabís en Arabia Saudita, incluyendo 'Abd al-'Azīz Ibn 'Abdullah Ibn Bāz, y contiene varios puntos importantes que son dignos de atención:

1) Aunque hubiera sido mejor si esta declaración hubiese sido publicada antes de todo el derramamiento de sangre, el saqueo y la destrucción que tuvo lugar en el mundo musulmán, sigue siendo un esfuerzo positivo porque puede desempeñar un papel significativo en detener o al menos disminuir tales acciones en el futuro. Esta declaración sirve como una sólida prueba contra los Wahabís extremistas y demuestra que ellos no siguen la auténtica ley islámica; sino sus propios deseos y juicios personales.

2) Esta declaración ha abierto efectivamente la puerta para criticar las creencias y la ideología de Muhammad ibn 'Abd al-Wahhāb. Ahora, incluso los Wahabís pueden criticar las ideas de su líder sin perder respeto y esto permitirá que ellos alcancen una versión moderada del Wahabismo y puedan unirse a los otros musulmanes del mundo.

3) Mediante el uso de buenas palabras esta afirmación le anuncia a los Wahabís extremistas que la era de Takfīr ha terminado, y ya no se les permitirá considerar a aquellos que no siguen su ideología como incrédulos. Tampoco está permitido matar a personas inocentes; ni saquear sus riquezas con tales excusas.

4) Esta declaración puede ofrecer un gran servicio al mundo del Islam en todo el mundo al revelar la verdadera cara de este grupo radical en todo el mundo. Esta disociación permite que la imagen de la fe islámica se mejore entre las personas del mundo, mostrando que los musulmanes (incluso los mismos Wahabís) aborrecen las acciones de este grupo y las rechazan. Vale la pena mencionar que se requiere de mucho tiempo para arreglar esta imagen negativa que ellos han mostrado del Islam y esto no es realmente una cuestión fácil; especialmente en el mundo de hoy donde esto se ha convertido en un pretexto en manos de los enemigos del Islam; quienes tratan de presentar el Islam como una religión de terror y violencia.

Nosotros nos refugiamos en Dios de los peligros de estas personas ignorantes y esperamos que Él los guíe a todos al camino correcto, y que los proteja de las trampas de Satanás.

Un consejo amable para los Eruditos de Hiyaz

Humildemente aconsejo a todos los Clérigos Wahabís que siguen el camino de la moderación que aprovechen las condiciones actuales para realizar una reforma en el Wahabismo, y que no pierdan esta oportunidad para reparar la grieta que se ha creado entre los musulmanes. Este hecho será de gran beneficio para la nación musulmana y evitará que los enemigos del Islam lleguen a sus propósitos. Humildemente les aconsejo lo siguiente a nuestros amigos en Hiyaz:

1) No deberían permitir que otros acusen a los musulmanes de incredulidad y politeísmo, por sus juicios personales acerca de la Jurisprudencia Islámica. Les recomendamos recordar la aleya coránica que ordena a los creyentes: ***“No digáis a quien os saluda con la paz [expresando su Islam]: “¡Tú no eres creyente!”***¹

2) Deben condenar en los términos más severos cualquier acción terrorista; especialmente las que tienen lugar en Irak, Pakistán, Afganistán o cualquier otra nación. Estas acciones bárbaras no sólo crean una

¹ Corán: 4: 94

gran destrucción y derramamiento de sangre en las naciones musulmanas; sino también sirven para ennegrecer la imagen del Islam en todo el mundo. Muchos hombres, mujeres y niños inocentes son asesinados con tal violencia. Tales acciones solo sirven como una herramienta de propaganda para los enemigos de la religión; especialmente para destruir los esfuerzos positivos de los sabios e intelectuales musulmanes para predicar y expandir Islam. Por lo tanto; los moderados Eruditos Wahabís deberían hacer su mejor esfuerzo al condenar tales acciones que son descritas en el Islam como la aniquilación de la generación humana: ***“Pero, una vez que logra imponerse, va por la tierra extendiendo la corrupción y destruyendo las cosechas y la descendencia [del hombre]: y Dios no ama la corrupción”***.¹

3) Les recomendamos abrir la puerta para establecer un comportamiento lógico y debates racionales entre los diversos grupos en el mundo musulmán. Deben sentarse y discutir los puntos de diferencia y solucionar los problemas como el Corán ha instruido: ***“Aquellos que escuchan todo lo que se dice, pero siguen lo***

¹ Corán: 2: 205

mejor. Ellos son los guiados por Dios, son los dotados de entendimiento.¹

4) Les recomendamos abrir el espacio ideológico y los límites geográficos hacia los libros y las ideas de otras Escuelas de Pensamiento Islámicas. No deberían considerarlo como un peligro o una amenaza. Además, debería haber un intercambio de estudiantes entre los países musulmanes; especialmente entre los estudiantes y clérigos de los Seminarios Islámicos.

5) Las barreras creadas por la falta de confianza entre los musulmanes deben ser derribadas. Las diversas Escuelas de Pensamiento deben asociarse entre sí y se debe dar entre ellos un intercambio intelectual.

6) Les recomendamos a los eruditos de Hiyaz advertirles a sus amigos y seguidores acerca del dogmatismo en los asuntos de la Jurisprudencia Islámica, donde sienten que solo ellos poseen la verdad y todos los demás están en el camino de la desviación y las innovaciones falsas en la religión. A la luz de esto, siempre deben recordar la aleya coránica que nos dice: ***“no se os ha dado del conocimiento más que un poco”***.²

¹ Corán: 39: 18

² Corán: 17: 85

Esperamos que al aplicar y seguir estos seis consejos se fortalezca la unidad entre los musulmanes y que todos ellos puedan aferrarse a la Cuerda de Dios hasta que la religión del Islam prevalezca sobre toda la religión en este mundo.

Índice de fuentes

1. El Sagrado Corán
2. Al-Baḥr al-Rā'iq, Ibn Najīm Mişrī
3. Al-Dharī'ah, Sayyid Murtaḍā
4. Al-Durar al-Saniyah', 'Abd al-Raḥmān ibn Muḥammad Ḥalabī
5. Al-Ghadīr, 'Allāmah Amīnī
6. Al-Kāmil Fī al-Tārīkh, Ibn Athīr
7. Al-Şaḥīḥ Min al-Sīrah', Sayyid Ja'far Murtaḍā
8. Biḥār al-Anwār, 'Allāmah Majlisī
9. Dā'irat al-Ma'ārif Kuwaytī
10. Dā'iyah wa Laysa Nabīyā, Sheij Ḥasan ibn Farḥān Mālikī
11. Da'wā al-Munāwi'īn, Sheij Aḥmad Zaynī Daḥlān
12. El fin del Marxismo, Nāşir Makārim Şhīrāzī
13. 'Eqd al-Farīd, Aḥmad ibn Muḥammad ibn 'Abd Rabbih Andulūsī
14. Faşl Nāmeye Maktabe Islām
15. Ghanā'im al-Ayyām, Mīrzā Abū al-Qāsim Qummī
16. Kanz al-'Ummāl, 'Alī Muttaqī Hindī
17. Khişāl Şadūq, Sheij Şadūq
18. Mafāhīm Yajib'An Taşīḥḥah, Yūsuf ibn'Alawī Mālikī

19. Masnad Aḥmad, Aḥmad ibn Ḥanbal
20. Mīzān al-Ḥikmah', Muḥammadī Ray Shahrī
21. Mufradāt Rāghib, Rāghib Iṣfahānī
22. Mu'jam Ṭabaqāt al-Mutakillimīn, Ja'far Subḥānī
23. Mu'jam Ṭabrānī, Sulaymān ibn Aḥmad Ṭabrānī
24. Mustadrak al-Wasā'il, Mīrzā Ḥusayn Nūrī
25. Nahj al-Balāghah
26. Safīnat al-Biḥār, Sheij 'Abbās Qummī
27. Ṣaḥīḥ Bukhārī, Muḥammad ibn Ismā'īl Bukhārī
28. Sharḥ Kashf al-Shubbhāt, Muḥammad ibn Ṣāliḥ 'Uthaymīn
29. Sharḥ Nahj al-Balāghah, Ibn Abī al-Ḥadīd
30. Siar A'lām al-Nubalā', Muḥammad ibn Aḥmad Dhahabī
31. Sunan Ibn Mājah, Muḥammad ibn Yazīd Qazwīnī
32. Sunan Kubrā, Aḥmad ibn Ḥusayn Bayhaqī
33. Tanzīh al-'itiqād, Ṣan'ānī
34. Tārīkh al-Ṭabarī, Muḥammad ibn Jarīr Ṭabarī
35. Tārīkh Tamaddun (La historia de la Civilización), Will Durant

